

MAR - 5/0011
1613620551

CALENDARIO MARIANO

PARA

1898

CALENDARIO MARIANO

en obsequio de la

Purísima é Inmaculada Virgen María

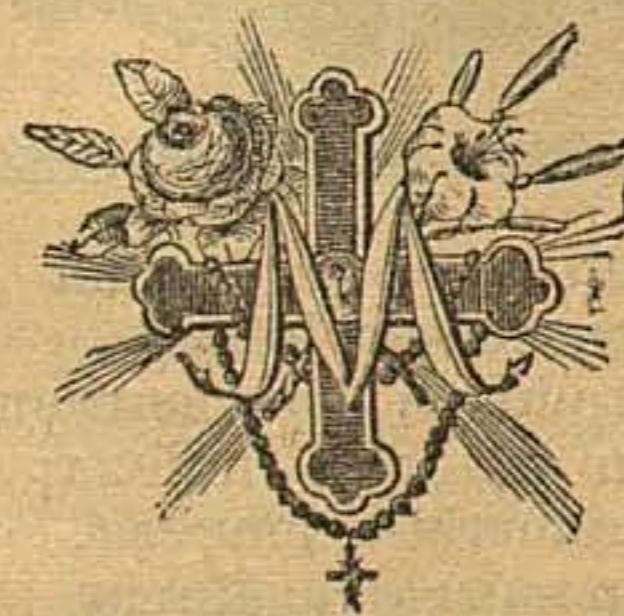
MADRE DE DIOS

PARA EL AÑO

1898

por la

ACADEMIA BIBLIOGRÁFICO-MARIANA



LÉRIDA.—1897

IMPRENTA MARIANA

~~~~~  
*Con licencia eclesiástica*  
~~~~~




Bendita sea tu pureza
Y eternamente lo sea,
Pues todo un Dios se recrea
En tan graciosa belleza;
A tí, celestial Princesa,
Virgen sagrada, Maria,
Te ofrezco desde este día,
Alma, vida y corazón:
Mirame con compasión;
No me dejes, Madre mía.



ÉPOCAS CÉLEBRES



- Este año es el de 1898 del Nacimiento de Nuestro Señor Jesucristo de la Inmaculada Virgen Maria.
- El 1913 de la Concepcion sin mancha de Nuestra Señora.
- El 1912 de su Nacimiento en Nazareth.
- El 1857 de su venida en carne mortal á Zaragoza.
- El 1840 de su gloriosa Asuncion á los cielos.
- El 1467 de la declaracion de su Divina Maternidad en el Concilio de Efeso.
- El 1232 de su descension á Toledo.
- El 1022 del hallazgo de su Imágen en Montserrat.
- El 680 de su descension á Barcelona.

El 138 de su eleccion por Patrona de las Españas en el misterio de su Inmaculada Concepcion.

El 44 de la definicion dogmática del misterio de su Concepcion purisima.

El 38 de la publicacion del CALENDARIO MARIANO.

El 36 de la instalacion de la ACADEMIA BIBLIOGRÁFICO-MARIANA.

El 14 del fallecimiento del fundador de este CALENDARIO.

El 9 de la Fundacion del Hospital de leprosos en Maracaibo (Venezuela.)

FIESTAS MOVIBLES

El Dulce Nombre de Jesus.	16 de Enero.
Septuagésima.	6 de Febrero.
Sexagésima.	13 de id.
Quincuagésima.	20 de id.
Ceniza.	23 de id.
Domingo de Pasion.	27 de Marzo.
Domingo de Ramos.	3 de Abril.
Pascua de Resurreccion.	10 de id.
La Divina Pastora.	24 de id.
Patrocinio de San José.	1.º de Mayo.
Letanias.	16, 17 y 18 de id.

Ascension del Señor.	19 de id.
Pascua de Pentecostés.	29 de id.
Santisima Trinidad.	5 de Junio.
Satisimum Corpus Christi.	9 de id.
Sagrado Corazon de Jesus.	17 de id.
Preciosísima Sangre de Nuestro Señor Jesu- cristo.	3 de Julio.
San Joaquin.	21 de Agosto.
Purísimo Corazon de María.	28 de id.
Nuestra Señora de la Con- solacion.	4 de Septiembre.
El Dulce Nombre de Maria.	11 de id.
Nuestra Señora de la ACA- DEMIA.	16 de Octubre.
Patrocinio de Ntra. Sra.	13 de Noviembre.
Primer domingo de Ad- viento.	27 de id.
Domingos entre Pentecos- tes y Adviento.	25.

CÓMPUTO ECLESIAÍSTICO

Epacta.	VII.	Indiccion Romana..	XI.
Aureo número.	18.	Letra Dominical.	B.
Ciclo Solar.	3.	Del Martirologio romano.	g.

DIAS EN QUE SE PUEDE SACAR ALMA DEL
PURGATORIO.

La Dominica de Septuagésima.

El Mártes despues de la Dominica I de Cuaresma.

El Sábado despues de la Dominica II de Cuaresma.

Las Dominicas III y IV de Cuaresma.

El Viérnes y Sábado antes del domingo de Ramos.

El Miércoles de la octava de Pascua de Resurreccion.

El Jueves y Sábado de la octava de Pentecostés.

NOTAS. — Por concesion apostólica, todos los fieles habitantes en territorio de España y sus dominios de América pueden comer carne saludable (guardando la forma de ayuno) en todos los dias de Cuaresma, á excepcion del Miércoles de Ceniza, los viérnes de Cuaresma, el miércoles, jueves, viérnes y sábado de la Semana Santa, las vigiliass de la Natividad de Nuestro Señor Jesucristo, de Pascua de Pentecostés, de la Asuncion de la Santísima Virgen Maria y de los Apóstoles San Pedro y S. Pablo;

siendo indispensable para disfrutar de este privilegio tener la bula de la Santa Cruzada.

Su Santidad por decreto de 2 de Mayo de 1867 dispone que el precepto de ayuno que existia anteriormente en las vigiliass abrogadas, se trasladada á todos los viérnes y sábados de Adviento.

Nuestro Santísimo Padre Pio IX, por decreto de 9 de Noviembre de 1870, siempre y cuando la fiesta de la Purísima Concepcion caiga en viérnes ó sábado, se ha dignado trasladar el ayuno al jueves de la misma semana.

Las fiestas de precepto van señaladas con una ✠; los dias en que se puede ganar indulgencia plenaria por la señal I. P. los que se saca ánima del Purgatorio con la palabra *Animã*.

Las fiestas de precepto y dias de misa suprimidos van señalados del modo siguiente: (✠) (†)

Los dias en que se celebra y aplica el Santo Sacrificio de la Misa en el altar de Ntra. Sra. de la ACADEMIA por los Sócios vivos y difuntos, irán señalados con estas iniciales, *A. M. p. S.*

CATALOGO

de las indulgencias que se pueden ganar además de las expresadas en la bula de la Santa Cruzada en virtud de la misma bula, visitando cinco iglesias ó cinco altares etc.

Dice la Bula en su apartado ó párrafo sexto: «*Item.* Los que devotamente visitaren durante el mismo año en cada uno de los dias de las estaciones de Roma cinco iglesias ó altares, ó en defecto de ellos cinco veces un altar, (y las religiosas, etc.) rogando á Dios por los expresados fines, conseguirán todas y cada una de las Indulgencias, remisiones de pecados y relajaciones de penitencias que se hallen concedidas á las iglesias de dentro y fuera de la ciudad de Roma.

«Igualmente podrán elevar á indulgencia plenaria las parciales concedidas por las Estaciones de Roma, los mencionados fieles cristianos que hicieron la sobredicha visita despues de haber recibido los Santos Sacramentos de confesion y comunión en los dias de estacion, etc.»

La bula no expresa cuales son estos dias de Estacion; mas, en el libro de las *Maravillas de*

Roma, compuesto por el Ilmo. Sr. D. Gabriel de Vera Calderon, Obispo de Cuba, se hallan con toda expresion y son los siguientes:

ENERO.—Dia 1, 6, 15, 16, 18, 20, 23, 25, 28 y 29.

FEBRERO.—Dia 2, 3, 4, 5, 6, 7, 8, 9, 15, 22 y 24.

MARZO.—Dia 7, 12, 19, 20, 21, 25, 26, 27, 28, 29, 30 y 31.

ABRIL.—Dia 1, 2, 5, 11, 12, 14, 25 y 29.

MAYO.—Dia 1, 2, 3, 4, 5, 6, 7, 8, 9, 10, 11, 12, 13, 18, 20, 25 y 26.

JUNIO.—Dia 11, 13, 18, 24 y 29.

JULIO.—Dia 2, 3, 4, 5, 6, 7, 8, 9, 14, 16, 17, 18, 19, 20, 21, 22, 23, 24, 25, 29 y 31.

AGOSTO.—Dia 1, 2, 3, 4, 5, 6, 7, 8, 10, 11, 12, 15, 16, 17, 18, 19, 20, 21, 25, 26, 27, 28, 29, 30 y 31.

SEPTIEMBRE.—Dia 1, 2, 3, 4, 8, 9, 10, 11, 12, 13, 14, 15, 21, 27, 28, 29 y 30.

OCTUBRE.—Dia 1, 2, 3, 4, 6, 12, 21 y 28.

NOVIEMBRE.—Dia 1, 2, 3, 4, 5, 6, 7, 8, 9, 11, 12, 13, 15, 17, 18, 19, 21, 25, 26 y 30.

DICIEMBRE.—Dia 2, 4, 5, 6, 7, 8, 9, 10, 11, 12, 13, 14, 15, 21, 25, 26, 27, 28, 29, 30 y 31.



Pronósticos para el año 1898.

ENERO.—Hasta la mitad de la segunda decena habrá bastante variedad de tiempo. Mucha abundancia de nieves en la alta montaña, y á principios de la tercera, lluvias con vientos alternados, finiendo el mes con lluvias generales.

FEBRERO.—Del 3 al 5 vientos huracanados, siguiendo un tiempo bonancible propio de primavera. En algunas partes lluvias en abundancia, las que beneficiarán los campos.

MARZO.—Vientos huracanados, produciendo trastornos, causando grandes borrascas marítimas. A mediados de este mes lluvias en varios puntos y temperatura bastante fria.

ABRIL.—Este mes casi será lo mismo que el anterior, solamente que las lluvias serán generales.

MAYO.—Este mes dará principio con fuertes aguaceros acompañados de truenos y vientos huracanados. La segunda quincena se presentará apacible, sucediendo días en que se dejará sentir un sol canicular.

JUNIO.—Buen tiempo en general, repitiendo el calor y notándose la escasez de lluvias.

JULIO.—Como es natural, en este mes, no puede esperarse más que calor, pero llegando á la tercera decena, es tanto, que en algunos puntos llega al extremo de producir asfixias. Habrá alguno que otro día de lluvia, pero de corta duracion.

AGOSTO.—En la primera decena grandes variaciones atmosféricas; á la mitad de la segunda días nublados con ráfagas de viento, y del 20 al 30 fuertes chubascos acompañados de truenos y granizo.

SEPTIEMBRE.—Desciende la temperatura á causa de las lluvias que se hacen generales, apesar de que suceden días de gran calor impropios de la estación.

OCTUBRE.—Borrascoso se presenta este mes. La depresión atmosférica abarcará todas las regiones del Principado, produciendo tempestades en las costas, y en la parte montañosa asomándose la nieve para anunciar un crudo invierno.

NOVIEMBRE.—Días de viento huracanado seguirán á la primera decena de este mes; y del 18 al 22 fuertes aguaceros mejorarán el estado general atmosférico.

DICIEMBRE.—Tiempo revoltoso hasta el 9. Del 13 al 17 lluvias y borrascas con algun dia bueno; despidiéndose el año con frios intensos, nieves, hielo y escarcha.

Dios sobre todo.

Eclipses de sol y luna.

ENERO 7 y 8.—Eclipse parcial de Luna, *visible* en Cataluña. Principio á las 11'38 m. noche del 7. Medio á las 12'30 m. id. Fin á la 1'16 m. mañana del 8.—Visible en toda Europa y en algunas partes de Asia y América.

JULIO 3.—Eclipse parcial de Luna, *visible* en Cataluña. Principio á las 7'37 m. noche. Medio á las 9'9 m. id. Fin á las 10'42 m. id.—Visible en algunas partes de Europa, Asia y Australia.

DICIEMBRE 27 y 28.—Eclipse total de Luna. Principio á las 9'39 m. noche del 27. Medio á 11'35 m. id. Fin á la 1'28 m. mañana del 28. Visible en toda Europa y en parte del Asia, Africa y América.

HORARIO

para el canto de la Salve en las tardes de los Sábados en el Oratorio de la Academia.

Enero	Julio
Del 1 al 15 á las 5. " 16 al 31 á las 5 y 1¼.	Del 1 al 15 á las 7 y 1½. " 16 al 31 á las 7 y 3¼.
Febrero	Agosto
" 1 al 15 á las 5 y 1½. " 16 al 28 á las 5 y 3¼.	" 1 al 15 á las 7. " 16 al 31 á las 6 y 3¼.
Marzo	Septiembre
" 1 al 15 á las 6. " 16 al 31 á las 6 y 1¼.	" 1 al 15 á las 6 y 1½. " 16 al 30 á las 6 y 1¼.
Abril	Octubre
" 1 al 15 á las 6 y 1½. " 16 al 31 á las 6 y 3¼.	" 1 al 15 á las 6. " 16 al 31 á las 5 y 3¼.
Mayo	Noviembre
" 1 al 15 á las 7. " 16 al 31 á las 7 y 1¼.	" 1 al 15 á las 5 y 1½. " 16 al 30 á las 5 y 1¼.
Junio	Diciembre
Todo el mes á las 7 y 1½.	" 1 al 15 á las 5 y 1¼. " 16 al 31 á las 5.

ENERO

Mes consagrado al Niño Jesus

Día 1.º—Sale el sol á las 7 h. y 26 m.; se pone á las 4 h. y 22 m.

Día 15.—Sale á las 7 h. y 24 m.; se pone á las 4 h. y 56 m.

- 1 Sábado.—INDULGENCIA PLENARIA.—✠
LA CIRCUNCISION DEL SEÑOR y octava del Santísimo parto.—Nuestra Señora de la Espina en Pisa.—Santa Eufrosina, virgen.—(I. P.)—A. M. p. S.
- 2 Domingo.—La Fecundidad de Maria.—Su venida á Zaragoza.—La Virgen de las Injurias, en Callosa de Sarriá.—San Macario, abad.
- 3 Lunes.—Nuestra Señora de la Buena Nueva del Pozo, en Valladolid, y de los Pueyos, en Alcañiz.—Santa Genoveva, vg. y San Daniel, mártir.
- 4 Martes.—La Maternidad de Maria.—Nuestra Señora de Roquevilla, en el Arzobispado de Tolosa, y del Milagro, en Balaguer.—San Tito, obispo y confesor.
- 5 Miércoles.—Nuestra Señora de la Providencia, en Tortosa, y de Gracia, en Sabadell.—San Telesforo, papa y mártir, y

santa Emilia, vg.—*En Lérida el Santo Cristo Hallado.*

- 6 Jueves.—INDULGENCIA PLENARIA.—✠
LA ADORACION DE LOS SANTOS REYES.—Nuestra Señora del Pino, en Barcelona.—(I. P.)—A. M. p. S.
 - 7 Viernes.—La Ciencia de Maria.—Nuestra Señora de Boleslavia, y la de Jerusalem, en Artajona.—San Raimundo de Peñafort, confesor, y San Julian, mártir.
- ☾ Luna llena á las 12 h. 16 m. noche, en Cáncer.—*Tiempo vario. Nieblas.*
- 8 Sábado.—Nuestra Señora del Principio, en Nápoles, y de la Victoria, en Rosellon.—Santos Luciano, Teófilo y Eladio, mártires.—A. M. p. S.
 - 9 Domingo.—Nuestra Señora de la Ayuda, en el Brasil, y del Peral, en Budia.—San Julian, mártir y su esposa santa Basilisa, vg.
 - 10 Lunes.—Nuestra Señora del Monte Santo, en Bohemia, y de la Sagrada, en Aragon.—San Guillermo, arzobispo.
 - 11 Martes.—Nuestra Señora de Pinós, cerca de Solsona, y de la Herreria, en el Escorial, San Higinio, papa y mártir, y santa Honorata, virgen.

- 12 Miércoles.—La esperanza de Maria.—Nuestra Señora de la Agonia, en Zaragoza.—San Alfredo, abad del Cister.
- 13 Jueves.—Octava de la Epifania.—Nuestra Señora del Tremedal, y de Gracia, en Perpiñan.—San Gumersindo, confesor y santa Gráfila, virgen.
- 14 Viernes.—Nuestra Señora de la Rosa, en Lúcar y de Colobor, en Amelia.—San Hilario, obispo y confesor y santa Macrima, virgen.
- 15 Sábado.—Nuestra Señora de Buzieres, en Lemosin, y la de Passanant, en Cataluña.—San Pablo, primer ermitaño y san Mauro abad.—A. M. p. S.
- ☾ Cuarto menguante á las 3 h. 38 m. tarde, en Libra.—*Nievas, hielo y escarcha.*
- 16 Domingo.—EL DULCÍSIMO NOMBRE DE JESUS. Nuestra Señora de Nieva.—San Fulgencio obispo y doctor, y san Marcelo, papa y mártir.—A. M. p. S.
- 17 Lunes.—Nuestra Señora de la Merced, en Barcelona, de la Esperanza, en Pontmaint, y de los Remedios, en Mondoñedo.—San Antonio Abad y santa Rosalina, cartujana.
- 18 Martes.—Nuestra Señora de la Buena Espe-

- ranza, en Dijon.—La Cátedra de San Pedro, en Roma.
- 19 Miércoles.—Santa Maria in Violata, en Roma, del Castell, en Sanahuja, y de Belen, en Lisboa.—San Canuto, rey y mártir.
- 20 Jueves.—Nuestra Señora de los Ciegos, en Murcia, de la Medalla, en Roma, y de Libideo, en Sicilia.—Santos Fabian y Sebastian, mártires.
- 21 Viernes Lactacion del Niño Jesus.—Nuestra Señora de Altagracia, de Higüe, en Santo Domingo, la de Matallana, y la de Obach, en Viacamp.—San Fructuoso, y santa Inés, mártires.
- 22 Sábado.—Nuestra Señora de la Cruz, en Ervodia, y de Sortino, en Sicilia.—San Vicente, mártir.—A. M. p. S.
- ☾ Luna nueva á las 7. h. 16 m. mañana, en Acuario.—*Tiempo lluvioso.*
- 23 Domingo.—*La Sagrada Familia.*—La Virgen de la Aurora, en Porcuna, y del Claustro, en Tarragona.—San Ildefonso, arzobispo de Toledo.—A. M. p. S.
- 24 Lunes.—Descension de Nuestra Señora á Toledo, año 607.—Nuestra Señora de la Paz, y de las Escuelas Pías.—San Timoteo, obispo y mártir.

- 25 Martes.—Nuestra Señora de las Victorias en Paris, y la del Sagrado Corazon de Jesus, en Isodun.—La Conversion de San Pablo, apóstol.
- 26 Miércoles.—La Madre de la Luz.—Nuestra Señora de Bobera, en Guimerá.—Santa Paula, viuda, y San Policarpo, ob. y mr.
- 27 Jueves.—Traslacion de Santa Maria Mayor.—Nuestra Señora de la Isla del Danubio.—San Juan Crisóstomo, obispo y doctor.
- 28 Viernes.—Nuestra Señora de los Remedios, en Madrid, y de Loreto, en Recuia de Sicilia.—San Julian, obispo de Cuenca.
- 29 Sábado.—Nuestra Señora de Ujué, en Navarra, y la de Vivar.—San Valero y san Francisco de Sales obispos y confesores.—

A. M. p. S.

☾ Cuarto creciente á las 2 h. 24 m. tarde, en

Tauro.—*Lluvias generales.*

- 30 Domingo.—Viaje de la Virgen, de Belen á Jerusalem.—Nuestra Señora de la Corona, en Jaen.—Santa Martina, virgen y mártir.
- 31 Lunes.—Nuestra Señora de Cavavagia, en Lombardia y del Tallat, en Cataluña.—San Pedro Nolasco, fundador.

ORACION DE SAN EFREN

¡Oh excelsa princesa, Madre de Dios! cubridnos con las alas de vuestra misericordia; tened piedad de nosotros. No tenemos más esperanza que en Vos, ¡oh Virgen purísima! Nos hemos entregado á Vos, y consagrado á vuestro obsequio; llevamos el nombre de vuestros siervos; no permitais, pues, que el demonio nos arrastre al infierno. ¡Oh Virgen Inmaculada! ponednos bajo vuestra proteccion; por eso acudimos sólo á Vos, y os suplicamos que no permitais que vuestro Hijo, lleno de indignacion por nuestros pecados, nos abandone al poder del demonio.

FEBRERO

Mes consagrado á la Purificacion de la Virgen

Dia 1.º—Sale el sol á las 7 h. y 12 m.; se pone á las 5 h. y 16 m.

Dia 15.—Sale á las 6 h. y 56 m., se pone á las 5 h. y 34 m.

- 1 Martes.—Vigilia de la Purificacion.—Nuestra Señora del Buen Socorro, en Roma.—Santos Ignacio y Cecilio, mártires.
- 2 Miércoles.—INDULGENCIA PLENARIA.—
✠ LA PURIFICACION DE NUESTRA SEÑORA Y PRESENTACION DEL HIJO DE DIOS EN EL TEMPLO.—San Cornelio.—A. M. p. S.
- 3 Jueves.—Nuestra Señora de Tongres, en Bélgica, la de la Buena Estrella, en Murcia y del Consuelo, en Sicilia.—San Blas, obispo.
- 4 Viérnes.—Los diez Beneplácitos ó virtudes de Maria.—Nuestra Señora de la Delibranza y la de Marsella, en Francia.—San Andrés Corsino, obispo.
- 5 Sábado.—Nuestra Señora del Mar, en Barcelona, y la de Montmartre, en Paris.—Santa Agueda, virgen y mártir.—A. M. p. S.
- 6 Domingo de *Septuagésima*.—El Primer dolor de Maria.—Nuestra Señora de Lladó,

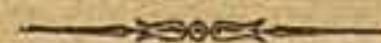
en Valls.—Santa Dorotea, virgen y mártir.—En Cervera ✠ el Santo Misterio.—(I. P.) *Anima*.

- ☾ Luna llena á las 6 h. 15 m. noche, en Leo.—
Siguen los mismos accidentes atmosféricos, con vientos huracanados.
- 7 Lunes.—Nuestra Señora de Colonia, y de la Dalbada, en Tolosa.—San Romualdo, obispo.
- 8 Martes.—Nuestra Señora del Divino Consejo, y del Tura, en Olot.—San Juan de Mata, fundador.
- 9 Miércoles.—Octava de la Purificacion.—Nuestra Señora de Altagracia, en Cuba, y de Liesa, en Leon.—Santa Apolonia, virgen y mártir.
- 10 Jueves.—Nuestra Señora de Lovaina, en Bélgica, y la de Piña, en Alfajarin.—Santa Escolástica, virgen.
- 11 Viérnes.—Nuestra Señora de los Siete Siervos de Mariazel, en Estiria, y de Lourdes, en Francia.—San Juan Brito, confesor.
- 12 Sábado.—La huida de Nuestra Señora á Egipto.—Nuestra Señora de la Aldea, en Tolosa.—Santa Eulalia, virgen y mártir; patrona de Barcelona; y santa Humbelina, virgen.—A. M. p. S.

- 13 Domingo de *Sexagésima*.—La Modestia de María Santísima.—Nuestra Señora de San Apolinar, en Roma.—Santa Catalina de Riccis, virgen.—(I. P.)
- ☾ Cuarto menguante á las 15 h. 25 m. noche, en Escorpio.—*Tiempo bonancible.*
- 14 Lunes.—Nuestra Señora de la Luz, en Portugal y de la Victoria, en Málaga.—San Valentin, mártir, y el beato Juan Bautista, confesor.
- 15 Martes.—Nuestra Señora de la Carrodilla, en Aragon, y del Césped, en Lucerna.—Santos Faustino y Jovita, diácono, hermanos, mártires.
- 16 Miércoles.—La Contemplacion de Nuestra Señora.—La de la Caridad, en Cartagena, y la Virgen de la Paloma, en Bolonia.—San Julian y 5,000 compañeros, mártires, y santa Juliana, virgen y mártir.
- 17 Jueves.—Nuestra Señora de la Catedral, en Pisa, y del Remedio, en Barcelona.—Santos Pedro Tomás, y Policronio, obispos.
- 18 Viérnes.—La Caridad de María.—Nuestra Señora del Coll de Alba, en Tortosa.—San Simeon, obispo y mártir, y la Beata Cris-
tiana, virgen.

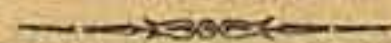
- 19 Sábado.—Nuestra Señora de Rocamadur, en Cahors, del Campanar, en Valencia, y de Mians.—San Conrado, confesor.—A. M. p. S.
- 20 Domingo de *Quincuagésima*.—María en las bodas de Caná.—Nuestra Señora de Casals, en la gran Cartuja.—Santos Leon, obispo y Nemesio, mártir.—(I. P.)
- ☽ Luna nueva á las 7 h. 22 m. noche, en Piscis.—*Vientos huracanados y nubes.*
- 21 Lunes.—Nuestra Señora de Monlora, en Aragon, la de las Lágrimas, en Murcia, y de Vertinguel, en Cambray.—San Félix, obispo y confesor.—Fiesta de la Misteriosa Luz, en Manresa.
- 22 Martes.—El Bautismo de la Santísima Virgen.—Nuestra Señora del Socorro en Rennes.—La Cátedra de S. Pedro, en Antioquia.
- 23 Miércoles de *Ceniza*.—Nuestra Señora de las Gracias, en Italia, y de la Gracia, en Arles.—San Pedro Damiano, obispo y doctor, y santa Margarita de Cortona.—*Abstinencia de carne. Desde hoy al 17 de Abril se puede ganar la indulgencia de la Bula, y recibiendo los Santos Sacramentos se puede elevar á plenaria.*
- 24 Jueves.—(†) Nuestra Señora de los Reyes,

- en Sevilla, y del Buen Puerto, en Dol.—San Matias, Apóstol y santa Primitiva, mártir.
- 25 Viérnes.—El Destierro de Nuestra Señora en Egipto.—Nuestra Señora del Espino ó de la Vega, en Alcalá de la Selva.—San Avertano, confesor.—*Abstinencia de carne.*
- 26 Sábado.—Nuestra Señora de Guadalupe, en Méjico, y la de Orcival, en Alvernia.—San Porfirio, confesor.—A. M. p. S.
- 27 Domingo *I de Cuaresma*.—Nuestra Señora de la Derecha, en Albi, y de la Caridad, en Roma.—San Baldomero, confesor.
- ☽ Cuarto creciente á las 11 h. 5 m. mañana, en Géminis.—*Tiempo lluvioso.*
- 28 Lunes.—Nuestra Señora de los Milagros, de Palermo, y la de Refet, en Sero.—San Roman, abad, y santos Macario, Rufino y Teófilo, mártires.



ORACION DE SAN BERNARDO

A Vos, Reina del mundo, levantamos nuestros ojos. Habiendo de presentarnos delante de nuestro Juez, despues de haber cometido tantos pecados. ¿Quién podra aplacarle? Nadie puede hacerlo mejor que Vos ¡oh santa Señora! Vos que tanto le amais, y estais de él tan tiernamente enamorada. Abrid pues, ¡oh madre de misericordia! vuestro corazon á nuestros suspiros y á nuestros ruegos. Nosotros nos refugiamos bajo de vuestra proteccion; aplacad la cólera de vuestro Hijo, y volved á ponernos en su gracia. Vos no aborreceréis al pecador, por más criminal que sea; Vos no lo despreciais y suspira por Vos, si arrepentido os pide vuestra intercesion; Vos con vuestra piadosa mano le librais de la desesperacion, le infundis esperanza, le consolais y no le abandonais hasta haberlo reconciliado con su Juez.



MARZO

Mes consagrado al patriarca San José

Día 1.º—Sale el sol á las 6 h. y 35 m.; se pone á las 5 h. y 31 m.

Día 15.—Sale á las 6 h. y 12 m.; se pone á las 6 h. y 7 m.

- 1 Martes.—Nuestra Señora de Caus, y del Castillo, en Tarascon de Francia.—San Rosendo, obispo.—*Anima*.
- 2 Miércoles.—La vida oculta de Maria.—Nuestra Señora de Forli, en Italia.—Santos Lucio y Simplicio, mártires.—*Témporas*.
- 3 Jueves.—Nuestra Señora del Olivar, en Aragon, y de la Caridad, en Venecia.—Santos Emeterio y Celedonio, mártires.
- 4 Viérnes.—La prudencia de Maria.—Nuestra Señora de Caldas de Bohi, y del Pinar, en Cañavera.—San Casamiro, conf.—*Témporas*.—*Abstinencia de carne*.
- 5 Sábado.—Nuestra Señora de Africa, en Ceuta, y del Buen Socorro, en Nancy.—El Beato Nicolás Factor.—*Témporas*.—*Ordenes*.—A. M. p. S.
- 6 Domingo II de Cuaresma.—El regreso de la Virgen de Egipto.—Nuestra Señora del

Puente-largo, en Valois.—San Olegario, Arzobispo de Tarragona y Obispo de Barcelona.

- 7 Lunes.—Nuestra Señora del Olvido, en Guimarens, y de Solema, en Sicilia.—Santo Tomás de Aquino, confesor y doctor.
 - 8 Martes.—Los Santos Cabellos de Maria.—Nuestra Señora de la Piedra, en Ager.—San Juan de Dios, confesor y fundador, y santa Erenia, mártir.
- ☾ Luna llena á las 9 h. 20 m. mañana, en Virgo.—*Vientos huracanados. Borrascas marítimas*.
- 9 Miércoles.—La ida de Nuestra Señora á Jerusalem para visitar el Templo.—Nuestra Señora de Meyá.—Santa Francisca, viuda.—*Anima*.
 - 10 Juéves.—Nuestra Señora del Himno Acacisto, y la de la Gleva, cerca de Vich.—San Meliton y treinta y nueve compañeros mártires.
 - 11 Viérnes.—Nuestra Señora de Valvanera, y de la Guardia, en Marsella.—San Constantino, confesor.—*Abstinencia de carne*.
 - 12 Sábado.—Nuestra Señora de la Misericordia, en Reus, de la Estrella, en Portugal.—

San Gregorio el Magno, papa.—*Anima*.—
A. M. p. S.

13 Domingo *III de Cuaresma*.—El Niño perdido en el Templo.—Nuestra Señora de Livron, en Cailus.—San Leandro, arzobispo.—*Anima*.

14 Lunes.—Nuestra Señora del Consorcio, en Savona, y de Vallecillo, en Roma.—Santa Florentina y Matilde, reina.

15 Martes.—Victoria de Nuestra Señora.—La Aparicion de Nuestra Señora de Magallon, en Leciñena de Aragon.—Nuestra Señora de Chartres, y Nuestra Señora de la Brecha, en la misma ciudad.—Santa Matrona, virgen.

☾ Cuarto menguante á las 7 h. 41 m. mañana, en Sagitario.—*Lluvias en algunas partes y temperatura fria*.

16 Miércoles.—Hallazgo del Niño perdido en el Templo.—Nuestra Señora de la Fuente, en Constantinopla.—San Heriberto, obispo.

17 Jueves.—El Martirio de Maria Santísima.—Nuestra Señora de Mongroy.—Santos Patricio, obispo y José de Arimatea, confesores.

18 Viernes.—Encuentro de la Santísima Vir-

gen con su Hijo en la calle de Amargura.—San Gabriel Arcángel y el beato Salvador do Horta.—*Abstinencia de carne*.



19 Sábado.—SAN JOSÉ, Esposo de Nuestra Señora, Patron de la Iglesia universal.—
A. M. p. S.

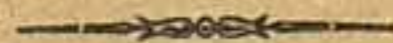
20 Domingo *IV de Cuaresma*.—Nuestra Señora de Fourvieres, en Leon de Francia, y de la Viña, en Viterbo.—San Niceto, obispo, y santa Fotina, la Samaritana.—*Anima*.—PRIMAVERA.

- 21 Lunes.—La Obediencia de Maria.—Nuestra Señora de Cracovia.—San Benito, abad, y Filemont.
- 22 Martes.—Nuestra Señora de las Victorias, en Tetuan, y del Coro, en Valldoncella.—Santa Catalina de Génova.
- ☾ Luna nueva á las 8 h. 29 m. mañana, en Aries.—*Tiempo vario.*
- 23 Miércoles.—La Constancia de la Virgen.—Nuestra Señora de Grenyana, en Lérida.—Beato José Oriol, confesor.
- 24 Jueves.—Nuestra Señora de la Anunciata, en Génova, y de Pared Delgada, en la Selva.—San Agapito, confesor.
- 25 Viernes.—INDULGENCIA PLENARIA.—✠ LA ANUNCIACION DE NUESTRA SEÑORA Y ENCARNACION DEL HIJO DE DIOS.—Nuestra Señora del Aguila, en Ventas con Peña Aguilera.—San Dimas, el buen ladrón.—*Abstinencia de carne.*—A. M. p. S.
- 26 Sábado.—Nuestra Señora de Guadalupe de Albarilla, en Porcuna, y de las Virtudes, en Lisboa.—Santos Cástulo, mártir y Braulio, obispo y confesor.—*Ordenes.*—A. M. p. S.
- 27 Domingo de Pasion.—Nuestra Señora de Urgel, de Masarubies, en Terrasola, y del

- Rosario, en Lima.—San Ruperto obispo, y santa Lidia, con su esposo é hijos mártires.
- 28 Lunes.—El don de Consejo de Maria.—Nuestra Señora de Trévers.—S. Sixto III, papa.
- 29 Martes.—Nuestra Señora de la Fuensanta, en Córdoba, de la Iniesta, en Zamora, en Calanda la restitucion de la Pierna á Peller.—San Eustaquio, abad, y san Bertoldo, confesor.
- 30 Miércoles.—Nuestra Señora de la Estrella, en Enciso, y de la Cripta.—San Climaco, abad.
- ☾ Cuarto creciente á las 7 h. 32 m. mañana, en Cáncer.—*Tiempo bonancible.*
- 31 Jueves.—Nuestra Señora de Treviño, en Adahuesca, y de Misericordia, en Savona.—Santa Balbina, virgen.

ORACION DE SAN GERMAN

¡Oh mi única Señora, que sois el único consuelo que recibo de Dios! Vos que sois el solo y celestial rocío que refrigera mis penas; Vos que sois la luz de mi alma cuando se halla rodeada de tinieblas; Vos que sois mi guía en mis viajes, mi fortaleza en mis debilidades, mi tesoro en mi pobreza, el remedio para mis llagas, mi consuelo en mis alegrías. Vos que sois mi refugio en mis miserias y la esperanza de mi salud, oid mis ruegos, compadeceos de mi como corresponde á la Madre de un Dios que ama tanto á los hombres. Concededme todo lo que os pido, Vos que sois nuestra defensa y alegría. Hacedme digno de gozar con Vos aquella felicidad que gozais en el cielo. Si, Señora mía mi refugio, mi vida, mi auxilio, mi defensa, mi fortaleza, mi alegría, mi esperanza, haced que me reuna con Vos en el paraíso.



ABRIL

Mes consagrado á los Dolores y soledad de la Virgen.

Día 1.º—Sale el sol á las 5 h. y 44 m.; se pone á las 6 h. y 25 m.

Día 15.—Sale á las 5 h. y 21 m.; se pone á las 6 h. 40 m.

- 1 Viérnes.—Los Dolores de Nuestra Señora.
—La Virgen del Remedio, patrona de Flix.
—San Venancio, obispo y mártir, y santa Teodora, mártir.—*Abstinencia de carne.*
—*Anima.*
- 2 Sábado.—Nuestra Señora de la Encina, en Arciniega, y la del Vico, en el obispado de Calahorra.—San Francisco de Paula, fundador.—*Anima.*—A. M. p. S.
- 3 Domingo *de Ramos.*—Las Doce Gracias de Nuestra Señora.—La Virgen de Tobet, en Aragon.—San Benito de Palermo.
- 4 Lunes.—Nuestra Señora de Roncesvalles, en Navarra, y la del Rosario, en Rioseco.—San Isidoro, arzobispo de Sevilla.
- 5 Martes.—Nuestra Señora del Sagrario, en Toledo, y la del Risco, en Sevilla.—San Vicente Ferrer, y santa Emilia.
- 6 Miércoles.—Nuestra Señora del Pópulo, en

Roma, y la de la Sombra, en Austria—San Celestino, papa. — *Hoy y los tres días siguientes no se puede comer carne.*

☾ Luna llena á las 9 h. 12 m. noche, en Libra. — *Vuelve á soplar con fuerza el viento.*

- 7 JUEVES ✠ SANTO.—*Maria en la Pasion.*— Nuestra Señora del Rey Casto, en Oviedo, y la de la Salceda, en Alcarria.—San Epifanio, obispo y mártir.
- 8 VIÉRNES ✠ SANTO.—*Maria al pié de la Cruz.*—Nuestra Señora de la Griega, en Rávena, y la de Sopetran, en Castilla la Nueva.—San Alberto Magno.
- 9 SÁBADO SANTO.—*La Soledad de Maria.*— Nuestra Señora de Villaviciosa, en Córdoba y la del Campo Sagrado, cerca de Leon.—Santa Maria Cleofè.—*Ordenes.*
- 10 Domingo.—✠ INDULGENCIA PLENARIA. — PASCUA DE RESURRECCION. — Nuestra Señora de Boloña, y la de Condini, en el Obispado de Trento.—San Ezequiel, profeta.—A. M. p. S.
- 11 Lunes.—✠ Nuestra Señora de Algibe, en Valencia, y la de la Barca, en Galicia.—San Leon el Grande, papa.
- 12 Martes.—(†) Nuestra Señora del Refugio, y

la de la Carcel, en Tostana.—San Cenon, obispo y mártir.

- 13 Miércoles.—Nuestra Señora de la Fuencisla, en Segovia, y la de Laval, en Vivarés.—San Hermenegildo, rey y mártir.—*Anima.*
- ☾ Cuarto menguante á las 2 h. 20 m. tarde, en Capricornio.—*Tiempo lluvioso.*
- 14 Jueves.—El Don de Entendimiento de Maria. — Nuestra Señora de la Victoria, en Villarejo de Salvanes.—San Pedro Gonzalez, confesor.
- 15 Viérnes.—Nuestra Señora de Alconada de Alcudia, y del Camino, en Monteagudo.—Santas Basilisa y Anastasia, mártires.
- 16 Sábado.—Nuestra Señora Reina de la Paz, y de las Gracias, en Normandia.—Sta. Engracia y compañeros mártires.—A. M. p. S.
- 17 Domingo de *Cuasimodo.*—Nuestra Señora de Chinchén, en Flandes, y de Oropa, en Saboya.—La Beata Maria Ana de Jesus, virgen y san Aniceto, papa y mártir.
- 18 Lunes.—Nuestra Señora de la Granada, en Sevilla, y del Pozo, en Valladolid.—San Eleuterio, obispo y su madre santa Antia, mártires.
- 19 Martes.—Nuestra Señora de Granada, en la

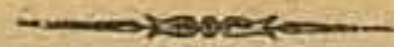
- Catedral, y la del Milagro.—San Hermógenes, mártir.
- 20 Miércoles.—Nuestra Señora de Vilan, en Valencienes, y de las Abejas, en Rosellon.—Santa Inés de Monte Pulciano, virgen.
- ☾ Luna nueva á las 10 h. 13 m. noche, en Tauro.—*Borrascas.*
- 21 Jueves.—La Benignidad de Maria.—Nuestra Señora del Coro de Sijena, de Aguilar, en Os, la de Sancho Abarca, y la de Aquiro, en Roma.—S. Anselmo, confesor y doctor.
- 22 Viérnes.—Nuestra Señora de las Angustias, en Granada, y del Cerro, en Andújar.—Santos Sotero y Cayo, papas y mártires.
- 23 Sábado.—(†) Nuestra Señora de la Anunciata, en Florencia, de las Batallas, en Guadalajara, y de la Salud, en Onil.—San Jorge, mártir, Patron de Cataluña.—A. M. p. S.
- 24 Domingo.—La Preexcelencia de Maria Santísima.—Nuestra Señora del Viridario, en Sicilia.—San Fidel de Sigmarigna, mártir.
- 25 Lunes.—Nuestra Señora del Ortigal, en Heilbrum, y del Socorro, en Trieste, y la de Chalamera, en Aragon.—San Marcos, Evangelista y santa Franca, virgen.—Letanias mayores.—(I. P.)

- 26 Martes.—Nuestra Señora del Buen Consejo.—Dedicacion de Santa Maria de Minerva, en Roma.—Santos Cleto y Marcelino, mártires.
- 27 Miércoles.—Las riquezas de la Madre de Dios.—Nuestra Señora del Castañar, en Béjar.—San Pedro Armengol, mártir, y Anastasio y Zita, virgen.
- 28 Jueves.—Nuestra Señora de Monsalud, en la Alcarria, y del Bosque, en el Vallés.—San Pablo de la Cruz, confesor, y san Prudencio, obispo.
- 29 Viérnes.—Nuestra Señora de Recuia, en Sicilia y de Botharan, en Bearne.—San Pedro de Verona, mártir.
- ☽ Cuarto creciente á la 1 h. 58 m. mañana, en Leo.—*Buen tiempo.*
- 30 Sábado.—Nuestra Señora de San Juan Damasceno.—Santa Catalina de Sena, virgen y san Pelegrin, confesor y santa Sofia, virgen y mártir.—A. M. p. S.



ORACION DEL IDIOTA

Atraedme tras de Vos ¡oh Virgen Maria! para que corra al olor de vuestros perfumes. Atraedme, pues, me hallo detenido por el peso de mis pecados y la malicia de mis enemigos. Asi como nadie se presenta á vuestro Hijo, si el divino Padre no lo atrae, así me atrevo á decir en cierto modo, que nadie vá á El, si Vos no lo atraeis con vuestros santos ruegos. Vos sois la que enseñais la verdadera sabiduria. Vos la que alcanzais las gracias á los pecadores: pues sois su abogada: Vos prometisteis la gloria á los que os honran, porque sois la tesorera de las misericordias; Vos habeis hallado gracia con Dios ¡oh dulcísima Virgen! porque fuisteis preservada del pecado original, llena del Espiritu Santo y concebisteis al Hijo de Dios. Habeis recibido todos estos favores ¡oh humildísima Maria! no sólo para Vos sino para nosotros á fin de que nos asistais en todas nuestras necesidades.



MAYO

Mes de Maria, Madre del Amor
Hermoso.

Dia 1.º—Sale el sol á las 4 h. y 50 m.; se pone á las 6 h. y 50 m.
Dia 15.—Sale á las 4 h. y 43 m.; se pone á las 7 h. y 10 m.

- 1 Domingo.—Fiesta de Nuestra Señora de Montserrat, Patrona de todas las diócesis de Cataluña.—El Patrocinio de San José.—Nuestra Señora de Arábida, en Portugal, y la de Montealegre, en Villanueva de la Sal.—San Felipe y Santiago, apóstoles, y S. Segismundo, rey y mártir.—A. M. p. S.
- 2 Lunes.—La Conversacion de la Santísima Virgen con su Hijo resucitado.—San Atanasio, obispo, doctor y confesor, y Santa Zoé, mártir.
- 3 Martes.—(†) La Mansedumbre de Maria Santísima.—Nuestra Señora de la Buena Liberacion.—Hallazgo de la Santa Cruz.—San Alejandro, papa y martir.
- 4 Miércoles.—Nuestra Señora de las Luces, en San Severino, y la de Modica, en Sicilia.—Santa Mónica, viuda y Antonina, mártir.

- 5 Jueves.—Los gozos de Maria.—Nuestra Señora del Sagrario, en Pamplona.—San Pio y la Conversion de San Agustin.
- 6 Viérnes.—Dedicacion de Nuestra Señora, en Cosmedin.—Nuestra Señora del Aguila, en Aragon.—San Juan ante Portam-Latinam, Patron de los impresores.
- ☾ Luna llena á las 6 h. 25 m. mañana, en Escorpio.—*Fuertes aguaceros acompañados de truenos y vientos huracanados.*
- 7 Sábado.—Nuestra Señora de Valverde, en Jaen, y la de Puigcerver, en Alforja.—San Estanislao, obispo y mártir.—A. M. p. S.
- 8 Domingo.—Nuestra Señora de la Antigua, en Orduña, de Odigitria, en Constantinopla, y del Camino, en Pamplona.—La aparicion de San Miguel Arcángel.
- 9 Lunes.—Traslacion de la casa de la Virgen á la Dalmacia.—Nuestra Señora de la Juradera, en Logroño.—San Gregorio Nacianceno, obispo y doctor.
- 10 Martes.—Nuestra Señora de Carrasumada, en Torres de Segre, y la de Herrera, en Aragon.—San Antonino, Arzobispo de Florencia.
- 11 Miércoles.—La Fortaleza de Maria.—Nues-

- tra Señora de San Ciriaco, en Ancona.—San Anastasio, mártir en Lérída.
- 12 Juéves.—Nuestra Señora de los Desamparados, la de Arauco, en América, y la de la Blanca, en Burgos.—Santo Domingo de la Calzada, confesor.
- ☾ Cuarto menguante á las 9 h. 27 m. noche, en Acuario.—*Variable.*
- 13 Viérnes.—Nuestra Señora de la Rotunda, en Roma, y la del Grado, en Francia.—San Pedro Regalado, confesor.
- 14 Sábado.—Nuestra Señora de Alba, en Tárrega.—Nuestra Señora de las Tablas, en Montpellier, y la del Buen Olor.—San Bonifacio, mártir.—A. M. p. S.
- 15 Domingo.—Nuestra Señora de la Antigua, en Sevilla, y la de Aranzazu, en Guipúzcoa.—San Isidro, labrador, patron de Madrid, y los siete Santos primeros Obispos de España, mártires.
- 16 Lunes.—La Madre de Misericordia.—Nuestra Señora de las Virtudes, cerca de Paris, la de Soler, en Tiurana.—San Juan Nepomuceno.—*Letanias.*—(I. P.)
- 17 Martes.—Nuestra Señora del Pueyo, en Barbastro, Santa Maria la Nueva, en Palermo.—San Pascual Bailon.—*Letanias.*—(I. P.)

- 18 Miércoles.—La nobleza de Maria.—Nuestra Señora del Espino, en Osma, y la de Cerca en Valladolid.—San Félix de Cantalicio, confesor.—(I. P.)
- 19 Jueves.—✠ INDULGENCIA PLENARIA.—LA ASCENSION DEL SEÑOR.—Nuestra Señora de la Peña, en Gerona.—San Celestino, papa.—(I. P.)—A. M. p. S.
- 20 Viércoles.—Nuestra Señora de Castejon, en la Rioja, y de la Cogullada, en Zaragoza.—San Bernardino de Sena, confesor.
- ☉ Luna Nueva á las 12 h. 50 m. tarde, en Tauro.—*Buen tiempo.*
- 21 Sábado.—Santa Maria de Monte Virgen.—Nuestra Señora del Cristal, en Galicia.—San Secundino, mártir, y san Hospicio confesor.—A. M. p. S.
- 22 Domingo.—La Santidad de Maria.—Nuestra Señora de las Lágrimas, en Trivoli, en Italia.—Santas Rita de Casia, viuda y Quiteria y Julia, virgenes y mártires, y san Emilio, mártir.
- 23 Lunes.—Nuestra Señora del Puerto, en Clermon, y la de Busieres, en Nanci.—La Aparicion de Santiago Apóstol.
- 24 Martes.—Nuestra Señora del Auxilio de los

- Cristianos, y la de Gildo, en Polonia.—San Francisco de Regis, santas Afra, Susana, Marciana y Paladia, mártires.
- 25 Miércoles.—La Aparicion de la Virgen del Puy, en Estella.—Nuestra Señora de las Escaleras, en Mesina, de la Pastorita, en la Coruña, y de la Gracia, en Caudete.—San Gregorio, papa y confesor, y Santa Magdalena de Pazzis, virgen.
- 26 Jueves.—Nuestra Señora de las Vivas, en Génova, y de los Llanos, en Alcarria.—San Felipe Neri, confesor y fundador, y San Eleuterio, papa.
- 27 Viércoles.—Nuestra Señora de la Estrella, en Sevilla.—El venerable Beda, presbítero, y San Juan, papa y mártir.
- 28 Sábado.—Dedicacion de Nuestra Señora de Lérida.—Nuestra Señora de Butsenit, y la de la Hermita, en Galicia.—San Justo obispo de Urgel, otro San Justo, confesor, y German, obispo y confesor.—*Vigilia.*—*Ayuno con abstinencia de carne.*—(I. P.)—A. M. p. S.
- ☽ Cuarto creciente á las 5 h. 7 m. tarde, en Virgo.—*Temperatura sofocante.*
- 29 Domingo.—INDULGENCIA PLENARIA.—PASCUA DE PENTECOSTES.—La Santísima

Leche y otras reliquias de la Virgen, en Venecia.—Nuestra Señora de Ardientes.—San Máximo, obispo, y Santa Teodosia, mártir.—(I. P.)—A. M. p. S.

30 Lunes.—(✠) Nuestra Señora de la Rueda, en San Lucas de Barrameda, y la de los Ojos grandes, en Lugo.—San Fernando, rey de España y confesor.

31 Martes.—(†) Nuestra Señora Reina de todos los Santos y Madre del Amor Hermoso.—Nuestra Señora de lo Alto, en Mesina, y de Nicopeya, en Constantinopla.—Santa Petronila, virgen.—(I. P.)—A. M. p. S.



ORACION DE SAN ILDEFONSO

A Vos vengo ¡oh Madre de Dios! para suplicaros que me alcanceis el perdón de mis pecados y me purifiqueis de todas las faltas que he cometido. Os ruego que me concedais la gracia de que me una afectuosamente á vuestro Hijo y á Vos. A vuestro Hijo como á mi Dios, y á Vos como á la Madre de mi Salvador.



JUNIO

Mes consagrado al Santísimo Sacramento.

Día 1.—Sale el sol á las 4 h. y 31 m.; se pone á las 7 h. y 23 m.

Día 15.—Sale á las 4 h. y 28 m.; se pone á las 7 h. 24 m.

1 Miércoles.—La Belleza de la Virgen.—Nuestra Señora de la Regla, en Leon, y la de Val, en Sigüenza.—San Fortunato, obispo.—*Témporas.*—*Ayuno.*—(I. P.)

2 Jueves.—Nuestra Señora de las Maravillas, en Pamplona, y la de Almonacid.—Santos Marcelino, Pedro Erasmo, mártires y santa Blandina, mr.—*Anima.*

3 Viernes.—Las siete palabras de Maria.—Nuestra Señora de Codes, en Navarra.—San Isaac, monje y mártir, y santa Clotilde, reina.—*Témporas.*—*Ayuno.*—(I. P.)

4 Sábado.—Nuestra Señora de la Portería, en Avila, y la del Corral en el obispado de Cuenca.—S. Francisco Caracciolo, fundador.—*Témporas.*—*Ordenes.*—*Ayuno.*—(I. P.)—A. M. p. S.

☾ Luna llena á las 2 h. 3 m. tarde, en Sagitario.—*Temperatura benigna.*

- 5 Domingo.—*La Santísima Trinidad*.—Nuestra Señora de la Victoria, en Bruselas.—San Bonifacio, obispo y mártir y santas Valeria y Marcia, mártires.—A. M. p. S.
- 6 Lunes.—Santa Maria de Cosmedin.—Nuestra Señora de la Tolerancia, en Paris.—San Norberto, obispo, confesor y fundador, y santas Cándida y Paulina, mártires.
- 7 Martes.—La Paciencia de Maria.—Nuestra Señora Vulnerada, en Valladolid.—Santos Pedro, obispo y Sabiano, mártires.
- 8 Miércoles.—La Sabiduría de Maria.—Nuestra Señora de las Gradass, en Viterbo y la del Socorro, en Jaen.—Santos Medardo y Gildardo, obispos.



- 9 Jueves.—INDULGENCIA PLENARIA.—✠
SS. CORPUS CHRISTI.—Nuestra Señora de

- los Angeles, en Madrid, y la del Yugo, en Arquedas.—Stos. Primo y Feliciano, mártires.—*Procesion general*.—A. M. p. S.
- 10 Viernes.—Nuestra Señora de las Cadenas, en Palermo, y la de la Yerba, en Corella.—Santa Margarita, reina de Ercocia, y Oliva, virgen y martir.
- 11 Sábado.—Las doce Prerogativas de la Virgen.—Nuestra Señora de la Salud, en Jativa.—Descenso de Nuestra Señora á Jaen (1430).—San Bernabé, apóstol.—A. M. p. S.
- ☾ Cuarto menguante á las 5 h. 55 m. mañana, en Piscis.—*Arrecia el calor*.
- 12 Domingo.—Nuestra Señora de la Encina, en Italia, y la de Granada, en Llerena.—San Juan de Sahagun, confesor,
- 13 Lunes.—(†) Nuestra Señora de la Divina Ayuda, la del Sudor, en Palermo, y la de Nava, en Fuentelcesped.—San Antonio de Pádua, confesor.
- 14 Martes.—La Gloria de la Santísima Virgen. Nuestra Señora del Toro, en Menorca.—San Basilio el Magno, obispo y doctor.
- 15 Miércoles.—La templanza de Maria.—Nuestra Señora de la Vida Buena.—Santos Vito, Modesto y Crescencia, mártires.

16 Jueves.—Nuestra Señora de la Colina, en Friburgo, y la de Esquernes, en Flandes. Santos Quirico, Julita y Lugarda, mrs.



17 Viernes.—*El Sagrado Corazon de Jesus.* La Sencillez de Nuestra Señora.—La Virgen del Puerto.—Santos Manuel, Sabel é Ismael, mártires.—A. M. p. S.

18 Sábado.—Nuestra Señora del Llanto, en Saboya, y la de Montefilermo, en Malta.—Santos Marco y Marceliano, mártires.—A. M. p. S.

19 Domingo.—El Imperio de Maria.—El Peine de la Virgen, en Tréveris.—Nuestra Señora de la Selva, en Boloña del Mar.—Santos Gervasio y Protasio, mártires.

☾ Luna nueva á las 4 h. 11 m. mañana, en Géminis.—*Tiempo bochornoso.*

20 Lunes.—Nuestra Sñora de Magallon, y la de Matarich, en el gran Cairo.—San Silverio, papa y mártir.

21 Martes.—Nuestra Señora de los Milagros, en Palermo y la de Nuez en Italia.—San Luis Gonzaga, confesor y san Palodio, obispo.—ESTIO.

22 Miércoles.—Los cinco Sentidos de Maria.—La Virgen de la Estrella, en Mosqueruela. Nuestra Señora Trialcense.—San Paulino, obispo y confesor.

23 Jueves.—Nuestra Señora del Socorro, y la de la Reza, cerca de Orense.—San Juan, presbitero y mártir.

24 Viernes.—✠ Nuestra Señora de Narni, en Italia, la de la Avella, en Cati y la de Subterranea, en Olmo.—SAN JUAN BAUTISTA, *precursor del Mesias.*—A. M. p. S.

25 Sábado.—El Poder de la Madre de Dios.—Nuestra Señora del Valle, en Alcalá de Henares.—San Guillermo, confesor y santa Horosia, virgen y mártir.—A. M. p. S.

26 Domingo.—Maria despues de la Ascension del Señor.—Nuestra Señora de la Cripta, en Fraga.—Santos Juan y Pablo, mártires.

27 Lunes.—Nuestra Señora del Monte Etna, y la de Gracia, en Avila.—San Zoilo, mártir.

☾ Cuarto creciente á las 4 h. 45 m. mañana, en Libra.—*Fórmanse tronadas.*

28 Martes.—La Castidad de Maria.—Nuestra Señora Meerlense, y la de la Vega, en Salamanca.—San Leon, papa y confesor.—*Vigilia.—Ayuno con abstinencia de carne*

29 Miércoles.—✠ Nuestra Señora de Blugose, en Gascuña y la de Calais.—SANTOS PEDRO Y PABLO, apóstoles.—A. M. p. S.

30 Jueves.—La Hermosura de Maria.—Nuestra Señora del Lluvio, en el obispado de Sigüenza.—La Conmemoracion de S. Pablo, apóstol.

ORACION DE SAN METODIO

Vuestro nombre ¡oh Madre de Dios! está lleno de todas las gracias y bendiciones divinas. Vos habeis llevado en vuestro seno al que es incomprendible, y alimentado al que alimenta á todo el universo. El que llenó el cielo y la tierra, el Señor del mundo ha querido seros deudor, habiéndole revestido de la carne humana que antes no tenia. Regocijaos ¡oh Madre! oh sierva de Dios, pues te neis por deudor al que dá el sér á todas las criaturas. Nosotros somos todos deudores á Dios, pero Dios es deudor vuestro. Asi es ¡oh Santisima Madre del Salvador! que vuestra bondad y vuestra caridad exceden á las de todos los otros Santos y que en el cielo podeis más que todos ellos, junto á Dios porque sois su Madre. ¡Ah! nosotros que celebramos vuestras glorias y comprendemos cuán grande es vuestra bondad, os suplicamos que os acordeis de nosotros y de nuestras miserias.

JULIO

Mes consagrado al Corazon de Jesus.

Día 1.º—Sale el sol á las 4 h. y 32 m.; se pone á las 7 h. y 30 m.

Día 15.—Sale á las 4 h. y 41 m.; se pone á las 7 h. y 30 m.

- 1 Viérnes.—Nuestra Señora de Jumieres, en Normandia. — La Virgen de Tiscar, en Quesada.—San Galo, obispo y Secundino, mártir.
- 2 Sábado.—La Visitacion de la Santísima Virgen.—Nuestra Señora de Gamonal, cerca de Búrgos.—Santos Procesos y Martiniano, mártires.—A. M. p. S.



- 3 Domingo. — INDULGENCIA PLENARIA.—*La Preciosísima Sangre de Nuestro Señor Jesucristo.*—Los Santísimos Vestidos de Maria.—Nuestra Señora de la Carta, en

Mesina y la del Carol, en Paris.—San Trifon, mártir.—A. M. p. S.

- ☾ Luna llena á las 9 h. 4 m. noche, en Capricornio.—*Vá en aumento el calor.*
- 4 Lunes.—Nuestra Señora de los Milagros, en Aviñon, y de las Palmas, en Roma.—San Laureano, obispo y el Beato Gaspar de Bono, mínimo confesor.
- 5 Martes.—Las tres excelencias de Maria.—Nuestra Señora de Merli, en Alguaire.—San Miguel de los Santos, confesor y santa Zoa, mártir.
- 6 Miércoles.—Los prodigios de Nuestra Señora en Roma.—Nuestra Señora de las Gracias, en Mántua.—San Rómulo, obispo.
- 7 Jueves.—Nuestra Señora de Arras.—Nuestra Señora Merleciense, cerca de Cracovia.—Stos. Fermin y Odon, obispos y mártires.
- 8 Viérnes.—La Dulzura de Maria.—Nuestra Señora de los Dolores, en Aviñon, y la de Casita, en Alaejos.—Santa Isabel, viuda, reina de Portugal.
- 9 Sábado.—Octava de la Visitacion.—Nuestra Señora de Alcázar en Lorca, de Contances y la de Castilviejo, en Rioseco.—San Cirilo, obispo.—A. M. p. S.

10 Domingo.—Nuestra Señora de Araceli, en Corella, y la de Linares, en Benabarre.—San Cristóbal y los siete hermanos, mártires, y santa Amalia.

☾ Cuarto menguante á las 4 h. 34 m. tarde, en Aries.—*Tiempo seco.*

11 Lunes.—La Virgen de la Piedra.—Nuestra Señora de los Peregrinos, en Amberes.—Santos Pio I, papa y mártir, y Abundio, presbítero.

12 Martes.—La Conversacion de Maria Santísima con los Apóstoles despues de la venida del Espíritu Santo.—Nuestra Señora de Irache, en Estella, y la de Moncayo, en Aragon.—San Juan Gualberto, abad.

13 Miércoles.—Nuestra Señora de Reims, la del Socós, en Agramunt, y la del Cleri, en Orleans.—San Anacleto, papa.

14 Jueves.—Las obras de Misericordia de Maria.—Nuestra Señora de Robusto, en Barbajosa.—San Buenaventura, cardenal, obispo y doctor.

15 Viérnes.—Nuestra Señora del Roure, en Llers.—San Enrique, Emperador.



16 Sábado.—Nuestra Señora del Carmen.—La Victoria de la Virgen, en Toledo, y Nuestra Señora de las Viñas, en Madrid.—El Triunfo de la Santa Cruz.—A. M. p. S.

17 Domingo.—Nuestra Señora del Pórtico, en Roma, y la de Escalaceli.—San Alejo, y santa Marceliana, virgen y mártir.

18 Lunes.—Nuestra Señora de la Humildad, en Pistoya, y la de Revana.—Santa Sinfrososa y sus siete hijos, mártires.

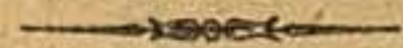
- ☾ Luna nueva á las 7 h. 38 m. noche, en Cáncer.—*Pequeñas lluvias.*
- 19 Martes.—La gracia de Maria.—Nuestra Señora de Ciérvoles, en Os, y la de las Vacas, en Avila.—San Vicente de Paul, confesor y fundador.
- 20 Miércoles.—Nuestra Señora de Gracia, en Granadella y en Picpus, y la del Puente Medio en Perusa.—San Elias, profeta.
- 21 Jueves.—El Divino Redentor.—Nuestra Señora de los Ermitaños, en Suiza; y la del Aceite, en Astacionópolis.—Santa Práxedes, virgen y San Daniel, profeta.
- 22 Viernes.—El Don de Fortaleza de Maria.—Nuestra Señora de Valdegimeno en Piedrahita.—Santa Maria Magdalena, penitente.
- 23 Sábado.—Nuestra Señora de los siete Dolores en Fogia, y la Virgen de Covadonga. San Liborio, obispo y confesor, y san Apolinar, obispo y mártir.—Vigilia.—Ayuno.—(I. P.)—A. M. p. S.
- 24 Domingo.—Maria, Dispensadora de todas las gracias.—Nuestra Señora de Altamira, en Miranda de Ebro.—Santa Cristina, virgen y mártir.
- 25 Lunes.—☩ Las tres eminencias de Maria.

—Nuestra Señora de la Guarda.—SANTIAGO, apóstol, Patron de España, y san Cucufate, mártir.—A. M. p. S.



- 26 Martes.—(†) Nuestra Señora de la Carrasca, en el Obispado de Sigüenza, y la de la Fe, en Abebilla.—La gloriosa Santa Ana, madre de Nuestra Señora.—A. M. p. S.
- ☾ Cuarto creciente á la 1 h. 34 m. tarde, en Escorpio.—*Calor extremado.*

- 27 Miércoles.—Nuestra Señora de la Cenarrazu, en Vizcaya, y la de Brok, en Holanda.—San Pantaleon, mártir, y santas Juliana y Semproniana, virgenes y mártires.
- 28 Jueves.—El dulce recuerdo de Maria.—Nuestra Señora de Cuniolles, en Francia, y la del Espíritu Santo, en Villaverde.—Los santos Inocencio, Victor, Nazario y Celso, mártires.
- 29 Viernes.—Nuestra Señora de la Luz, en Sicilia, y la de San Lúcas en Ratisbona.—Santa Maria, virgen y Santas Serafina y Beatriz, mártires.
- 30 Sábado.—La perpétua virginidad de Maria. Nuestra Señora del Socorro, en Valderas, y la de Gray, en el Franco Condado.—Santos Abdon y Senen, mrs.—A. M. p. S.
- 31 Domingo.—Nuestra Señora del Auxilio, y la del Desierto, en Tréveris.—San Ignacio de Loyola, confesor y fundador.



ORACION DE SAN JUAN DAMASCENO

Yo os saludo ¡oh Maria! Vos que sois la esperanza de los cristianos. Acoged la súplica de un pecador que os ama tiernamente, os honra de un modo especial, y pone en Vos toda la esperanza de su salvacion. Yo os debo la vida. Vos sois la prenda cierta de mi salvacion. Os suplico, pues, que me libreis del peso de los pecados, disipad las tinieblas de mi entendimiento, alejad de mi corazon los afectos terrenos, reprimid las tentaciones de mis enemigos, y dirigid mi vida de modo que por vuestro medio y teniéndooos por guia, pueda llegar á la eterna felicidad del paraiso.



AGOSTO

Mes consagrado al Corazon de Maria

Día 1.º—Sale el sol á las 4 h. y 56 m.; se pone á las 7 h. y 18 m.

Día 15.—Sale á las 5 h. y 10 m., se pone á las 7 h. y 4 m.

- 1 Lunes.—El Santísimo Cuerpo de Nuestra Señora.—La Virgen de la Zarza, en Aliana.—San Pedro ad-vincula, y Santas Fe, Esperanza y Caridad, vírgenes y mártires.
- 2 Martes.—*Séptimo aniversario de la expedición de las Hermanas de la Caridad á Maracaibo (Venezuela), para fundar el Hospital de leprosos.*—Nuestra Señora de los Angeles, y la de la Ermita en Valenciennes.—San Liborio, obispo y doctor.—Jubileo de la Porciúncula.—A. M. p. S.
- ☾ Luna llena á las 4 h. 20 m. mañana, en Acuario.—*Revolucion atmosférica.*
- 3 Miércoles.—Los Méritos de la Madre de Dios.—Nuestra Señora de la Arcada, en Lérida.—La Invencion del cuerpo del protomartir San Esteban.

- 4 Jueves.—Nuestra Señora de la Fe, en Gravelinas, y la de la Cambrona, en Mons.—Santo Domingo de Guzman, fundador.
- 5 Viérnes.—Nuestra Señora de las Nieves, la del Pópulo, en Zaragoza, y la del Dordrech, en Bolonia.—San Emigdio, confesor.—A. M. p. S.
- 6 Sábado.—La Transfiguracion del Señor.—Nuestra Señora de Monte Guardia, en Bolonia y la de Santas Cruces.—Santos Justo y Pastor, mártires.—A. M. p. S.
- 7 Domingo.—La Viudez de Maria.—Nuestra Señora de la Iniesta, en Zamora, y la de Bell-lloch, en Palamós.—San Cayetano, fundador.
- 8 Lunes.—Nuestra Señora de Gracia, en Cambray, y la del Camino, en Granyena.—San Ciríaco y compañeros, mártires.
- 9 Martes.—Los años de Maria Santisima.—Nuestra Señora de la Alegria, en Monzon.—San Román, soldado, y Firmo, mártires.
- ☾ Cuarto menguante á las 6 h. 4 m. mañana, en Acuario.—*Tiempo variable.*
- 10 Miércoles.—(†) Maria nuestra Abogada.—Nuestra Señora del Sagrario, en Valladolid.—San Lorenzo, diácono mártir.

- 11 Jueves.—La Santísima vida de Maria.—Nuestra Señora de Kem, en Bruselas, y la de las Nieves, en Villar de los Santos.—Santa Filomena, virgen y mártir, y Santos Tiburcio y Susana, mártires.
- 12 Viérnes.—Nuestra Señora de Oñies, en Bravante, y la de Almatá, en Balaguer (Lérida)—Santa Clara, virgen y fundadora.
- 13 Sábado.—La feliz muerte de Maria.—Nuestra Señora de la Font de Quinto, en Tortosa.—Santos Casiano, obispo é Hipólito, mártires.—*Vigilia.*—*Ayuno con abstinencia de carne.*—A. M. p. S.
- 14 Domingo.—Las exequias de la Santísima Virgen.—Nuestra Señora de Ruan y la de Peñafil, en Panadés.—San Eusebio, mártir.
- 15 Lunes.—✠ INDULGENCIA PLENARIA.—LA ASUNCION DE MARIA SANTÍSIMA.—La Sacratísima Leche de Nuestra Señora, en Murcia.—A. M. p. S.
- 16 Martes.—La Apertura del Sepulcro de Maria.—La Virgen de la Piedra.—Santos Roque y Jacinto, confesores.
- 17 Miércoles.—La Exaltacion de Maria.—Nuestra Señora de la Fuente, en Villalonga, la de la Cueva Santa, en Bemarres y de Junquera, en Pobla de Ciérvoles.—San Liberato, abad.

- 18 Jueves.—El voto del rey de Francia.—Nuestra Señora de la Arrijaca, en Murcia, del Glanau, junto á Tordepalo.—Santa Elena, emperatriz, viuda.
- 19 Viérnes.—La Coronacion de Maria.—Nuestra Señora del Olvido, en Madrid, y la de Vellber, en San Celoni.—Santos Mariano y Magín, mártires.
- 20 Sábado.—Nuestra Señora de la Victoria, en Palermo, y la de la Abellera, en Prades.—San Bernardo, abad y doctor.—A. M. p. S.
- 21 Domingo.—*San Joaquin, padre de Nuestra Señora.*—Los dotes de la Bienaventuranza de Maria —Nuestra Señora de Moncada.—Santa Francisca Fremiot, viuda y fundadora.—A. M. p. S.
- 22 Lunes.—Octava de la Asuncion.—Nuestra Señora de los Angeles, en Roma, y la de la Piedra, en Madrid.—San Timoteo.
- 23 Martes.—Las túnicas de Nuestra Señora.—Santa Maria, in via, en Roma.—San Benicio, confesor.
- 24 Miércoles.—(†) Las Santas Reliquias de Maria.—Nuestra Señora de los Consejos, en Nivella, y la de las Salinas, en Masanet.—San Bartolomé, apóstol.

- ☽ Cuarto creciente á las 8 h. 25 m. noche, en Sagitario.—*Fuertes aguaceros acompañados de truenos y granizo.*
- 25 Jueves.—Las Aureclas de Maria.—Nuestra Señora de Rosano, de Calábria.—Santos Luis, rey de Francia, y Ginés, mártir.
- 26 Viérnes.—Ntra. Sra. de Treile, en Douai, y la del Alumbramiento, en Madrid.—San Ceferino, papa y mártir.
- 27 Sábado.—Las siete Preexcelencias de Maria.—Nuestra Señora de Esmelcemen.—La Trasverberacion del corazon de Santa Teresa de Jesus.—San José de Calasanz, confesor.—A. M. p. S.



- 28 Domingo.—*El Purísimo Corazon de Maria.*—Nuestra Señora de la Fuente de la

- Salud, la de los Afligidos, en la Mola del Cuervo, del Valle, en Sort, y la de Moustier, en Francia.—San Agustin, obispo, doctor y fundador.—A. M. p. S.
- 29 Lunes.—El Sepulcro de la Virgen.—Nuestra Señora del Corredor, en Llinás.—La Degollacion de San Juan Bautista, y Santa Sabina, mártir.
- 30 Martes.—Nuestra Señora de la Consolacion.—La del Soterraño, en Avila, y la de Roca, en Montroig.—Santa Rosa de Lima.
- 31 Miércoles.—La Deposicion de la venerable Zona de la Virgen, en Constantinopla.—Nuestra Señora de Marpenta, en Bélgica.—San Ramon Nonato.
- ☾ Luna nueva á las 12 h. 42 m. tarde, en Piscis.—*En varios puntos lluvias torrenciales.*

ORACION DE SAN ANDRÉS DE CANDIA
Ó JERUSALEN

Os saludo llena de gracia: El Señor es con Vos, Os saludo ¡oh instrumento de nuestra alegría! por medio de la cual la sentencia de nuestra condenacion fué revocada y mudada en juicio de bendicion. Os saludo ¡oh templo de la gloria de Dios, casa sagrada del Rey de la gloria! Vos sois la reconciliacion de Dios con los hombres. Os saludo ¡oh madre de nuestra alegría! Verdaderamente sois Vos bendita, pues que entre todas las mujeres habeis sido hallada digna de ser Madre de vuestro Criador.



SEPTIEMBRE

Mes dedicado á S. Miguel Arcángel.

Día 1.º—Sale el sol á las 5 h. y 26 m.; se pone á las 6 h. y 33 m.

Día 15.—Sale á las 5 h. y 40 m.; se pone á las 6 h. y 9 m.

- 1 Jueves.—La Espectacion del Nacimiento de Maria.—Nuestra Señora del Puy, en Estella, y la del Medio, en Aran, en este valle.—San Gil, abad.
- 2 Viérnes.—Nuestra Señora del Puig, en Valencia, y la de Caldas de Estruch.—San Antolin, mártir, patron de Palencia.
- 3 Sábado.—Presignacion de Nuestra Señora en la Ley Antigua.—La Virgen de la Peña cerca de Tordesillas.—San Nonito, obispo.—A. M. p. S.
- 4 Domingo.—Nuestra Señora de la Consolacion, la de la Cinta de Tortosa, la de la Dorada, en Tolosa de Francia y la del Campo, en Vidriales, Santa Maria la Mayor, en Nápoles.—Santas Cándida y Rosalia de Palermo.
- 5 Lunes.—Nuestra Señora de la Rocacorva, cerca de Gerona.—San Lorenzo Justiniano.

- 6 Martes.—La Virgen de Jaraba, en Aragon, Santa Maria, in Dominica. en Roma; y la de la Encina, en Ponferrada.—San Eugenio, obispo.
- 7 Miércoles.—La Predestinacion de Nuestra Señora.—Nuestra Señora de la Correa.—La Virgen de los Remedios, la del Canto, junto á Toro, y la del Rosario, en Peralada.—Santa Regina, virgen.
- ☾ Cuarto menguante á las 10 h. 42 m. noche, en Géminis.—*Refresca la temperatura.—Tendencia á lluvias.*
- 8 Jueves.—INDULGENCIA PLENARIA.—✠ EL NACIMIENTO DE MARIA.—La Madre de Misericordia, en Fatarella, y la de la Sierra, en Montblanch.—Nuestra Señora de la Salud, en Gracia.—S. Adriano, mártir.—A. M. p. S.
- 9 Viérnes.—Nuestra Señora de los Milagros, en Siracusa, la de la Porteria, en Callosa de Segura, y la de la Iniesta, en Sevilla.—San Gregorio, mártir.
- 10 Sábado.—Nuestra Señora de Marga-bacas, en la Mola del Cuervo; del Cuello tuerto, en Murcia, y la de las Indulgencias, en Colonia.—San Nicolás de Tolentino.—A. M. p. S.



- 11 Domingo.—*El Dulce Nombre de Maria.*—Nuestra Señora de la Cabeza, en Terzaga, y de Ravenosa, en Sicilia.—Santos Proto y Jacinto, mártires.—A. M. p. S.
- 12 Lunes.—Nuestra Señora de Nazaret, en Portugal, y la de la Esclavonia, en Italia.—Santos Leoncio y Teódulo, mártires.
- 13 Martes.—Nuestra Señora de Trivio, en Roma, del Puerto, en Gata; de Cabellera, en Rio Negro, y de Toloño, en la Bastida.—San Felipe y compañeros, mártires.
- 14 Miércoles.—Nuestra Señora de Halles, en Hanonia, y la de Coranch, en Perpiñan.—La Exaltacion de la Santa Cruz.
- 15 Jueves.—Nuestra Señora de las Maravillas.—San Nicomedes, mártir.
- ☾ Luna nueva á las 12 h. 2 m. noche, en Virgo.—*Lluvias.*

- 16 **Viérnes.**—Nuestra Señora de los Desamparados, en Valencia, y la de Viñet, en Sitjes.—Santos Cornelio y Cipriano, mártires.
- 17 **Sábado.**—Nuestra Señora de Atocha, en Madrid, y la de Fuente, en Siria.—La Impresion de las llagas de San Francisco de Asis.—San Pedro Arbués, mártir.—A. M. p. S.



- 18 **Domingo.**—*Los Dolores gloriosos de Nuestra Señora.*—La Prudencia de Nuestra

- Señora.—La Virgen de Caldas, en las Montañas de Santander.—Nuestra Señora de la Saleta.—Santo Tomás de Villanueva, obispo y confesor.—A. M. p. S.
- 19 **Lunes.**—Nuestra Señora de Garazonia, en Francia, y la de Vinovo, en Saboya.—San Genaro y compañeros, mártires.
- 20 **Martes.**—La Virgen de Asas, en Elche, la de las Huertas, en Lorca, de la Capilla, en Jaen, y de Gracia, en Granada.—San Eustaquio, mártir y santa Susana, vg. y mr.
- 21 **Miércoles.**—(†) Nuestra Señora del Remedio y de Acrema.—San Mateo, apóstol y evangelista.—*Témporas.*—*Ayuno.*—(I. P.)
- 22 **Jueves.**—Nuestra Señora de la Buena Esperanza, en Valenciennes.—San Mauricio, mártir.—OTOÑO.
- 23 **Viérnes.**—(†) Nuestra Señora de la Estrella del Mar, y la Vulnerada, en Alemania.—Santa Tecla, virgen y protomártir, (✠ en la ciudad de Tarragona.)—*Témporas.*—*Ayuno.*—(I. P.)
- ☽ **Cuarto creciente** á las 2 h. 34 m. mañana, en Sagitario.—*Tiempo caluroso.*
- 24 **Sábado.**—Nuestra Señora de la Merced, Patrona del obispado de Barcelona, y la de

Nájera. — Beato Dalmacio Monner, confesor.—A. M. p. S.—*Témporas.*—*Ordenes.*—*Ayuno.*—(I. P.)

- 25 Domingo.—Nuestra Señora de la Franqueza, en Galicia, la de los Remedios, en Castrogenbrigo, y la de la Flor de Lis, en Madrid.—Santa Maria de Cervelló, (vulgo de Socors), virgen.
- 26 Lunes.—Nuestra Señora del Puig, en Valois, y la del Campo de Marte, en Roma.—San Cipriano, mártir y Justina, virgen y mártir.
- 27 Martes.—Nuestra Señora de Gracia, en Archidona, y la Tallense, en Hungría.—Santos Cosme y Damian, hermanos, y Adolfo, mártir.
- 28 Miércoles.—La Misericordia de Maria.—Nuestra Señora de Constantinopla, en Madrid, y la del Villar, en Banes.—San Wenceslao, mártir, y el Beato Simon de Rojas.
- 29 Jueves.—(†) Nuestra Señora de la Candelaria, en América; de la Fuensanta, en Villanueva del Arzobispo; la del Camino, junto á Leon; y la del Collado, en Peña.—Dedicacion de San Miguel Arcángel.

☾ Luna llena á las 11 h. 3 m. mañana, en Aries.
—*Dias primaverales.*

- 30 Viérnes.—Los Santisimos Ojos de Maria.—Nuestra Señora de Carquera, y la de Belmonte, en Lorena.—San Jerónimo, doctor y fundador.



ORACION DE SAN ANASTASIO

Acoged ¡oh Santisima Virgen! nuestras súplicas, y acordaos de nosotros. Dispensadnos los dones de vuestras riquezas y de la abundancia de las gracias de que estais llena. El Arcangel os saluda, y os llama *llena de gracia*. Todas las naciones os llaman *Bienaventurada*, todas las gerarquias del cielo os bendicen, y nosotros que pertenecemos á la gerarquia terrestre, os decimos tambien: Dios te salve ¡oh llena de gracia! El Señor es contigo: ruega por nosotros ¡oh Madre de Dios nuestra Señora y nuestra Reina.



OCTUBRE.

Mes dedicado al Santísimo Rosario.

Día 1.^o—Sale el sol á las 5 h. y 56 m.; se pone á las 5 h. y 43 m.

Día 15.—Sale á las 7 h. y 11 m., se pone á las 5 h. y 20 m.



- 1 Sábado.—Nuestra Señora de Nuria, en los Pirineos, y la de Celca, en Portugal.—El Santo Angel Custodio de España, y san Remigio, obispo y confesor.—A. M. p. S.
- 2 Domingo.—Nuestra Señora del Rosario.—La de la Salud y la del Olmo, en Palacals.—Los Santos Angeles de la Guarda y san Leodegario, obispo y mártir.—*Jubileo del Santo Rosario*.—A. M. p. S.

- 3 Lunes.—Nuestra Señora Liberatriz, en Roma, y la de Eschiedam, en Flandes.—Santos Cándido, mártir y Gerardo, abad.
- 4 Martes.—El dominio de Maria.—Nuestra Señora de Paser, en Rodes, y la de la Victoria, en Tournay.—San Francisco de Asis, fundador.
- 5 Miércoles.—Nuestra Señora del Buen Encuentro, en Agde, y la de la Palma, en el Bajo Aragon.—Santos Froilan, obispo y Plácido, mártir.
- 6 Jueves.—Dedicacion de Nuestra Señora de la Paz, en Roma, y la de Ransperga.—Santos Bruno, fundador y Emilio, mártir.
- 7 Viernes.—Nuestra Señora de la Victoria, en Roma y la de las Selvas, en Buda.—Santos Marcos, papa, y Augusto, confesores.
- ☾ Cuarto menguante á las 5 h. 56 m. noche, en Cáncer.—*Temperatura algo fria.*
- 8 Sábado.—Dedicacion de todas las Iglesias de la Santísima Virgen.—Nuestra Señora del Trut, cerca de Colonia, y de Iborra, en Cataluña.—Santa Brígida, viuda, y Reparada, virgen y mártir.—A. M. p. S.
- 9 Domingo.—*Décimo cuarto aniversario del fallecimiento del fundador de este CALENDARIO*.—Nuestra Señora del Remedio,

la de Nuceria, en Nápoles, y de Insula en Italia.—San Dionisio, Areopagita, obispo y confesor.

- 10 Lunes.—Nuestra Señora Trocense, en Lituania, y de Hildeseim, en Alemania.—San Francisco de Borja, confesor.
- 11 Martes.—Nuestra Señora de Tindarintana, en Sicilia, y de la Almudena, en Madrid.—San Nicasio, obispo y mártir.
- 12 Miércoles.—Nuestra Señora del Pilar, en Zaragoza, y la de Gracia, en las Plujas.—Santos Salvino, Alfredo y Serafin, confesores.—A. M. p. S.
- 13 Jueves.—Nuestra Señora de las Buenas Noticias, en Orleans, y la de Monteverde.—San Eduardo, rey y confesor.
- 14 Viernes.—Nuestra Señora del Remedio, y la del Arco, en Nápoles, y la de la Curacion, en Normandia.—San Calisto, papa y mártir y santa Fortunata.
- 15 Sábado.—Octava de la dedicacion.—Nuestra Señora de Miguelicia, en Italia, y la de Cisa, en Premiá.—Santa Teresa de Jesus, virgen y fundadora, compatrona de las Españas.—A. M. p. S.

☾ Luna nueva á las 12 h. 29 m. tarde, en Libra.—*Borrascas. Mar agitado.*



- 16 Domingo.—INDULGENCIA PLENARIA.—NUESTRA SEÑORA DE LA ACADEMIA.—La de las Aguas vivas en Carcagente, y la de Rocapebrera.—San Galo y la Beata Maria de la Encarnacion.—A. M. p. S.
- 17 Lunes.—Nuestra Señora de Trípoli.—Santa

- Eduvigis, viuda, duquesa de Polonia.—
A. M. p. S.
- 18 Martes.—Nuestra Señora del Amor divino,
y Afligimense.—San Lucas, evangelista.
- 19 Miércoles.—Santa Maria Nova, en Roma.—
Nuestra Señora de la Fontcalda, en Gan-
desa.—San Pedro de Alcántara, confesor.
- 20 Jueves.—Nuestra Señora del Pié de Plata,
en Lorena, y la de Bellver, en Santa Colo-
ma de Farnés.—San Juan Cancio, conf.
- 21 Viernes.—La Libertad de Nuestra Señora.
—La Virgen de los Milagros, en Verdun.
San Hilario, confesor, y santa Ursula y
once mil vírgenes, mártires.
- 22 Sábado.—Nuestra Señora de Agatirso, en
Sicilia, y la de la Capilla, en Alemania.—
Santa Maria Salomé, viuda, y santa Cór-
dula, mártir.—A. M. p. S.
- ☾ Cuarto creciente á las 9 h. 2 m. mañana, en
Capricornio.—*Vientos con tempestad de
lluvias.*
- 23 Domingo.—Octava de NUESTRA SEÑORA DE
LA ACADEMIA.—Nuestra Señora de Talan,
en Dijon, y la de Recasens en el obispado
de Gerona.—San Pedro Pascual, obispo y
mártir.—A. M. p. S.

- 24 Lunes.—Los siete dónes del Espiritu Santo
en Maria.—Nuestra Señora de la Tosca, en
Moyá, y la de la Espina, en Ponferrada.—
San Rafael, arcángel.
- 25 Martes.—Dedicacion de la Iglesia de Tole-
do.—Nuestra Señora del Doumo, en Evora,
y la del Valle de las Flores, en Tremp.—
Santos Crispin y Crispiniano, mártires y
santa Daria, mártir.
- 26 Miércoles.—La Humildad de Maria.—La
Virgen de Gracia, en Ampurias.—Apari-
cion de Nuestra Señora de las Sogas, en
Bellvis (1190), y de la Fuente, en Castell-
fort.—San Evaristo, papa y mártir.
- 27 Jueves.—Nuestra Señora de la Fuente de
la Salud, en Traiguera, la del Castillo, en
el Rosellon.—Santos Vicente, Sabina y
Cristeta, mártires, en Avila.
- 28 Viernes.—(†) Nuestra Señora de Constan-
tinopla, en Nápoles, y la de Gracia, en
Fresneda.—Santos Simon y Judas Tadeo,
apóstoles.
- 29 Sábado.—(†) La Religion, virtud de Maria.
Nuestra Señora de Torresellana, en Car-
casona, y la de Montgarri, en el valle de
Aran.—San Narciso, obispo y mártir, (✠
en el obispado de Gerona).—A. M. p. S.

☾ Luna llena á las 12 h. 9 m. tarde, en Tauro.
Nieves, frios y escarcha.

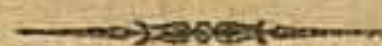
30 Domingo.—Nuestra Señora del Amparo, la de Queral, en Berga, y la de Tos, en Eraul. Santos Alonso Rodriguez, y Claudio, mr.

31 Lunes.—Nuestra Señora de Mondovi, en Piamonte, y la de Font Romeu, en Roseillon.—San Quintin, mr.—*Vigilia.—Ayuno.*



ORACION DE SAN PEDRO DAMIAN

¡Santa Virgen Madre de Dios! Socorred á los que imploran vuestro auxilio, volved hacia nosotros y emplead en nuestro favor vuestro valimiento, porque el que es poderoso os ha dado la omnipotencia en el cielo y en la tierra. Nada os es imposible, pues, podeis animar áun á los desesperados á esperar la salvacion. Cuanto más poderosa sois, tanto más misericordiosa debeis ser.



NOVIEMBRE

Mes consagrado á las almas del Purgatorio.

Dia 1.—Sale el sol á las 6 h. y 31 m.; se pone á las 4 h. y 56 m.

Dia 15.—Sale á las 6 h. y 48 m.; se pone á las 4 h. 41 m.

1 Martes.—✠ La Solemnidad de todas las festividades de Maria.—Fiesta de todos los Santos.—A. M. p. S.



2 Miércoles.—Nuestra Señora del Valle, en Ecijas, y la de Basileas, en Normandia.—Santa Eüstaquia, virgen y mártir.—*Conmemoracion de los difuntos.—Jubileo en todas las parroquias.*—A. M. p. S.

- 3 Jueves.—La Impecabilidad de Maria.—Nuestra Señora del Milagro, cerca de Solsona, la de la Roqueta, cerca de Ginebra.—Los innumerables mártires de Zaragoza.—San Armengol, obispo y confesor, (✠ en el obispado de Urgel.)
- 4 Viérnes.—Nuestra Señora de la Puerta Luisa, en Milan, y la del Plá, en Sanahuja.—San Carlos Borromeo, cardenal, obispo y confesor.
- 5 Sábado.—Nuestra Señora de la Carrasca, en Viterbo, y la del Consuelo, en Alemania.—San Zacarias, profeta y santa Isabel, padres del Bautista.—A. M. p. S.
- 6 Domingo.—Nuestra Señora de Damietta, en Egipto.—San Severo, obispo y mártir.
- ☾ Cuarto menguante á las 2 h. 21 m. tarde, en Leo.—*Sigue bajando la temperatura.*
- 7 Lunes.—Nuestra Señora del Vall-florido, cerca de Lyon y la del Remedio, en Flix.—San Florencio, obispo y confesor.
- 8 Martes.—Octava de las fiestas de Maria y de todos los Santos.—Nuestra Señora de la Bercana, y de la Fuente Hermosa, en la Rochela.—Los cuatro Santos Mártires coronados.

- 9 Miércoles.—Nuestra Señora del Buen Socorro, en Percha, la de la Salud, en Sabadell.—San Teodoro, mártir.—El Santo Cristo de Balaguer.
- 10 Jueves.—Nuestra Señora de Sisons, y la del Monte Celso, en Roma.—San Andrés Avellino, confesor.
- 11 Viérnes.—Santa Maria de Transportina, en Roma.—Nuestra Señora de la Providencia, Auxilio de Cristianos.—San Martin, obispo y confesor.
- 12 Sábado.—Nuestra Señora de la Torre, en Friburgo, y la del Claustro, en Guisona.—San Diego de Alcalá, confesor.—A. M. p. S.
- 13 Domingo.—*Patrocinio de Nuestra Señora.*—La Excelentísima Dignidad de Maria.—Nuestra Señora de Castell-llebre, en Oliana, y la del Coral, en Prats de Mollo.—San Estanislao de Koska.—A. M. p. S.
- ☾ Luna nueva á las 12 h. 12 m. noche, en Escorpio.—*Viento huracanado.*
- 14 Lunes.—Nuestra Señora de la Gruta, en Portugal, la del Milagro, en Balaguer, y la de la Vida, en Madrid.—San Rufo, obispo de Tortosa.
- 15 Martes.—Santa Maria de Transtévere, en

- Roma, y la de la Clemencia, en la misma iglesia.—San Eugenio, obispo y mártir.
- 16 Miércoles.—El Don de temor de Dios en Maria.—Nuestra Señora de los Torrentes, en Poblet, y la de Chevres, en Hanonia.—San Rufino y compañeros, mártires.
- 17 Jueves.—Nuestra Señora de Sion, en Nancy, y la de Meyá.—Santa Gertrudis, virgen.
- 18 Viérnes.—Las siete virtudes de Maria.—Nuestra Señora de Salgar, en Monsonis, y la de Falgas, en la Pobra de Lillet.—San Odon, confesor.
- 19 Sábado.—El voto de Virginidad de Maria.—Nuestra Señora de las Buenas Noticias, en Paris, y la de Cabrera, en el obispado de Vich.—Santa Isabel, reina de Hungría.—A. M. p. S.
- 20 Domingo.—Nuestra Señora de la Cueva de Calafell, y la de las Planes, en Rosellon.—San Felix de Valois, fundador.
- ☽ Cuarto creciente á las 4 h. 58 m. noche, en Acuario.—*Fuertes aguaceros.*
- 21 Lunes.—INDULGENCIA PLENARIA.—La Presentacion de Nuestra Señora al Templo á la edad de tres años.—Nuestra Señora de la Regla, en Opong, Filipinas.—San Gelasio.—A. M. p. S.

- 22 Martes.—El silencio de Maria.—Nuestra Señora de las Modas, cerca de Valencia, y la de Coll, en San Lorenzo de Morunys.—Santa Cecilia, virgen y mártir.—En Lérida fiesta del Rescate.
- 23 Miércoles.—Nuestra Señora del Buen Encuentro, en Ager.—San Clemente, papa y mártir.
- 24 Jueves.—La Conversacion de Maria en el templo.—Nuestra Señora de Didetelbach, y la de Sierra, en Remiño.—San Juan de la Cruz, fundador.
- 25 Viérnes.—Nuestra Señora de los Montes, en Roma, y la de la Peña, en Toscana.—Santa Catalina, virgen y mártir.
- 26 Sábado.—La oblation de Maria á los ochenta dias de nacida, y la purificacion de Santa Ana.—Sus desposorios con San José.—Nuestra Señora de Elena, y Sobrero, y la del Pardo, en Talavera.—San Pedro Alejandrino, mártir y San Conrado, obispo.—A. M. p. S.
- 27 Domingo *I de Adviento*.—Nuestra Señora de la Piedra, en Roma, y la de Belen, en Sarriá.—Santos Facundo y Primitivo, mártires.—(I. P.)
- 28 Lunes.—Octava de la Presentacion.—Nuestra Señora de las Parrellas, cerca de Bala-

guer, y la del Montecillo, en Roma.—San Gregorio III, papa y confesor.

☾ Luna llena á las 4 h. 34 m. mañana, en Géminis.—*Lluvias. Arrecia el frio.*

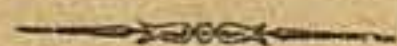
29 Martes.—Nuestra Señora de la Correa, en Palermo y la de la Piedad, en Barcelona.—San Saturnino, obispo y mártir.

30 Miércoles.—(†) Nuestra Señora de la Sanidad.—Nuestra Señora Imperlada, en Sicilia.—San Andrés, Apóstol.



ORACION DE SAN GUILLERMO

¡Oh Madre de Dios! á Vos acudo, y os suplico que no me desecheis, pues toda la comunión de los fieles os titula y proclama Madre de Misericordia. Vos sois amada de tal manera por Dios, que siempre os oye; vuestra piedad jamás ha faltado á nadie, vuestra dulce afabilidad no ha rechazado nunca á ningún pecador, por grande que fuera su crimen, si se ha encomendado á Vos.



DICIEMBRE

Mes consagrado á la Inmaculada Concepcion

Día 1.º—Sale el sol á las 7 h. y 6 m.; se pone á las 4 h. y 32 m.
Día 15.—Sale á las 7 h. y 10 m.; se pone á las 4 h. y 32 m.

- 1 Jueves.—La Anunciacion de la Concepcion de Maria.—Nuestra Señora de Genesta, en Liguria.—San Eloy, obispo, y Santa Natalia, mártires.
- 2 Viérnes.—Nuestra Señora de Alet, cerca de Tortosa, y la del Sufragio, en Roma.—Santas Bibiana, Adria, Paulina y Aurelia, vírgenes.—*Ayuno.*
- 3 Sábado.—La Reina de la Misericordia.—Nuestra Señora de Begoña, en Bilbao, y la de Ratisbona, en Baviera.—San Francisco Javier, confesor, y Santa Magina, mártir.—*Ayuno.*—A. M. p. S.
- 4 Domingo *II de Adviento.*—Nuestra Señora del Pié de Grotta, en Nápoles, y la de Galera, en Boloña.—Santa Bárbara, virgen y mártir, y San Pedro Crisólogo, obispo y doctor.—(I. P.)

- 5 Lunes.—La Fe de Maria.—Nuestra Señora de Didimia, en Capadocia, y la del Bosque, en Vallés.—San Sabas, abad, y Santa Crispina, mártir.
- 6 Martes.—Nuestra Señora del Llanto, y la de Loreto, en Tarragona.—San Nicolás de Bari, arzobispo de Mira y confesor.
- ☾ Cuarto menguante á las 9 h. 57 m. mañana, en Virgo.—*Tiempo revuelto.*
- 7 Miércoles.—Vigilia de la Inmaculada Concepcion.—Nuestra Señora de la Cabeza, en Madrid.—San Ambrosio, obispo y doctor.
- 8 Jueves.—INDULGENCIA PLENARIA.—✠ LA INMACULADA CONCEPCION, Patrona de las Españas y sus Indias.—(I. P.) en todas las Iglesias de la advocacion de Nuestra Señora.—A. M. p. S.
- 9 Viérnes.—Nuestra Señora del Sudor, en Cecilia, y la del Portal, en Batea.—Santa Leocadia, virgen y mártir, y San Cipriano, obispo.—*Ayuno.*
- 10 Sábado.—Traslacion de la Santa Casa de Loreto.—Nuestra Señora de los Dolores, en Lérida.—Santa Eulalia de Mérida, virgen y mártir.—*Ayuno.*—A. M. p. S.
- 11 Domingo *III de Adviento.*—Nuestra Señora

- ra del Puerto, en Barcelona, la de Sevillana, en Sevilla, y la del Puerto Salvo, en Palermo.—S. Dámaso, papa, español, confesor.—(I. P.)
- 12 Lunes.—Los siete privilegios de Maria.—Nuestra Señora del Horno Ardiente, en Francia, la de Guadalupe, en San Nicolás de Cebú.—San Sinesio, lector y mártir, y Santa Dionisia, virgen.
- 13 Martes.—Nuestra Señora, Salud de los enfermos, en Roma, y la de Buzano, cerca de Nola.—Santa Lucia, virgen y mártir, y el Beato Juan de Marinonio.
- ☾ Luna nueva á las 11 h. 34 m. mañana, en Sagitario.—*Lluvias y borrascas.*
- 14 Miércoles.—Santa Maria in Ara cœli, en Roma.—Nuestra Señora del Portillo, en Zaragoza, y la de los Angeles, en París.—San Espiridion, Nicasio y Pompeyo, obispos.—*Témporas.*—*Ayuno.*—(I. P.)
- 15 Jueves.—Nuestra Señora de la Buena Noticia, en AVECILLA.—San Eusebio, obispo y mártir.—*Témporas.*—*Ayuno.*—(I. P.)
- 16 Viérnes.—Nuestra Señora del Alba Real, en Hungría, y la de la Escala, en Transtéveri.—San Valentin, mártir, y Santas Albina

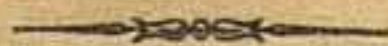
- virgen y mártir, y Adelaida, emperatriz.—
Témporas.—*Ayuno.*—(I. P.)
- 17 Sábado.—La Piedad de Maria Santísima.—
Nuestra Señora Coronada, en Gibraltar, y
la de las Salinas.—Santos Lázaro, obispo,
y Francisco de Sena, confesores, y Santa
Vivina, virgen.—*Témporas.*—*Ordenes.*—
Ayuno.—(I. P.)—A. M. p. S.
- 18 Domingo *IV de Adviento.*—La Expectacion
del Parto de Nuestra Señora.—Nuestra
Señora de la Esperanza ó de la O, en Lé-
rida, y la de Amiens.—San Graciano, obis-
po.—(I. P.)
- 19 Lunes.—San José en la Preñez de Maria.—
Nuestra Señora de Loreto en Ballobar.—
San Nemesio, y Santa Fausta, virgen y
mártires.
- 20 Martes.—El Santísimo y virginal seno de
Maria.—Nuestra Señora del Pilar, en On-
tiñena.—Santo Domingo de Silos.
- ☾ Cuarto creciente á las 3 h. 15 m. mañana,
en Piscis.—*Frios intensos.*
- 21 Miércoles.—(†) El Santísimo Anillo nupcial
de la Virgen.—Nuestra Señora del Parto,
en Roma.—Santo Tomás, apóstol.
- 22 Jueves.—Empadronamiento de la Santísima

- Virgen.—Nuestra Señora del Desierto, en
Madrid.—San Zenon, soldado.—INVIERNO
- 23 Viérnes.—Nuestra Señora de los Adillers,
en Anjou, y la del Carmen, en la Fatarella.
—Santa Victoria, virgen y mártir.
- 24 Sábado.—Vigilia del Santísimo Parto.—
Nuestra Señora de Pontoise, en Francia.—
San Delfin, obispo.—*Vigilia.*—*Ayuno con
abstinencia de carne.*—(I. P.)—A. M. p. S.



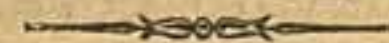
- 25 Domingo.—INDULGENCIA PLENARIA. —
✠ EL VIRGINAL PARTO DE MARIA Ó EL NA-
CIMIENTO DE NUESTRO SEÑOR JESUCRISTO.
—A. M. p. S.—(I. P.)
- 26 Lunes.—✠ Nuestra Señora de Espira, en

- Alemania, y la de la Yedra, en Santiago.—
San Estéban, protomártir.
- 27 Martes.—(†) La Pobreza de Maria.—Nuestra Señora de la Consolacion, en Roma, y la de Montserrat, en id.—San Juan Apóstol Evangelista.—(I. P.)
- ☾ Luna llena á las 11 h. 43 m. noche, en Cáncer.—*Nieves, hielo y escarchas.*
- 28 Miércoles.—(†) Nuestra Señora de la Candelaria, en Aragon, y la del Remedio, en Caldas de Montbuy.—Los Santos Inocentes.—(I. P.)
- 29 Jueves.—La Grandeza de Maria.—Nuestra Señora de Montoliu, cerca de Lérid.—Santo Tomás Canturiense, obispo.
- 30 Viérnes.—Nuestra Señora de Solsona, en la Catedral, y la del Rosario, en Ballmoll.—La Traslacion de Santiago apóstol.
- 31 Sábado.—(†) Nuestra Señora de la Consolacion, en Brixia, y de Montenegro, en Liorna.—La Virgen de la Leche.—San Silvestre, papa, y Santa Coloma, virgen.—
A. M. p. S.



ORACION DE SAN ANSELMO

Os rogamos ¡oh Santísima Señora! por el favor que Dios os ha hecho de exaltaros tanto y de haceros con El todas las cosas posibles, que hagais con la plenitud de la gracia que habeis merecido nos haga partícipes de vuestras glorias. Afanáos ¡oh misericordiosísima Señora! en procurarnos el bien, por lo cual, Dios se dignó hacerse hombre en vuestro casto seno. Oid benigna nuestras súplicas: si os dignais rogar á vuestro Hijo, El luego nos oirá. Basta que Vos nos querais salvar, para que infaliblemente nos salvemos.



MODO DE OFRECERSE

Á LA SANTÍSIMA VIRGEN MARIA

REPARTIDO POR LOS DIAS DE LA SEMANA

DOMINGO.

Madre y Señora mia: desde este dia en el que tantos se os ofrecen con afecto y ternura de hijos tanto en la tierra como en el cielo, os alaban, bendicen y os hacen otros servicios, yo el más ingrato de todos me ofrezco por hijo vuestro y os suplico que el yelo de mi tibieza en amaros y serviros, se derrita al calor del activo fuego de vuestro amor. Abrasados Serafines, espíritus bienaventurados, volcanes de amor para con Maria, ¿dónde estáis? venid y abrasad mi frio y helado corazon; noos apartéis de mí hasta que prenda el fuego y se avive la llama en mi para amar con todo el afecto de mi corazon, servir y reverenciar á mi madre y Señora la Virgen Maria.

Despues se rezan tres Ave-Marias en honra y gloria de la inmaculada Concepcion de la Santisima Virgen.

LUNES.

Madre y Señora mia, desde este dia nunca dejaré de serviros, ya que hasta él no os he servido cual debia á ley de bueno y obediente hijo. ¡Oh Dios Santo! ¿qué ingratitud no es la tuya, alma mia, que no amas á tal Reina, á tal Madre y bienhechora? ¿Cómo habiendo recibido en todos los instantes de tu vida tantos y tan singulares favores, no le has correspondido jamás haciendo en honra suya algun particular obsequio?

¿Cómo has permitido no emplear en tantos dias como has vivido uno solo siquiera en servir con todo el afecto de tu corazon á una Madre que tanto te ama, y que tanto ha hecho por tí? ¿Para cuándo aguardas? ¡Oh Madre mia purísima! desde este dia me ofrezco todo á vos y os consagro mi lengua para publicar vuestras alabanzas, mi entendimiento para contemplar vuestras divinas perfecciones y todo mi corazon para amaros y serviros constantemente.

Despues, etc.

MARTES.

Madre y Señora mia, desde este dia os ofrezco veneraros como Madre, ya que en él muchos

millares de hombres que lucharán con las congojas y agonía de la muerte, y han de comparecer ante el justo juez, Cristo Jesus, tal vez, por no haber recorrido á Vos, serán destinados al infierno; los cuales se salvarán, si con verdadero afecto de hijos hubieran acudido á Maria. ¿Es por ventura cosa de poca importancia perecer por toda una eternidad, y abrasarse siempre y por siempre en medio de vivas y ardientes llamas? ¿No es locura que no hagas caso pudiendo librarte de tantos males con tan pequeño trabajo, como es implorar á Maria, reverenciarla y amarla con tierno afecto de hijo? Ea pues, alma mia, si quieres escapar de tales penas, sacude de ti toda tibieza y entrégate del todo á la devocion de Maria.

Despues, etc.

MIÉRCOLES.

Madre y Señora mia: desde este dia me entregaré todo á vuestro santo servicio; pues que si no acudo á Vos, me cogerán descuidado, sin armas, sin valor y sin fuerzas mis tres poderosos enemigos, mundo, demonio y carne, y por otra parte la divina justicia me dará el castigo debido á mis pecados. Sin duda alguna quedaré vencido entre temores y desconfianzas; hecho

vil oprobio y despojo infame de mis enemigos, si la Santísima Virgen, mi piadosa Madre, no viene en mi ayuda y ruega por mí. ¿Qué haces, pues, alma mia? ¿En qué piensas? ¿Qué aguardas? ¿Cómo no acudes y te defiendes bajo su poderosa proteccion y amparo? Si la conciencia te acusa de algun pecado mortal, échale de tí, puede quizá asaltarte algun accidente que te quite repentinamente la vida, y entonces es segura tu condenacion, si no tienes tiempo de arrepentirte de él. Acude á Maria que te está esperando con los brazos abiertos y te ofrece en ellos apoyo, seguridad y defensa contra todos los enemigos.

Despues, etc.

JUEVES.

Madre y Señora mia: Desde este dia propongo con el almà y la vida vengar las injurias y agravios que se hagan contra vos. ¡Cuántos idólatras, herejes, blasfemos y sacrílegos con sus malditas lenguas blasfemarán en este dia contra vuestro santo nombre y vuestra limpia Concepcion; echarán por tierra vuestras imágenes y profanarán impiamente los templos dedicados á Vos! Y tú, alma mia, ¿no vengarás tamañas injurias y enormes desacatos, amán-

dola desde este dia con más fervor, convidando á todas las criaturas del cielo, á todos los hombres de la tierra y á todas las almas del purgatorio, para que todos alabemos y bendigamos á Maria? Si, honrando de hoy en más su Santísimo Nombre; adorando sus sagradas imágenes; celebrando sus fiestas; publicando sus alabanzas; declarando la guerra á todos los enemigos de Maria, para defender su pureza y santidad, el culto y adoracion de sus imágenes; su perpétua virginidad y su divina maternidad; por cuya defensa sufriria gustoso todos los tormentos y martirios, y derramaria si necesario fuese, gota á gota toda mi sangre.

Despues, etc.

VIÈRNES.

Madre y Señora mia: desde este dia ofrezco honraros, engrandeceros, veneraros y amaros con todas mis fuerzas como á mi verdadera Madre: así lo desea mi salvador Jesucristo, pues en este dia estando en medio de sus tormentos dijo á San Juan, y en él á ti para tu consuelo: *Ecce Mater tua. Hé ahí á tu Madre:* (S. Juan en su Evang. cap. XIX, v. 19). Tenla en lugar de Madre; acude á sus pechos para alimentarte; á sus brazos para defenderte; á su proteccion para sostenerte; á su sabiduria para

resolverte en tus dudas; y á su intercesion para pelear y combatir.

Despues, etc.

SABADO.

Madre y Señora mia: desde este dia ofrezco consagraros todos los de mi vida á vuestro santo servicio. En este dia te está amando la Santísima Virgen, cuidando de tu mayor bien; hablando en tu favor al Santo Angel de tu guarda y á los Santos tus especiales patronos; solicitando con sus ruegos á su divino Hijo para que derrame sobre ti, y derramando Ella misma innumerables favores y beneficios. Y tal afecto de Madre, tal cuidado en mirar por ti y por tu bien y tanta solicitud en todo lo que dice relacion contigo, ¿no es justo despierten en tí un amor afectuosísimo á esta Señora y una ilimitada gratitud á sus beneficios? Derrítete, corazon mio, en el amor de tan bondadosa Madre y tan grande bienhechora! Angeles santos, decidle á mi Madre y Señora, la Santísima Virgen, que estoy enfermo de amor y que me muero de sus amores: y vosotros, bienaventurados espíritus, prestadme vuestras voluntades para amar y servir, obedecer y honrar con todas ellas á tan gran Señora.

Despues, etc.

LA VIRGEN DE PIEDRA

Un huérfano, abrazado con la Virgen,
 la llamaba su buena
 Madrecita, que así se lo enseñara
 su madre de la tierra.
 —¡Necio! dijo un ateo:—la acaricias
 igual que si pudiera
 oírte y responderte.... ¿No conoces
 imbécil, que es de piedra?
 De los azules ojos del infante
 dos lágrimas de pena,
 rodando por sus pálidas mejillas
 lo mismo que dos perlas,
 cayeron de la imagen á los frios
 pies, y la estatua yerta
 mostrando un rayo súbito de vida
 en su faz blanca y bella
 se inclinó conmovida; y puso un beso
 en la frente serena
 del niño que, sonriendo como un Ángel,
 decía en son de queja:
 —¡Qué malo era aquel hombre que me ha dicho
 que Vos erais de piedra!

Trinidad Aldrich.

El blasfemo castigado

En las orillas del Segre, en la parte meridional del término de la ciudad de Lérida, existe una antigua ermita, bella como el sol poniente que la acaricia, grandiosa y esbelta como los seculares olivos que la rodean, grave y severa como los funebres cipreses que rodean la plazuela colocada sobre la fuente, en la que lavan sus ojos los miles y miles de peregrinos que de Aragon y Cataluña vienen á visitar la gloriosa imagen de la Virgen de Butsenit. Morada de religiosos en otro tiempo, templo de los feligreses del pueblo de Rufeá más tarde, despues de las terribles guerras del siglo xvii y principios del siguiente, quedó aislada de todo poblado, como centinela avanzado de la antigua Ilerda. Los huertanes y los de la ciudad enriquecieron el Santuario con sus joyas y preseas; pero en la irrupcion de los nuevos Vándalos que nos traian la civilizacion que debia degradarnos y empobrecernos, estas alhajas conservadas en piadosa casa solariega de esta antigua ciudad, fueron del todo robadas

en 1810, por los que á cambio de nuestras riquezas, nos regalaban los *derechos* inventados por la Asamblea de foragidos reunidos en 1789.

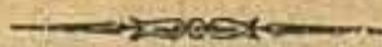
Poco ántes de ese tiempo, un labrador araba su yunta de bueyes en uno de los campos que dista un tiro de bala de la veneranda ermita; y á pesar de que el lenguaje del infierno no habia sido enseñado en Cataluña por las hordas que predicaron libertad desde 1820 al 23; el desgraciado labrador de genio duro é irascible, sin duda, dejó escapar de sus labios horrenda blasfemia contra la veneranda Virgen de Butsenit. Sin duda que en el mismo momento de lanzar al aire aquel rugido de los precitos parecióle al insensato que el sol se ocultaba para no ser testigo de tamaño crimen, que las hojas de los árboles eran arrebatadas por aquel zumbido feroz, y que los regocijados pobladores del aire que cantan sus trovas á la Aurora Divina, huían presurosos á refugiarse en los agujeros de la amada ermita, temerosos sin duda de que el cielo descargase sobre el blasfemo los rayos de su furor. Y así fué en verdad. Oscurecióse el sol para aquellos ojos pecadores, y sus pupilas quedaron sin luz: el blasfemo quedó repentinamente ciego.

Pero el labrador aunque fragil y miserable, aunque grandemente criminal, era cristiano,

no pertenecía á los grupos de labradores de nuestros dias, á quienes se enseña que el Criador es el Sol, y que los curas son unos tramposos, y las ermitas nidos de fanatismo. Era cristiano, y herido por la Justicia de Dios, no se alzó con protervia insana como los desgraciados incrédulos de hoy contra la altísima Divinidad, sinó que como otro David, hincó su rodilla en tierra, alzó sus ojos al cielo, que no podia contemplar, y empezó á pedir á grandes gritos misericordia y perdon. No era ilusion de los sentidos, ni efecto momentáneo de la viveza de la luz, no: habia quedado real y completamente ciego. Con ese instinto que da la fe y obrando eficazmente la gracia en su corazon, conoció que si curar debia de su enfermedad, seria humillándose ante la Señora ofendida y reparando, en lo posible, lo mal obrado. Como el campo estaba cerca del camino que conduce hasta la ermita, procuró arrastrarse hasta encontrarlo, y luego con penas indecibles logró llegar hasta el deseado templo; subió de rodillas al misterioso camarín implorandó misericordia más con las lágrimas y sollozos que con los sonidos articulados de su boca, pero por entonces nada pudo lograr. Tres veces la escalera sagrada sostuvo la pesada carga del blasfemo arrepentido, y otras tantas vió defrauda-

das sus esperanzas; pero no en balde es llamada Maria Reina y Madre de misericordia; aumentando su fe con la consideracion de su desgracia, determinó no salir del templo augusto hasta haber logrado la gracia suspirada; y entonces parecióle divisar algun objeto, fué éste aclarándose más y más, y pudo por último lograr ver el sagrado bulto representacion de aquella celestial Señora cuyas entrañas no sufren ver padecer á sus devotos. Desde aquel momento los labios del blasfemo no se desplegaron sinó para cantar las alabanzas de la celestial Bienhechora y para anunciar el terrible castigo que la Justicia Divina descarga aun en esta vida sobre los que ponen su boca en el Altísimo.

B.



LA AZUCENA

Del cáliz de la azucena
Grata esencia se derrama
Que nuestra mente embalsama
Y dilata el corazon,
Y mirando la grandeza
Que encierra esta fior preciada
Nuestra alma entusiasmada
Bendice su creacion.

Nada ostenta la pradera
De más valor y hermosura,
Ni se vé más galanura
Que en esa flor sin igual,
Pues su delicado aroma
Arroba nuestro sentido
Cual si fuera desprendido
De la pátria celestial.

Cuando el Angel á Maria
El gran misterio le ordena
Ofrécele una azucena
En prueba de su mision;
Con esto manifestando
La pureza inmaculada
De que *Ella* fuera adornada
En su augusta Concepcion.

De entonces todos los fieles
 Se apresuran con presteza,
 Contemplando la belleza
 De esta aromática flor,
 A ofrecerla diligente
 A aquella que fué elegida
 Para Madre bendecida
 Del divino Redentor.

Juan Morales Cano, Pbro.



El Fraile y los bandidos.

Leyenda tomada de la vida de Santo
 Domingo de Guzman

Domingo pasaba de Francia á Italia. Antes que se introdujese en el mal paso de los Alpes, se le vinieron á la imaginacion los riesgos á que iba espuesto; mas queria á todo trance llegar á Roma: no temia las dificultades del camino, porque las habia ya vencido muchas veces. En cuanto á los bandoleros que tenian infestado aquel pais, él se creia muy al abrigo de sus rapiñas: ellos no podian quitarle nada.

En efecto; Domingo iba siempre descalzo, y emprendia los más largos viajes sin dinero y sin provisiones. El contaba con tres tesoros que no le habian faltado jamás, y de los cuales nadie le podia despojar; á saber: la Providencia, su ascética sobriedad, y la caridad de los cristianos. Habia ya pasado los más peligrosos desfiladeros de las montañas sin ningun con-

tratiempo. La Italia estendia á sus piés sus fértiles llanuras, y ya á los límites del horizonte se divisaban los tejados de una ciudad: él esperaba llegar á ella antes que viniese la noche.

Aun cuando él no habia experimentado en medio de los precipicios ninguna sensacion de temor, sintióse, sin embargo, aliviado de un gran peso viéndose ya en un pais habitado por hombres. Entonces se detuvo, y el himno de admiracion que él recitaba dentro de su pecho á vista de las grandiosas magnificencias de la naturaleza, se cambió en acciones de gracias para con el Dios que le habia guardado y protegido.

El emprendió enseguida su camino con un nuevo ardor.

En un recodo del sendero, detrás de una larga espesura de arbustos, hallábase emboscada una compañía de bandidos. Domingo no les echó de ver, y continuó andando, hasta que dos de ellos se le pusieron delante, presentándole sus lanzas é impidiéndole el paso.

El fraile se detuvo y los miró de arriba á bajo, uno tras otro, con una intrépida confianza. El no bajó sus ojos, no hizo ni una señal de espanto, ni soltó de sus labios una palabra suplicante.

—¡El dinero! dijo uno de los bandidos.

—¿Y si no lo tengo? respondió Domingo.

Entonces ellos se le acercaron y le registraron.

El no hizo ninguna resistencia.

—Vamos, no te dejes maltratar inútilmente, añadió el bandido. Trae la bolsa, y tendrás paso franco.

—¿Por qué no la tomas tú?

—¿Dónde la has guardado?

—En un lugar seguro, desde donde ella desafía á la polilla y á tí.

—Vamos á darte de palos hasta que nos la presentes.

—¿Pues no ves que soy fraile, y tengo hecho voto de pobreza? A menos que yo no os robe á vosotros, ¿cómo queréis que tenga dinero?

—¿Tú no quieres pagar en el acto? Bien; pues permanecerás prisionero hasta que hagas venir tu rescate.

—Como querais.

—Conduzcámosle á Rocanera.

Entonces le ataron las manos, y le llevaron. Uno de los bandidos iba delante de él para enseñarle el camino: el otro iba detrás.

—Si haces la más mínima señal de querer escaparte, le dijeron enseñándole sus cuchillos recientemente afilados, te degollarémos sin compasion.

El religioso no respondió palabra.

Volvieron á subir por los escarpados senderos, en el interior de las montañas, á un fuerte castillo que servia de guarida á la cuadrilla. Este era un verdadera ciudadela, fabricado de mármoles y piedras graníticas á la falda del pico de una roca. Al pié de esta roca, el bandido que iba delante tocó una bocina por tres veces, á que se le respondió con otra igual. Entonces se introdujeron en el camino que cruzaba la roca y la rodeaba á manera de una escalera, hasta las puertas del castillo. El puente levadizo se bajó, y entraron.

El tiempo que los bandidos no empleaban en expediciones exteriores, lo invertian en juegos y en borracheras dentro del castillo. El capitán se hallaba con varios de ellos sentado á la mesa en el momento que le fué anunciada la vuelta de sus dos soldados. Mandó se les hiciese entrar inmediatamente.

—¿Habeis hecho alguna presa? dijo luego que los vió.

—Capitan, respondieron ellos, manteniéndose de pié y á larga distancia; no hemos tenido mucha fortuna. No hemos visto desde esta mañana más que un pobre fraile... sin un ocha-vo en sus bolsillos, y todo su equipo no vale un cuarto de escudo.

—¿Dónde está? Traedle.

Al instante hicieron entrar á Domingo.

El religioso avanzó con un paso firme y con la cabeza levantada; el dirigió una mirada sobre los convidados, y pareció estudiar sus semblantes.

La sala era redonda. La mesa, larga y ancha estaba cargada de viandas cocidas, de vasos y copas. El vino derramado formaba caprichosos riachuelos. Las ventanas, estrechas y sin vidrios, no dejaban pasar más que una opaca luz que daba á este festin un aire sombrío y espantoso.

El capitán estaba sentado sobre un asiento más elevado que los demás y adornado de muchas palmas. Tenia sobre la cabeza una diadema de oro, y llevaba un magnífico collar de perlas. Una capa, caida hácia atrás sobre sus espaldas, dejaba ver la casaca de terciopelo grana que cubria su pecho y la empuñadura de una espada gigantesca ceñida á su cintura. Lo demás de su traje escondiase con la mesa. Era de una estatura atlética. Sus miembros, rechonchos y musculosos, se dibujaban bajo sus estensos vestidos, é inspiraban horror. La brutalidad estaba marcada en sus atrevidas y groseras maneras, mas no la crueldad. El ojo perspicaz del religioso creyó descubrir hasta

en la figura del bandido alguna señal de una bondad natural sofocada por las pasiones, pero que aun estaba á tiempo de despertarse.

Los otros convidados eran bandidos vulgares, embrutecidos por el crimen y por los excesos, y de un aspecto repugnante.

Habia tambien algunas mujeres desgrefiadas, horribles, medio desnudas; desgraciadas que el rapto habia lanzado á esta caverna, y á quienes la vista y la costumbre de la vida licenciosa habia hecho tan malas como á sus raptos.

Domingo hizo todas estas reflexiones en un momento, porque el capitan no dejó de hacerle preguntas desde el punto en que le tuvo á su vista.

—¿Eres tú, fraile, el que quieres atravesar mis tierras sin pagar el pasaje?

—Ya te he pagado con mi misma pobreza un rico rescate: te he evitado el pecado de robarme.

—No está eso mal dicho, fraile. Pero el caso es que como necesitamos comer y beber, sin contar para esto con otros recursos mas que con esa clase de pecado, no puedo contentarme con ese rescate que me has pagado.

—Si quieres puedo añadirte un sermon.

—Por vida mia que me gusta! Si no haces

que se me traiga inmediatamente de tu convento la suma de doscientos escudos, no te he de dejar salir de aqui. Me servirás de bufon. Tus chistes me harán reir.

—Ellos te divertirán de tus crímenes. Cuando te canses de reir y quieras temblar de miedo, llámame. ¡Qué digo! no habrá necesidad de que yo te hable; para helar la alegría sobre tus labios, para cambiar el vino de tu copa en absintio y la sangre de tus venas en plomo derretido, te bastará el mirarme.

—¡Hé aquí un milagro! ¿Sabes, por ventura, la magia?

—Para eso que te digo no será necesario hacer milagros; bastará traerte á la memoria tus crímenes.

—¡Oh! No creas que soy yo una buena mujer á quien se asusta con cuentos.

—Tus atentados no son cuentos; son crímenes demasiado reales y demasiado verdaderos.

—¿Quién eres tú para hablarme así? ¿No sabes que tengo aquí catorce lugartenientes y quinientos soldados que me obedecen ciegamente? ¿Ignoras que soy ahora el dueño absoluto de tu vida, y que me basta hacer una señal para que te azoten ó te corten la cabeza?

—Todo eso lo sé.

—¿Por qué eres, pues, tan atrevido y tan insolente?

—Porque no temo ni tus amenazas, ni tus azotes, ni tu espada. Yo moriré en la hora que Dios tiene marcada, y no á tu capricho. En cuanto á los azotes, si tú quieres mandar se me den, me servirán en lugar de la disciplina que suelo tomar cada dia en mi convento. Así, con todo tu poder, nada puedes contra mí; y yo, por el contrario, con mis palabras, tengo todo el poder sobre ti.

La firmeza de Domingo admiraba más y más al bandido, que nunca habia visto presentársele sus prisioneros sinó trémulos y pavorosos, y que con una mirada imponia silencio á toda su tropa. El fraile se mantenía con los ojos fijos, fria é intrépidamente sobre los del capitán; y despues de una breve pausa, prosiguió:

—Y tú, ¿en qué fundas tu orgullo? ¿En lo fuerte de tu castillo? Yo he visto otros muchos más fuertes que el tuyo; se perdian en medio de las nubes, á donde el águila jamás llega con su vuelo.... y sin embargo, á ellos subió la destruccion con el pico sobre la espalda y con el puñal entre los dientes, y las más orgullosas torres han bajado su frente y quedado sepultadas en el polvo.

—¡Por el fuego del infierno! exclamó el ban-

dido, dando un golpe con su daga sobre la mesa. ¡Que vengan á atacar mi fortaleza! Yo haré que los que quieran asaltarla midan la altura de mis murallas.

—¿Y si no se quisiesen esponer los soldados y se tratase solo de bloquear las avenidas de tu fortaleza, ¿cuántos dias serian necesarios para obligaros por el hambre, á tí y á tus compañeros, á entregaros á discrecion?

—La dificultad no estaria en bloquearnos, sinó en guardar el bloqueo... Nosotros pasarémos siempre que queramos sobre el vientre de los sitiadores para salir y para entrar.

—Comprendo por tu lenguaje que no has hecho nunca la guerra.

Al oír esto los bandidos, prorrumpieron en descomunales carcajadas.

—Y tú, fraile, replicó el capitán: ¿tú has hecho la guerra?

—Yo no combatia, pero asistia á los consejos de los capitanes, y á la pelea; yo no llevaba el machete, pero sí la cruz; yo iba en primera fila sin armadura; es verdad que yo no pretendia derramar sangre. Yo recorría los campos de batalla por consolar á los que morian en nombre de Dios, y por reconciliar á los herejes que se convertian y pedian la absolucion á última hora.

—¿Y tú has asistido á los sitios?

—Yo he visto el sitio de Murel, que el Rey de Aragon no ha podido ganar. El estaba, sin embargo, á la cabeza de 80,000 hombres, la flor de sus guerreros. Yo le he visto revolcado sobre el suelo, y sus tropas no encontrar bastante camino para huir. Y eso que Simon de Montforte no tenia para defender su pequeña fortaleza más que un puñado de hombres.

—Sí; nosotros resistiríamos aquí á todos los ejércitos del Emperador.

—Yo he seguido tambien el sitio de Tolosa. El conde Raimundo era entonces tan poderoso como el Rey de Francia, y habia reunido en su capital todas sus fuerzas. Sin embargo, él salió solo, sin escolta, bajo un disfraz, y no debió su salvacion sinó á la ligereza de su caballo. No, no; la suerte de las armas no está en manos de los hombres; Dios solo dá la victoria. Y cuando El ha fijado el éxito de una batalla, ¿qué importa el número de batallones?

—El conde de Tolosa era hereje y escomulgado, y el rey de Aragon favoreció tambien la heregia.

—Y vosotros, ¿qué religion profesais? ¿Por ventura, el Evangelio autoriza las abominaciones de vuestra vida, vuestros latrocinios y vuestros asesinatos? ¿No os hartais de crime-

nes y de pecados, como los albigenses? ¿No llevais vuestras sacrílegas manos sobre los sacerdotes y los peregrinos? ¿Y no mereceis tambien vosotros ser escomulgados, perseguidos y exterminados como ellos?

El religioso se animaba más y más á medida que iba hablando, sus ojos centelleaban como dos lámparas ardientes, y en toda su fisonomia se traslucia una santa cólera. Hasta su mismo cuerpo parecia engrandecerse, y dominaba á los otros con su gesto y autoridad.

Los bandidos, aturdidos con las amenazas y la actitud del religioso, sentian bajarse sus criminales cabezas ante estos reproches, y permanecian mudos, sin atreverse á interrumpirle. El mismo capitán, subyugado, escuchaba en silencio, y no hallaba qué responder.

—Pero, ¿qué necesidad hay de armar contra vosotros toda la cristiandad? Vendrá un enemigo contra el cual nada será capaz de defenderos. El no arrastrará á los pies de vuestras murallas las ballestas y las catapultas; él no os bloqueará, ni esperará que el hambre le abra las puertas de vuestro castillo. El asaltaré vuestras murallas sin escalas y sin ruido, y os herirá á placer; y ni vuestras corazas ni vuestras cotas de malla os libertarán de sus golpes. ¿De qué os servirán vuestras espadas,

y vuestras dagas, y vuestro valor, y vuestras fuerzas cuando la muerte venga á presentarse delante de vosotros, y os tome cuerpo á cuerpo, y os heche por el suelo....? ¡Alce el dedo aquel de entre vosotros que se crea capaz de poder resistir á la muerte! El más robusto se doblegará entre las manos de ese terrible adversario cual un debil junco, y para derribarle por el suelo no tendrá que hacer la muerte mas que tocarle con el dedo.

El religioso calló un momento para dejar bajar al espíritu de los bandidos este pensamiento horripilante. Despues de una breve pausa, continuó:

—Tal vez direis en vuestro interior que sois todavía jóvenes, y que, aun cuando debeis morir, está todavía lejana la hora de vuestra muerte.... ¿Lejana? Yo os digo, yo, que no está sinó muy próxima. Mañana, acaso esta misma noche, vendrá su hora. ¿Estais aquí quinientos? Antes de ocho dias alguno de vosotros habrá pasado por las amarguras de la muerte... Todos vosotros habeis pasado ya el promedio de vuestra vida, y os hallais más cercanos del sepulcro que de vuestra cuna. Pues bien; decidme: ¿qué os parece ahora de los años trascurridos de vuestra existencia? ¿Hace cincuenta años que estais en el mundo? No; vosotros no

sois sinó de ayer; toda vuestra vida no es más que un instante, y en un instante tambien caeréis en las manos de Dios.... No pensais en eso, señores; no os acordais del nombre de Dios sinó para blasfemarle..... El no se olvida de vosotros; oye vuestros insultos; enumera vuestros crímenes, y todos los tiene muy apuntados; cuando llegue el caso de que hayais colmado vuestra medida, su Angel sabrá muy bien encontraros para llevaros á los pies de su tribunal. Haced, pues, enterrar juntamente con vosotros vuestras espadas para poder combatir en el dia del juicio contra Dios. El os recordará vuestros atentados, vuestro bandolerismo, vuestros homicidios y vuestros excesos de toda clase, y os pedirá cuenta de todo eso. «¿Qué teneis que responder?» os preguntará con aquella voz potente que crió el cielo y la tierra; «id, pues, malditos, á expiar vuestros crímenes á las llamas del infierno.»

El religioso pronunció estas últimas palabras con tanta vehemencia, que, espantados aquellos bandoleros, creyéndose condenados por el mismo Dios, no pudieron contener un movimiento, y retrocedieron de horror.

En esto se abrió la puerta de la sala, y un soldado recién venido anunció en voz alta que, tratando de apoderarse de la escolta de un ca-

ballero, habian perecido tres de sus compañeros.

Domingo se apoderó al momento de este incidente.

—Así moriréis todos de improviso, y sin tener tiempo para arrepentiros ni confesaros... perderéis la vida en vuestros malos proyectos, y en el acto mismo de cometer el pecado, y ved que vuestra condenacion será segura... Ea, señores, entregaos á la alegría; bebed el crimen en hondas y doradas copas. Reid y blasfemad; al fin de vuestra orgia Dios os espera.

A estas palabras, salió el religioso de la sala con un paso tranquilo. Los bandoleros, sobrecogidos, quedaron inmóviles en sus asientos; y si Domingo hubiera querido aprovechar aquel momento de estupor y escaparse del castillo, ninguno hubiera pensado en detenerle.

Pero él habia resuelto, por el contrario, no huir. Buscó un rincón oscuro, y allí se puso de rodillas para orar. En él pasó la noche, invocando con lágrimas á la Virgen Maria, é implorando por los misterios del Rosario, cuya piadosa práctica habia instituido, la conversion de aquellos malhechores.

Su ausencia no habia bastado para disipar el terror de que aquellos foragidos se hallaban penetrados. Sus oídos zumbaron largo rato

con el ruido de sus palabras. No se hallaba ya él entre ellos, y sin embargo pareciales ver todavía su semblante transfigurado por la indignacion, y sus ojos despidiendo rayos de amenazas. Ninguno, entre ellos, se atrevia á levantar los ojos; todos guardaban un profundo silencio.

La comida no se acabó; las copas quedaron medio llenas sobre la mesa; ninguno de los convidados tuvo valor para vaciar la suya, y ni aun para llevarla á los labios.

Las mujeres, sobre todo, se hallaban horripiladas. En vano trataban de echar de sí el pensamiento de la condenacion. Los hombres continuaban silenciosos; y aún aquellos que por su jovialidad tenían de ordinario el oficio de amenizar los festines, estaban mustios y sin voz.

Después de algunos instantes, una de las mujeres se puso á llorar. Las otras la imitaron bien pronto, cubriéndose la cara con las manos para ocultar sus lágrimas.

—¡Lleve el diablo el alma de los bobos que han traído aquí á este esquilado! exclamó uno de los bandoleros.

Ninguno le respondió palabra; pero todos dirigieron sus miradas al capitán, el cual levantó la cabeza, y dió fuertemente con el puño sobre la mesa.

—¡Por el fuego del infierno! exclamó: este fraile tiene razon. Nosotros nos condenamos como perros y bandidos. Yo estoy cansado de servir á Satanás. Cada uno diga lo que quiere hacer; mañana habrá un grande cambio aquí.

Diciendo esto, dejó su asiento, y se retiró de la sala. Sus compañeros salieron tambien al mismo tiempo, y la mesa quedó desierta en un momento.

—¿Dónde está el fraile? preguntó el capitan.

Se buscó á Domingo por todo el castillo, y no se le halló, pero fué porque ninguno pensó en buscarle en el sitio á donde se habia retirado.

—¡Ha sido más astuto que nosotros! se dijo. Se ha escapado de nuestras manos mientras que nosotros le hemos olvidado.

El capitan se enfureció, y no por el sentimiento de perder el rescate del religioso, ni áun porque se avergonzase de haber sido burlado; lo que irritó fué el ver que Domingo se hubiese escapado despues de haber despertado en él los remordimientos de la conciencia, sin indicarle el medio de calmarlos, y que le hubiese abandonado, por decirlo así, á la venganza del cielo sin dignarse ayudarle para defenderse de ella.

—¡Pronto, montad á caballo, y traédmele esta misma noche vivo ó muerto.

Domingo, admirado del ruido que se hacia en su alrededor, salió de su retiro y se hizo presente. Toda la cólera del jefe de los bandoleros se apagó en un momento, y dijo al religioso con un tono altivo:

—Ya puedes estar contento, porque aquí nos tienes á todos dispuestos á hacer la penitencia que nos impongas; pero con la condicion de que nos absuelvas de nuestros crímenes, de modo que Dios no pueda pedirnos más cuenta de ellos.

—Si hablas con verdad, respondió Domingo, Dios os perdonará, porque está escrito que no hay crímenes tan grandes que no pueda borrarlos la penitencia. Pero no soy yo quien te ha de absolver. Nuestro Santo Padre el Papa te absolverá, tanto á ti como á tus compañeros, si os haceis dignos de semejante gracia. En primer lugar destruiréis este castillo que ha sido vuestra guarida y el teatro de vuestros crímenes. Tus soldados entrarán en los conventos, en donde se sujetarán á penitencias proporcionadas á sus pecados. En cuanto á tí, que eres el más criminal, puesto que has sido jefe de todos ellos y que no han hecho mas que obedecerte en cuantos crímenes han come-

tido, harás, á pié y mendigando tu pan, quince peregrinaciones en honor de los quince misterios de la vida de Nuestra Señora. Despues de concluida la última irás á Roma, te echarás á los pies del Papa, le harás la confesion de todos tus pecados, y le pedirás la absolucion.

Por duras que fuesen las prescripciones de Santo Domingo, todas se ejecutaron inmediatamente al pie de la letra. La noche se empleó en dismantelar el castillo. Al dia siguiente, al rayar el dia, los bandidos, conforme al mandamiento de su capitan, se encaminaron á los conventos que les designó el religioso, y el capitan se puso en camino, á pié y sin provisiones, para cumplir su primera peregrinacion.

Santo Domingo continuó el suyo.

¡Lo que puede un rosario! ¡Lo que alcanza un rosario rezado por unos labios tan puros y salido de un corazon tan enamorado de Maria como el de Santo Domingo! ¡Oh qué ánimo, qué serenidad, qué intrepidéz, qué valor inspira una buena conciencia! ¡Oh cómo los que dejan en manos de Dios su honra, su cuerpo, su alma, su vida y todo cuanto son y cuanto valen, no temen á los que sólo pueden matar al cuerpo! ¡Oh cuán admirable es Dios en sus Santos! Alabémosle y bendigámosle por los siglos de los siglos. Amen.

PENA Y DICHHA

Jesus ha nacido.
 la Virgen le besa,
 y en llanto bañado
 José le contempla.
 Ve el Niño sus lágrimas
 su angustia penetra
 bien sabe que llora,
 por verle en la cueva,
 temblando de frio,
 tendido entre bestias.
 Entonces al éter
 los ojos eleva...
 las nubes se rasgan;
 cohortes angélicas,
 descenden al mundo,
 con himnos de fiesta.
 Ya es cielo de gloria
 la misera cueva:
 el Niño sonrie
 la Virgen le besa
 José de alegría
 Extático queda
 y sobre sus pálidas
 mejillas morenas
 las últimas lágrimas
 aún brillan cual perlas.

Trinidad Aldrich.

MISERICORDIAS MARIANAS

CELO MARIANO

Dice San Buenaventura, que los que se ocupan en publicar las glorias de Maria, tienen asegurado el paraiso.

Se sabe por las revelaciones de Santa Brigida, que acostumbrando el beato Emingo, obispo, dar principio á sus sermones por las alabanzas de Maria, se apareció un dia la misma Virgen á la Santa, y le dijo: «Dile á aquel prelado que suele comenzar sus sermones por mis alabanzas, que yo quiero ser su Madre, y que yo presentaré su alma á Dios y hará buena muerte.» Y en efecto, murió como un santo, orando, y con una paz del paraiso.

A un religioso dominico, que concluia sus sermones hablando de Maria, se le apareció tambien en la hora de la muerte, le defendió de los demonios, le confortó y se llevó consigo su alma feliz.

MARIA MADRE DE MISERICORDIA.

Profetizó el profeta David, que el mismo Dios, por decirlo así, consagró á Maria por Reina de misericordia, ungiéndola con óleo de alegría, para que todos nosotros, miserables hijos de Adan, nos alegrásemos, pensando, como dice San Buenaventura, que tenemos en el cielo á esa gran Reina toda llena de uncion, de misericordia y de piedad hácia nosotros.

Pregunta San Bernardo: ¿por qué la Iglesia llama á Maria: *Reina de misericordia*? Y responde: para que nosotros creamos, que Ella abre el abismo de la misericordia de Dios á quien quiere, cuando quiere y como quiere. De modo que no hay pecador, por grande que sea, que se pierda, si Maria le protege.

El mismo Santo, dirigiéndose á Maria, exclama: ¿Cómo podréis Vos, oh Maria, rehusar de socorrer á los miserables, siendo la Reina de la misericordia? ¿Y quiénes son los vasallos de la misericordia sinó los miserables? Vos sois la Reina de la misericordia, y yo el pecador más miserable de todos; si pues yo soy el más grande de vuestros vasallos, Vos debeis cuidar más de mí que de todos los demás.

La bienaventurada Virgen Maria dijo á Santa Brigida: Yo soy la Reina del cielo, la Madre de

la misericordia: yo soy la alegría de los justos, y la puerta para introducir los pecadores á Dios. No hay en la tierra pecador que viva tan perdidamente y sea tan malvado, que esté privado de mi misericordia; porque cada uno, cuando no recibiese de mí otro favor, por mi intercesion recibe la gracia de ser ménos tentado por los demonios de lo que de otra suerte lo fuera. Además de esto, ninguno, añadió, como no haya sido completamente maldito, (á saber, con la final é irrevocable maldicion que se dá á los condenados) ninguno, dijo, es tan dejado de la mano de Dios, que si me ha invocado en su ayuda, no vuelva á Dios y consiga su misericordia. Yo soy llamada de todos Madre de misericordia, y verdaderamente la misericordia de Dios hácia los hombres me ha hecho tan misericordiosa para con ellos. Y despues concluyó diciendo: Por eso será desdichado, y desdichado para siempre en la otra vida, el que pudiendo en esta vida acudir á mí, que soy tan piadosa con todos, y tanto deseo socorrer á los pecadores, no acude, y se condena.

Si nos atemoriza y desanima la vista de nuestros pecados, entendamos, que Maria fué hecha Madre de misericordia, á fin de salvar con su proteccion á los pecadores más grandes y más perdidos que á Ella se encomiendan.

MARIA AMA Á LOS PECADORES.

Dios maldice al que con su mala vida, ó á lo menos con su obstinacion, aflige á esta su buena Madre. He dicho *con su obstinacion*, porque aun cuando el pecador no haya salido del pecado, si se esfuerza en salir de él y busca para esto el auxilio de Maria, esta Madre no dejará de socorrerle y hacerle volver á la gracia de Dios. Así lo oyó un dia Santa Brígida de la boca de Jesucristo, que hablando con su Madre le dijo: Al que pone su conato por volver á Dios, le ayudas con tu auxilio, y á nadie despidas sin consuelo. Mientras el pecador, pues, permanece obstinado, no puede amarle Maria; pero si hallándose encadenado por alguna passion que le hace esclavo del infierno, á lo ménos se encomienda á la Virgen, y le ruega con fervor y perseverancia que lo saque de la culpa, esta buena Madre le tenderá sin duda su poderosa mano, le quitará las cadenas y le conducirá al estado de la salvacion.

San Bernardo exhorta á todos los pecadores que rueguen á Maria y que lo hagan con gran confianza; porque si el pecador no merece lo que pide, no obstante, por los méritos de Maria se conceden al pecador aquellas gracias que

por él pide á Dios. Este es el oficio de una buena madre, dice el mismo Santo. Si una madre supiese que dos hijos suyos eran enemigos mortales, y que el uno atentaba á los días del otro, ¿qué haría sinó procurar por todos los medios posibles ponerlos en paz? Así, dice el Santo, Maria es Madre de Jesus y Madre de los hombres: cuando ve algun pecador enemigo de Jesucristo, no puede sufrirlo, y todo lo practica á fin de alcanzarle la gracia de Jesus.

Esta benignísima Señora no quiere del pecador otra cosa, sinó que se encomiende á Ella y tenga intencion de enmendarse. Cuando Maria ve á sus pies un pecador, que acude á pedirle misericordia, no atiende á los pecados que haya cometido, sinó á la intencion con que se dirige á Ella; y si esta es buena, aunque hubiese cometido todos los pecados del mundo, le abraza, y no se desdeña la amantísima Madre de curarle todas las llagas que ulceran su alma.

¡Ojalá que todos los pecadores recurriesen á esta dulce Madre, pues todos ciertamente alcanzarían el perdón de Dios! ¡Oh Maria! exclama absorto San Buenaventura. Vos abris vuestros brazos maternales al pecador despreciado de todo el mundo. Y quiere decir el Santo, que el pecador estando en pecado, es aborrecido y deshechado de todos: aun las criaturas insen-

sibles, el fuego, el aire, la tierra quisieran castigarle, y vengarse para reparar el honor de su Criador despreciado. Mas si este miserable recurre á Maria, ¿lo deshecha Maria? No por cierto: si llega con intencion de que le ayude para enmendarse, Maria lo abraza con amor de madre, y no le abandona hasta que, con su poderosa intercesion, le reconcilia con Dios, y le vuelve á poner en su gracia.

Y ¿quién puede desconfiar jamás de la piedad de esta Madre? San Buenaventura decia: Aunque me diere la muerte, esperaré en Ella; y lleno de confianza deseo morir junto á su imagen y me salvaré. Así debe expresarse cualquier pecador que acude á esta piadosa Madre: Señora y Madre mia, por mis culpas merezco que me desecheis y me castiguis, segun mi demérito; pero aun cuando me rechaceis de Vos y me mateis, no perderé jamás la confianza de que habeis de salvarme. En Vos he puesto toda mi esperanza, y con sólo tener la suerte de morir delante de alguna imagen vuestra, encomendándome á vuestra misericordia, espero ciertamente no perderme, sinó llegar á alabaros en el cielo en compañía de tantos siervos vuestros, que habiendo invocado vuestro auxilio en el trance de la muerte, se salvaron por vuestra poderosa intercesion.

MARIA NOS ALCANZA LA PERSEVERANCIA.

Con razon San German llamaba á la Santísima Virgen la respiracion de los cristianos, porque así como el cuerpo no puede vivir sin respirar, así el alma no podrá vivir sin acudir y encomendarse á Maria, por cuyo medio seguramente alcanzamos y conservamos la vida de la divina gracia.

San Felipe Neri amonestaba siempre á sus penitentes, y les decia: Hijos, si deseais la perseverancia, sed devotos de nuestra Señora.

San Juan Berchmans, de la Compañia de Jesus, decia tambien: El que ame á Maria, alcanzará la perseverancia.

Bernardino de Bustos refiere que habiendo aprendido un pajarito á decir Ave Maria, fué á cogerle un gavilan; pero este cayó muerto al instante que aquel pronunció Ave Maria. Con esto quiere darnos á entender el Señor, que si una avecilla siendo irracional, se libró con invocar á Maria, ¿cuánto mejor se librá de caer en manos del demonio, aquel que en los asaltos cuidare de invocar á Maria?



MARIA DULCIFICA LA MUERTE DE SUS DEVOTOS

Dijo la Virgen Santísima á Santa Brígida, hablando de sus devotos cuando se hallan en la hora de la muerte: Entónces, queridísima mia, como Señora y Madre de ellos, les saldré al encuentro al morir, para que tengan consuelo y refrigerio.—Añade San Vicente Ferrer: La amorosa Reina cubre con su manto á sus almas, y ella misma las presenta al juez su Hijo, y así ciertamente les alcanza la salvacion.

Carlos, hijo de Sta. Brígida, habiendo muerto en el peligroso oficio de soldado, y léjos de su madre, temia la Santa por su salvacion; pero la bienaventurada Virgen le reveló que se habia salvado por el amor que le habia tenido, por lo cual ella le habia asistido en la muerte, y le habia sugerido los actos que un cristiano debe hacer en aquella hora. Al mismo tiempo la Santa vió á Jesus en un trono, y al demonio que presentaba dos acusaciones contra la Santísima Virgen. La primera que Maria le habia impedido tentar á Carlos en la hora de su muerte; y la segunda, que Maria habia presentado ella misma en el juicio el alma de Carlos, y así la habia salvado, sin darle siquiera lugar para exponer las razones con las cuales él pre-

tendia que fuese suya. Vió despues que el Juez le arrojó de alli, y que el alma de Carlos fué llevada al cielo.

¡Oh hermano! ¡cuán dichoso serás si en la hora de la muerte te hallas atado con las dulces cadenas del amor á la Madre de Dios! Estas cadenas son cadenas de salvacion, que te aseguran tu salvacion eterna, y te harán gozar en la muerte aquella paz bienaventurada, que será principio de tu paz y descanso eterno.

Cuenta el P. Binetti en su libro, que habiendo él asistido á la muerte de un gran devoto de Maria, oyó de su boca ántes de espirar estas palabras: ¡Oh padre mio, si supieseis cuánta alegría siento yo por haber servido á la Santísima Madre de Dios! no acierto á explicar el júbilo que experimento en este instante.

El P. Suarez, por haber sido muy devoto de Maria (por lo cual decia, que hubiera trocado todo su saber por el mérito de una sola Ave Maria), murió con tanta alegría, que al morir decia, que jamás se hubiera imaginado, á no experimentarlo entónces, que pudiese serle tan dulce la muerte.

Martin, hermano de San Pedro Damiano, como refiere el mismo Santo, conociendo que habia ofendido á Dios, un dia se fué delante de

un altar de Maria á ofrecerse por esclavo suyo, poniéndose su ceñidor al cuello en señal de esclavitud, y le dijo así: Señora mia, espejo de pureza, yo pobre pecador he ofendido á Dios y á Vos violando la castidad: no hallo otro remedio que el de ofrecirme por esclavo vuestro. Héme aquí, Señora, á Vos me entrego hoy por esclavo; recibid á este rebelde, no me desecheis. Luego dejó sobre la tarima del altar cierta cantidad de dinero, ofreciendo pagar igual suma á Maria todos los años en señal del tributo de su esclavitud. Despues de algun tiempo Martin murió; pero ántes de espirar, una mañana se le oyó decir: Levantaos, levantaos; saludad á mi Señora. Y despues: ¿Qué gracia es esta, oh Reina del cielo, que os dignais visitar á este pobre esclavo? Bendecidme, Señora, y no permitais que yo me pierda, despues que me habeis honrado con vuestra presencia.—A este tiempo entró su santo hermano Pedro; refirióle la venida de Maria, y como le habia bendecido, lamentándose de que los que le asistian no se hubiesen levantado en la presencia de Maria; y poco despues murió dulcemente. Tal será tambien tu muerte, lector mio, si fueres fiel á Maria, aunque en los pasados tiempos hubieres ofendido á Dios: Ella te concederá una muerte dulce y apacible.

Y si por ventura te hallares entonces muy temeroso y falto de confianza, á vista de los pecados cometidos, Ella vendrá á animarte, como lo hizo con Adolfo, conde de Alsacia, el cual abandonó el mundo, hizose religioso de San Francisco, y fué gran devoto de la Madre de Dios, como se refiere en las Crónicas. Al llegar al fin de sus dias, representándole la vida que habia pasado en el siglo, el gobierno de sus vasallos, y el rigor del divino juicio, empezó á temer la muerte por la duda de su eterna salvacion. Y hé aquí, que entónces Maria (que no sosiega en las angustias de sus devotos) se apareció al moribundo, acompañada de muchos Santos; y para animarle, le dijo estas palabras: Adolfo, queridísimo mio, siendo tú mio, y habiéndote dado á mí, ¿cómo temes ahora morir? Con estas palabras quedó del todo consolado el siervo de Maria, desapareció todo temor, y murió con gran paz y contento.

Animémonos tambien nosotros, aunque pecadores, y tengamos la confianza de que Maria vendrá en la hora de la muerte á asistirnos y consolarnos con su presencia, si nosotros la servimos con amor en el tiempo que nos queda que vivir acá en la tierra.

Hablando un dia nuestra Reina con Santa Matilde, prometió que vendria á asistir en la

muerte á todos los que fielmente la hubiesen servido en vida.

MARIA ESPERANZA DE LOS PECADORES.

San Antonio refiere que, hallándose un pecador en desgracia de Dios, le pareció que estaba en el tribunal de Jesucristo, y que el demonio le acusaba, y Maria le defendia. El enemigo presentó contra este pobre reo el proceso de de sus pecados, el cual puesto en la balanza de la justicia divina, pesaba mucho más que todas sus buenas obras; ¿mas qué hizo entónces su gran abogada? extendió su dulce mano, la puso sobre el otro plato de la balanza, y lo hizo inclinar á favor de su devoto; así le dió á entender, que si mudaba de vida le alcanzaba el perdón. En efecto, así lo verificó aquel pecador despues de la vision, convirtiéndose y mudando de vida.

LA SANTÍSIMA VIRGEN DEL CARMEN

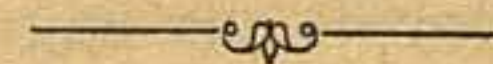
Virgen santa del Carmelo,
Llave de la eterna gloria,
Por Ti alcanza la victoria
El náuta en la tempestad.

El te invoca en el peligro
Cuando su nave zozobra
Y en el momento recobra
El mar la serenidad.

Juan Morales Cano, Pbro



LA ORACION DE NAVIDAD.



LEYENDA.

I.

Era la Noche-Buena: caía la nieve con tanta abundancia, que las calles de Amberes, tan tranquilas desde las nueve en adelante, no dejaban llegar ningún ruido, ni de pisadas ni de carruajes, á los oídos de los niños, reunidos en todas las familias alrededor del hogar para celebrar la noche de Navidad. El tiempo estaba malísimo; algunas ráfagas de viento penetraban por las junturas de las puertas ó por el cañon de la chimenea, y hacían que los niños se estrechasen alrededor de su mamá; algunos habían derramado lágrimas al verse, por causa del mal tiempo, privados de ir á la *Misa del Gallo*, parte la más bella de las fiestas de Navidad. Sin embargo, como en esa edad se borran muy presto las impresiones dolorosas, los niños no habían tardado en olvidar sus pesadumbres. La escena que acahamos de referir se repetía en todas las casas, ricas ó pobres de

Amberes, porque entonces se amaba mucho á JESUS y á MARIA, su Madre, y era uno de los objetos más deliciosos para la familia el congregarse alrededor de sus sagradas imágenes, iluminadas con cirios, y adornadas como la mejor alhaja de la casa. Principalmente en los días de Navidad, en una de las mejores piezas de la casa, con peñas naturales ó imitadas, con ramaje de boj y cipreses, figuraban la gruta de Belen con sus alrededores. Sobre las peñas colocaban cabritas, ovejitas y pastores; en otra parte los Reyes Magos, y delante de ellos una estrella, colgada del techo con un alambre. Sobre la gruta colocaban un bellissimo ángel con una bandera en la mano, en la cual se leían estas palabras: *Gloria in excelsis Deo*.

En una de las calles más hermosas de la ciudad, vivía una familia que, como todas las demás se entregaba á piadosos y al mismo tiempo placenteros ejercicios alrededor de un Nacimiento sobre el modelo que acabamos de describir. Esta familia era una de las mejor acomodadas de Amberes. Delante del Nacimiento, sentada en una linda butaca, no lejos de la chimenea, se hallaba una venerable matrona, madre afortunada de cuatro lindos niños, que se agrupaban en su rededor, y que le hacían mil preguntas acerca del nacimiento del Niño

Dios. Llámase esta señora Elena Froment, esposa del pintor Rubens. Ella era la madre y la reina de aquella familia sumisa y tierna. Devota sin igual de la Madre del Salvador, narraba minuciosamente á sus queridos niños todas las circunstancias que habían acompañado al gran acontecimiento de Belen, comenzando por la salida de los Santos Esposos desde Nazareth, y terminando por la llegada de los Reyes Magos con los preciosos dones del Oriente. Por muy complacida que se hallase la señora Froment al ver la alegría que reinaba en su pequeña familia y el grande interés con que sus tiernos niños escuchaban la relacion que ella les hacía de uno de los más grandes acontecimientos del mundo cristiano, se veía por intervalos en su frente una seria preocupacion; eran las diez en el relojito que ella llevaba en su cintura, magnífico regalo de la difunta archiduquesa Isabel, gobernadora de los Paises-Bajos. Ella aguardaba á su marido, detenido, arrastrado por el torbellino de las artes y de los negocios. En esta impaciencia se encontraba, cuando hé aquí que se deja oír en la calle un ruido sordo de ruedas y de caballos ahogado por la nieve. El carruaje se detiene, la puerta se abre: ¡oh! ¡es él, es él, es Rubens! se acuerda que le espera en su casa una fiesta de familia, y por venir á

tomar parte en ella deja la cena del gobernador... Con el corazón lleno de alegría, se levanta para salir al encuentro de su marido; pero se detiene en medio de la sala, porque las dos hojas de la puerta se abren bruscamente, y entra por ellas una mujer de setenta años poco más ó menos, que caminaba apoyada sobre un hombre contrahecho, y seguida de dos doncellas vestidas de negro.

—Escusareis, señora, mi visita á esta hora intempestiva, dijo la desconocida con una voz acentuada; pero me precisa hablar esta misma noche con Rubens. Por esto he hecho empeño en entrar, aun cuando sé que él no está en casa.

La llegada de una persona estraña á semejante hora, y en medio de la familia reunida para celebrar la Noche-Buena, contrarió evidentemente á Elena. Ella, sin embargo, supo reprimir esta impresion desagradable, y recibió con la mayor atención á la desconocida, que parecia venir muy fatigada, y en extremo mortificada por el frío. Y con todo parecia recibir las atenciones y deferentes miradas de la esposa de Rubens con indiferencia, y si se quiere, con un altivo desden. Apoderóse de la butaca, aun ántes que le fuera ofrecida, colocó el enano sobre sus rodillas, dió en italiano la orden á

sus doncellas para que se retirasen, y se puso á atizar el fuego de la chimenea, saboreando con delicia el calor.

Así se pasó la mayor parte de la noche, no sin gran impaciencia de parte de Elena, que, sobre verse contrariada por la presencia de una persona estraña en su casa, y sin libertad para gozar libremente de las sencillas diversiones que se prometia para la Noche-Buena, en compañía de sus hijos y demás individuos de su familia, se irritaba tambien al ver como su querido esposo dejaba trascurrir las horas sin pensar en volver á unirse con su mujer y sus hijos, que le esperaban con inquietud. En cuanto á la desconocida, permanecia impasible abandonándose á una somnolencia interrumpida por sobresaltos nerviosos, mientras que el enano dormia profundamente sobre sus rodillas. A cada sobresalto abria los ojos, preguntaba la hora que era, atizaba la lumbre, y se establecia más cómodamente en la butaca de que habia espropiado á Elena.

En esta espectacion, dieron las doce; Rubens no volvia, y Elena, no pudiendo esperar más, tomó un devocionario, y leyó en él los versos del Evangelio que refieren el nacimiento de Jesus en la gruta de Belen; despues todos juntos comenzaron á orar, respondiendo todos á

las oraciones de la madre. La extranjera, conmovida con este bello espectáculo, hubo de recordar la noche en que se hallaba; se reunió al grupo, y unió su plegaria á las de aquella cristiana familia. Cuando Elena hizo punto, la extranjera, tomando la palabra, dijo con el acento de la más profunda conmoción:

—Señora, rogad, y rueguen también vuestros hijos, para que Dios me conceda el logro de mis deseos.

—¡Oh! ¿Y si éstos no fueran del agrado de Dios, replicó Elena, ni convenientes para vuestra salvación?

—Entonces, continuó la extranjera, pedidle que me dé una pronta muerte.

Y todos se pusieron de rodillas, y pidieron á la Santísima Virgen, por el gozo inefable que tuvo en la noche del Nacimiento, alcanzase á aquella extranjera el logro de sus deseos, ó, para el caso de no ser éstos del agrado de Dios, una pronta pero cristiana muerte.

Poco después tomaba Elena, de manos de su criada Petronila, una torta riquísima, coronada con una imagen del Niño Jesús, y dividida en trozos, la distribuyó entre los asistentes, que no se hicieron mucho de rogar para hacerla desaparecer entre sus dientes.

Al mismo tiempo entró Rubens en el salón.

Tan pronto como apercibió á la extranjera, corrió hacia ella, se descubrió con la mayor reverencia, y doblando la rodilla, dijo:

—¡V. M. en mi casa!

—Sí, mi querido Rubens; Maria de Médicis, Reina de Francia y de Navarra, viuda del Rey Enrique IV, madre del Rey Luis XIII y suegra de tres Reyes, viene á tu casa... y viene como suplicante...

—¡Hable V. M.! Mi fortuna y mi vida están á vuestros piés.

—Yo te pido un asilo y un pedazo de pan para mí, para mi enano y para las dos únicas mujeres que quedan á mi servicio.

—V. M. puede disponer de cuanto yo poseo.

—Necesitaré de ti todavía para otros servicios, mi noble Rubens. Nuestra galería de Luxemburgo no ha de quedar incompleta. Pero la noche está ya muy adelantada, y una pobre viajera como yo necesita descansar. Buenas noches. Hasta mañana.

Ella salió con su enano, y fué conducida por Elena á su propia habitación: después volvió Elena á reunirse con su marido, y todos se retiraron, no sin hacer mil conjeturas sobre la singular aventura que confiaba á su hospitalidad á la viuda de Enrique IV.

II.

Al día siguiente quiso Elena reparar por el brillo de su hospitalidad la mezquina acogida hecha el día antes á la que creía una aventurera. Pero Maria de Médicis trató de contener aquel bello ardor.

—En el día, dijo, no soy más que una pobre desterrada sin asilo. Hace mucho tiempo he contraído el hábito de las privaciones; todo mi lujo consiste en tener una buena cama, en verme rodeada de amigos, y en no tener que temer ni el puñal ni el veneno. He hallado todo esto en vuestra casa, noble esposa de Rubens; que Dios os bendiga, y que nada se haga en esta casa que pueda descubrir mi presencia.

Mientras que así hablaba Maria de Médicis, toda la gloria de esta mujer, gloria pasada y deslustrada, se presentaba á la memoria de Elena.

Recordaba los días en que aquella altiva italiana reinaba sobre el trono de Francia sin contradicción de ninguna clase: recordaba el lujo de la corte de Francia en aquella época; veíala después en tiempo de la regencia absorber todo el poder entre sus manos, y ser, en cierto modo, la diosa de Francia. Veníanse también á la memoria de la digna esposa de

Rubens los siniestros rumores que habían circulado en París, haciéndole autora de la muerte de Enrique IV para satisfacer su ambición, y atribuyéndole el designio de matar, ó á lo menos incapacitar á su hijo, criándole en la mollicie, y manteniéndole alejado de los negocios, para poder reinar ella con más absoluto poder. Pero ahora aquella mujer omnipotente, cuya palabra había bastado para que se levantasen como por encanto obras tan suntuosas como el palacio de Luxemburgo, el acueducto de Arcueil, el convento de los carmelitas, la casa de las religiosas del Calvario, etc. descubría ya en las arrugas del semblante, en los cabellos blancos, en la curvatura de su cuerpo, cómo las contrariedades la habían desnaturalizado, atrayendo sobre ella una vejez fea y horrible. Por lo demás, ella toleraba sus infortunios con dignidad, y casi se olvidaban las faltas imperdonables de su vida, para no recordar más que el alto rango de que ella había caído, y la indigna miseria en que arrastraba su vida.

Rubens, habiendo vuelto mientras que la Reina hablaba á Elena, no pudo contener sus lágrimas cuando Maria de Medicis, volviéndose hácia él y tomándole la mano, le dijo.

—¿Con qué mi desgracia no ha entibiado vuestro cariño para conmigo?

—Señora, respondió él; jamás he sido ruin ni ingrato.

—Por lo mismo que estoy bien convencida de eso, vengo en busca de tus servicios, mi generoso Rubens. Escúchame. El Rey, mi hijo, me ama; el Cardenal Richelieu recela de este amor; sabe la influencia que yo habia de ejercer sobre Luis si lograra hablar con él siquiera una hora; así es que me retiene alejada de Francia. He escrito al Rey muchas veces...; jamás el ha visto mis cartas... Richelieu las intercepta. Ignora mis lágrimas... ignora mi pobreza. Vé, amigo mio; es preciso que veas á mi hijo; es necesario reducir á mi enemigo á la impotencia. Toma esta carta para el Rey... Rubens, encárgate de ponerla en sus manos... y que Dios te conduzca y te proteja.

—Señora, vuestros deseos son mandatos para mí; mañana partiré para París, y entregaré vuestra carta al Rey.

—Bien; el resultado será que Maria de Médicis volverá á entrar en Francia. Entonces, una lucha, una lucha á muerte comenzará entre el Cardenal y yo. ¡Desgraciado de él! Yo he de destrozar á ese déspota que no sabe hacer más que desterrar madres. Yo volveré á tomar mi imperio sobre Luis. ¡Yo llegaré á ser la Reina de Francia! Si, Rubens; un presentimiento me

dice que volveré á ver dias gloriosos, y que Francia se inclinará delante de mi. Consienta mi hijo en verme, y Maria de Médicis volverá á ser la gran Reina de una nacion grande. Vé, y que el Señor te guie.

Mientras que la Reina hablaba, se oyó galopar un caballo por la calle: montábale un correo con la librea del gobernador de los Países-Bajos. Detúvose en la puerta de la casa de Rubens, se apeó, y despues que se le introdujo á presencia de la Reina, le entregó una carta concebida en estos términos:

«Mi señora la Reina: hágoos saber que la ciudad de Amberes no puede ofreceros un asilo conveniente, y que será mucho mejor vayais á habitar en Colonia. Ruego al Señor os guarde. —Yo el gobernador de los Países-Bajos, don Francisco de Mello.»

—¡Vil! exclamó Maria de Médicis; humillate bien delante del Cardenal Richelieu. Ya llegará la hora de las represalias.... Yo me acordaré de este último insulto.... Vé, Rubens, porque, siguiendo así, en menos de un mes la Reina de Francia se verá en la necesidad de pedir una limosna, ó de morir de hambre.

Pocas horas despues salian de casa de Rubens dos carruajes: el uno conducia á Colonia á Maria de Médicis con sus dos damas y su

enano, acompañada del hijo de Rubens, que iba á hacerla en Colonia los honores de la casa de su padre; el otro conducía á Paris al mismo Rubens.

III

Es inexplicable la tristeza que se apoderó del corazón de Rubens, cuando fué admitido á la presencia del Rey, al ver los destrozos que los años habian hecho sobre él, aunque todavía joven. Manifestaba en todo una vejez prematura, una debilidad general de espíritu y de cuerpo: pálido, encorvado, vacilante, parecia llevar con fatiga y con trabajo su jubon de terciopelo; débil y afeminado, se le tenia constantemente en una prision de almohadones. Rodeábanle por todas partes miles de cuidados, para impedir que el ruido más pequeño llegase á sus oídos. Reconocíanse en él los tristes efectos de la falta de toda educacion sólida, y lo ajado á causa de la autoridad despótica que sobre él habian hecho pesar á su vez Maria de Médicis y el Cardenal Richelieu.

El Rey derramó abundantes lágrimas al leer la carta de su madre, y de tiempo en tiempo exclamaba, en medio de sollozos:

—¡Madre mia! ¡pobre madre mia!

Pero llegó Richelieu en aquel momento, la voluntad del Rey se debilitó, y en aquella misma tarde recibia el baron de Vik, embajador de los Países-Bajos, una orden del Cardenal para hacer salir inmediatamente á Rubens de Paris. Cuando la orden llegó, hacia una hora que el maestro Pedro Pablo Rubens habia salido de la capital de Francia.

Rubens dejó á Paris con un desaliento profundo. Su corazón noble y generoso, acostumbrado á tratar lealmente las cuestiones más árduas y á resolverlas por las vías de la rectitud y de la franqueza, se habia estrellado contra la astucia de Richelieu. Y lo que afligia más á Rubens era la extremada debilidad del carácter de Luis XIII; érale insoportable la idea de un Rey que vacila bajo el peso de su corona y que se muestra débil ante los graves deberes que Dios le ha impuesto.

Con estos tristes pensamientos deseaba Rubens llegar cuanto antes á Colonia; con esta mira encargaba á menudo al postillon que avivara á los caballos; pero veia con sentimiento que no era obedecido, que los caminos eran malisimos, que los relevos no estaban á tiempo, y que todo era entorpecimientos que no sabia á que atribuir; pero que no hubieran sido para él un misterio si hubiera estado presente á un

diálogo que tuvo lugar en el despacho de Richelieu una hora despues de haber salido él de Paris.

El ministro habia llamado á uno de sus más adictos servidores, el Rdo. P. José.

—Reverendo padre, le dijo; es indispensable que tome vuestra reverencia inmediatamente el camino de Colonia. No economiceis ni dinero ni caballos con tal que logreis llegar antes que el pintor Rubens. Determinad á la Reina madre á que se traslade á Florencia, prometiéndole que allí hallará la munificencia y el perdon del Rey su hijo: de seguro que ella hará caso de vuestras palabras, porque tiene formado de vuestra reverencia un bello concepto.

El P. José, cuyo semblante impasible jamás perdió ni aun por un instante su frialdad de mármol, se inclinó profundamente, y salió del gabinete del Cardenal.

No muchas horas despues se hallaba el Padre José en Colonia, y en el aposento de la Reina madre; y por más que estuviese habituado á ver miserias, no pudo menos de afligirse al presenciar la gran pobreza á que se veia reducida Maria de Médicis, cubierta de vestidos miserables, arrodillada delante de la chimenea para ver si podia encender un poco de fuego. Sus cabellos desordenados caian sobre las es-

paldas; el sudor corria sobre su pálido semblante. Cerca de la infortunada se veian tendidas sobre un colchon sus dos criadas, próximas á sucumbir á los rigores del hambre.

—Dios os envia, padre mio, dijo la Reina, con voz ahogada, porque me hallaba á punto de dudar de la justicia de Dios.

—Esos pensamientos son indignos de una alma cristiana, y V. M. debe desecharlos.

—¡Oh! vuestra reverencia habla muy bien así, porque vive enteramente desprendido del mundo, y ocupado nada más que de Dios y de la eternidad. Pero yo, padre mio; yo que despues de haber sido Reina de Francia, hoy no he tenido un pedazo de pan que llevar á mis labios; yo que soy la hija de Francisco de Médicis, y no tengo para calentarme más que esas astillas humosas que con mis propias manos he cogido en la calle: ¡oh! esto es insufrible!

Hizo el P. José cuanto pudo para consolarla, y luego del mejor modo que le fué posible le entregó la carta en que el Cardenal le mandaba ir á Florencia. Ella la leyó, y luego, volviéndose al religioso,

—Una carta de Richelieu no podia contener sinó cosas funestas, dijo la Reina, cuya palidez aumentaba por momentos. ¡Aun se me cree demasiado cerca de mi hijo! ¡Necesita el

Cardenal para mí algo más que el destierro y el hambre.....

Trató el P. José de calmar aquella imaginación exaltada.

—Partid, señora; partid, le dijo, para Italia, y ceded á la voluntad del Rey...

La Reina se levantó bramando de cólera; pero bien pronto cayó en tierra como si hubiera sido herida por un rayo.

—¡Me muero, me muero, murmuró la Reina! ¡Pronto, pronto un confesor!

El P. José, no atreviéndose á ofrecerle sus servicios espirituales, salió y volvió muy poco despues con un sacerdote. La Reina se halló tan cambiada en sus pensamientos y propósitos, que para más humillarse hizo públicamente la confesion de sus pecados. Cuando dijo que perdonaba á todos sus enemigos, le preguntó el P. José si perdonaba tambien al Cardenal.

—De todo mi corazon, contestó la moribunda, y deseo que el Señor me perdone á mí como yo perdono al ministro de mi hijo.

A esto se oyó ruido de un carruaje que llegaba á la puerta. Era el de Rubens, el cual al ver aquella escena, se puso de rodillas deshecho en llanto.

—¡Oh Dios! ¿Así es, señora, como yo debia

encontraros? dijo el buen caballero; todo esto es la obra del Cardenal....

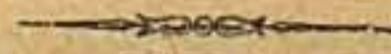
¡Silencio! replicó la Reina; acabo de perdonarle y no quiero se hable más de él. Ha sido el instrumento que Dios ha querido emplear para abatir mi orgullo y hacerme expiar mis muchos y gravísimos pecados. Yo alabo, bendigo y agradezco en él la divina misericordia.

Conoció la Reina que causaba admiración al pintor este cambio tan extraordinario que en ella habia obrada la divina gracia, y con voz débil que apenas podia entenderse, le dijo:

—El Señor, en su misericordia para todos los que le invocan, se ha dignado oír, mi buen Rubens, la plegaria que hizo en la noche de Navidad tu religiosísima familia. Yo, demasiado apegada entonces, como lo he estado siempre hasta hace muy poco, al mundo y á sus vanidades, deseaba vivamente, como no puedes ignorarlo, el volver al lado de mi hijo para ser la dueña absoluta de su voluntad y mandar de nuevo en Francia; supliqué á tu esposa en aquella deliciosa noche que pidiera á Dios el logro de mis deseos, sin decir cuales fuesen estos; y habiéndome hecho presente tu digna esposa que tal vez no conviniese á mi alma conseguir lo que apetecia, le dije que para no lograr el objeto de mis impacientes deseos,

pidiera á Dios me diese pronto la muerte, porque mi maldad llegaba entonces á tanto, que no creia soportable la vida sin el mando, sin tener á mi alrededor hermanos míos á quienes tiranizar y hacer el instrumento de mis locas vanidades. Tu noble y generosa mujer accedió á mis deseos, y, acompañada de tus inocentes hijos, pidieron al Señor para mí una muerte cristiana; y, no lo dudes, este cambio que en mí admiras, es el resultado de la *Plegaria de la noche de Navidad* hecha en mi favor por tu familia. Diles que muero agradeciéndoles tanto favor.

Ya apenas se pudieron entender estas últimas palabras: habíale abandonado la voz; y el espíritu, abandonando también el cuerpo, voló al divino tribunal, en donde debió de hallar misericordia, á juzgar por los cristianos sentimientos que manifestó en sus últimos momentos.



Subiendo al Calvario....



Contemplando al Nazareno
arrastrar de angustia lleno
su Cruz, un día soñé,
que así á Jesucristo hablaba
la Cruz, y así contestaba
Jesucristo, á la Cruz fiel:

—¡Ved, Señor, que estais muriendo!
Ved que os estoy oprimiendo
con ese peso que os doy...
¡Señor volvedme ligera..!—
—No, porque así no sufriera,
tanto como quiero Yo.—

—Dejad, pues, que en los dolores
de la muerte, yo de flores,
un lecho os pueda brindar...
¡Señor, haced que florezca..!—
—No que cuanto mas padezca
mas el hombre gozará.—

—¡Dejad, pues, que aquellos clavos
hechos para los esclavos
á mí me hieran, no á Vos.—
—No, que mis llagas abiertas,
á las pobres almas muertas
darán vida y salvacion.—

—Dejad, pues, que permanezca
en tierra, y me reblandezca
para que en mi descanséis.—

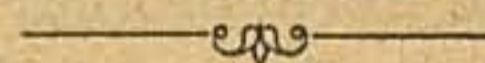
—No, que Yo quiero elevarte,
y hacer de ti el estandarte
con el cual he de vencer...—

Y así al Calvario llegaron:
los verdugos enclavaron
sobre el madero á Jesus,
mientras el sol se ocultaba
y la luna derramaba
sangrienta y fúnebre luz.

Y al aire alzaron el Justo...
El pueblo irónico, adusto,
su aparición saludó
con sarcasmos, y entretanto
la Cruz, crugiendo de espanto...
¡Perdon, gemia, perdon..!

Trinidad Aldrich.

EL NOMBRE DE MARIA.



Habia en la vecina Francia en el siglo XII un monasterio llamado *Dolo*, en la diócesis Bituricense, y en él una iglesia dedicada á la Santísima Virgen Maria. Entre los austeros cenobitas que pasaban la vida cantando las alabanzas divinas, se contaba el monje Josberto, que no satisfaciendo su devoción con los ordinarios rezos, cada día cantaba cinco salmos en honor de las cinco letras del dulcísimo nombre de Maria, á saber: Por la M, *Magnificat*. Por la A, *Ad Dominum cum tribularer*. Por la R, *Re-tribue servo tuo hasta Adhessit*. Por la I, *In convertendo*. Y por la A, *Ad te levavi*. Después de cada uno de los salmos, añadía el *Ave Maria*; después el verso *Post partum* y la oración *Concede nos famulos*. Tal devoción, que como tributo cotidiano rendía á su Señora, no podía menos de recibir soberano galardón.

Era la noche del 30 de Noviembre de 1186. Los Religiosos se levantaron á las velas nocturnas, y dicho el *Domine labia*, tomó el Subprior la linterna y fué examinando si faltaba

alguno de los monjes de aquella ejemplar comunidad. ¿Cuál fué su asombro al ver que no estaba en su sitio el monje Josberto, que precisamente era su hermano carnal? Marchó sin tardanza al dormitorio, y al llegar allí le encontró difunto. Pero, ¡estupenda maravilla! salía de su boca, que ya no podía cantar las alabanzas de su Reina, una bellísima rosa desdoblada que parecía haber brotado del más lozano rosal. Otras dos tenía en cada una de sus orejas, que se habían complacido en escuchar los cantares celestiales, y otras dos en los ojos que no habían mirado las mustias bellezas de la tierra, sino las peregrinas hermosuras del cielo. Pero añadiéndose maravilla á maravilla, vió que en cada una de estas milagrosas flores había escrita una de las letras del suavísimo nombre, y como ese nombre era miel para su boca, en la flor que de ella salía había la letra M. La A y R estaban en las flores de los ojos, para significar que éstos fueron arrastrados por la luz de lo alto, y la I y otra A en las rosas de los oídos, ya que ese nombre había sido para ellos armonía suave.

Reunida la Comunidad, estupefactos por tal novedad los monjes, no se atrevían á tocar el inanimado cuerpo, sino que enviado veloz mensajero al arzobispo Bituricense, á cuya dióce-

sis pertenecía el convento, le suplicaron que acudiese cuanto ántes para resolver lo que hacerse debía. Recreado grandemente el Santo Prelado, dió inmensas gracias á Dios, que de tal modo premia á los que fielmente sirven á su Santísima Madre.

Llegó el Arzobispo al convento, y revestido con los pontificales ornamentos, con cirios y cruz alta y rodeado de inmensa muchedumbre de clérigos y monjes, se dirigió al lugar donde estaba el cuerpo del difunto, y con grande reverencia, y no sin saludable temor, cortó la rosa que salía de la boca de Josberto, la cual quedó tan fresca y lozana, como si no se hubiera de allí cortado. Pero como el principal mérito del monje en esta acción había sido ejercitado por medio de la boca, cortada esa primera flor, las demás quedaron mustias y se deshojaron. La primera colocada por mandato del Prelado en una urna de cristal cuidadosamente cerrada, se guardó en el mismo altar del convento, para que así todos pudiesen cerciorarse de cuán agradable á Maria y provechoso á sus devotos es la invocación de su santísimo nombre. Pero el cuerpo, aquel cuerpo que había albergado á aquella alma enamorada de la Reina celestial, fué sepultado ante el altar de la misma veneranda Señora, que en nin-

gun sitio podian descansar mejor aquellos inanimados restos, con los que Maria fué glorificada.

No bastaba sin embargo esta gloria, pues es Dios grande en sus Santos y largo en premiar sus virtudes; por lo que empezó á hacerse célebre aquel lugar, por los milagros allí realizados.

Con el tiempo se construyó para aquel santo cadáver mausoleo riquísimo, pero mucho cuidaron los que le construyeron de no separar el sitio de su colocacion de las gradas del altar en que fuera enterrado primero.

¿Qué extraño es que despues de Josberto muchos observasen y guardasen la misma costumbre de rezar los mencionados salmos á imitacion suya?

Poco tiempo despues el B. Jordan, segundo general de la Orden de Predicadores, despues de su inclito fundador Santo Domingo, practicó esta misma devocion que tan grande premio mereciera. Así nos lo atestigua Gerardo Lemaviense en la vida de Jordan.

Semejante á esta fué la coronilla de los Siervos de Maria, que consistia tambien en rezar los cinco salmos, con cinco antifonas que comienzan con el mismo sacratisimo Nombre, inventada, segun se afirma, por haberse apare-

cido la Santisima Madre adolorida á su siervo San Felipe Benicio, asegurándole que con el rezo de esta oracion se aseguraria la conservacion de la Orden, compasiva de sus dolores.

Más tarde por bula de Leon X, esta pequeña corona fué enriquecida con no pocas indulgencias, pudiendo fundadamente esperar el que devotamente la rezare asiduamente, que si no tiene la dicha de que broten de su cuerpo místicas y perfumadas flores como del bendito cadáver del monje Josberto, logrará la dicha mayor de ser coronado eternamente en los cielos por manos de Aquella agradecida Señora, á la cual con esta devocion tejiera mística corona en la tierra.

B.



LEYENDA

SOBRE UN COMPÁS Y UNA MEDALLA. (1)

A orillas del Ródano hay una hermosa aldea, graciosamente colocada sobre un ribazo de la parte derecha. En medio de viñedos, que serpentean al lado de majestuosas ruinas de antiguos castillos, el pueblecito parece reclinado á lo largo de la montaña, á fin de poderse contemplar mejor en las aguas del rio, uno de los más hermosos que atraviesan la Francia. Este pueblecito se llama *Charmes*, que quiere decir *encantos*.

Sus habitantes son activos y laboriosos, mas divididos en dos bandos bien opuestos: católicos y protestantes. Las guerras religiosas han asolado aquel territorio; las casas de las antiguas familias católicas yacen destruidas; mas, sin embargo, no ha sido posible arrancar la fe del corazón de aquellas familias denodadas que, habiendo tenido la fortuna de conservar en su

(1) Sacada de la *Historia de Nuestra Señora de las Victorias de Paris*.

pecho tan precioso depósito, lo guardaron siempre intacto y sagrado. Los católicos no lo son tan sólo de *nombre*, como por desgracia se vé en algunos de nuestra época, especialmente en las grandes capitales; conservan aversión al *respeto humano*, que es la muerte del corazón, y á la indiferencia, que es la muerte del espíritu. Dóciles á la voz de la Iglesia, su Madre, siguen fervorosamente sus leyes, honran á sus ministros y llenan los templos.

Hace algun tiempo vivia en esta hermosa aldea una anciana sexagenaria, en compañía de un hijo único. Este muchacho, que no deberíamos tal vez llamarle así, pues que tenia ya veinte y cuatro años de edad, se llamaba José. Su padre, honrado artesano, habia muerto diez años antes de la época á que nos vamos á referir, y su esposa se consagró con todo cuidado y diligencia á la educacion de su hijo. Su legitima ambicion consistia en lograr que éste fuera un buen artesano, y, mejor aun, un buen cristiano.

Hasta entonces parecia que Dios recompensaba los desvelos de tan buena madre, pues José, despues de su primera comunión, en que el párroco le habia citado á sus compañeros como modelo de honradez y virtud, habia aumentado su temor á Dios y el mejor cumpli-

miento de sus deberes. Su madre conservaba algunos ahorrillos, aunque pocos, y abrigaba su hijo la esperanza de aumentarlos con el fruto de la laboriosidad y buena conducta.

Preocupado con esta idea, y un dia que volvía de recibir la noticia de hallarse exento del servicio de las armas, por ser hijo único de madre viuda y pobre, anunció á ésta que se hallaba resuelto á marchar á Paris. Contando con su fuerza y su valor, pensaba reunir en pocos años algunos ahorros que le permitieran volver al lado de su madre, para consagrarse enteramente al cuidado de la que tanto amaba, y á quien tantos cuidados debia. Dejamos, no obstante, á la consideracion de nuestros lectores imaginar cómo recibiria la madre esta resolucion de su hijo: deshecha en un mar de lágrimas, se arrojó al cuello del jóven, y le dijo que conservaba lo suficiente para que en su casa no faltase el pan, y pudieran vivir tranquilamente y en paz de Dios y de los demás: que renunciase á aquella idea, quedándose en el pueblo, trabajando como su padre trabajó. José tenia el defecto de ser un poco obcecado, y todo cuanto su madre pudo obtener de él fué la promesa de que permanecería á su lado ocho dias, durante los cuales reflexionaria con más detencion el partido que le convenia tomar.

Estos ochos dias fueron una semana de angustias para uno y otra; el venerable cura párroco de Charmes, confidente de esta familia, procuraba disuadir á aquel de su propósito, y contribuir á la resignacion de la madre; oraba por los dos. José y su madre hablaron poco entre sí; más algunos dias se encontraban orando en la iglesia.

Llegó al fin la tarde del octavo dia; la pobre mujer ignoraba todavia la resolucion de su hijo; esperaba en silencio, sentada en un grande y antiguo sillón, y alumbrada por la vacilante luz de un velón antiguo. El cielo parecia asociarse á las angustias de su corazón; los relámpagos iluminaban de vez en cuando aquella modesta vivienda, y los truenos llenaban el espacio con su ronca voz. Entró José; parecia triste, pero tranquilo; estrechó á su madre entre sus brazos, y despues de dejar la gorra sobre la cama y haberse sentado al lado de la anciana: «Madre mia, la dijo; tened valor; me marcho pasado mañana.» No obtuvo otra respuesta que la voz del trueno que retumbaba en el espacio con gran fuerza. Aquella mujer se levantó, tocó la cabeza de su hijo con las manos, le abrazó deshecha en llanto, y se dirigió despues á un desvencijado armario colocado en un rincón del cuarto. Despues de tomar una cajita de ma-

dera, que puso al lado del sillón, dijo: «José, te prometí no impedir tu marcha: por grande que sea el dolor que experimento al separarme de ti, cumpliré mi palabra. Te he visto rezar, y creo por ello que no habrás formado tu resolución sin el consejo de la Providencia, que por nosotros vela. ¡Marcha, pues, hijo mío, y que el Señor te acompañe! Sobre todo, no olvides nunca á Dios ni á tu pobre madre, teme á las pasiones y á los malos compañeros: esto último es, sobre todo, lo que más me inquieta; hazme una promesa:—¡Diga V., madre mía!—Tomando entonces la anciana un cordón que llevaba alrededor de su cuello, y del cual pendía una medalla de la Santísima Virgen, la puso al de su hijo.—Esta es la medalla, dijo, que lleva tu madre hace cincuenta años; guárdala siempre contigo: la Virgen será tu protectora: nuestros soldados la llevan, y la vida del campamento es más peligrosa que la del taller. Esta caja, añadió entregándola á su hijo, contiene la primera herramienta que regalaron á tu padre; fué durante algún tiempo su única fortuna. Es un compás del que se servía siempre, y mediante el cual pudo proporcionarnos sustento: era para él el símbolo del trabajo; no se separe de ti tampoco. La medalla te recordará á tu madre; el compás á tu padre; una y otro á Dios y

tus deberes: aquella por la oración, éste por el trabajo; hijo mío, prométeme no olvidarlos nunca. «Las lágrimas impidieron continuar á tan buena madre: José lloraba también. «Se lo prometo á V., madre mía, dijo, doblando las rodillas.» La anciana se arrodilló también, y ambos rezaron al toque de oraciones, que se oía distintamente en la casa. Al concluir, ambos se abrazaron y se dirigieron á su cuarto, no pudiendo conciliar el sueño ni el uno ni la otra en toda la noche.

La mañana del día siguiente se consagró á los preparativos del viaje, y dos días después el joven se instalaba en un modesto cuarto de la calle Grenétat.

José seguía el oficio de su padre: fué recomendado á un buen cerrajero, que le tenía guardado un lugar en su taller.

Encontró allí un gran número de compañeros. Mostrábase complaciente con todos, pero no hizo gran amistad con ninguno de ellos. Recordaba bien su promesa y los consejos de su madre, que le escribía con frecuencia. Los días de fiesta los dedicaba á admirar los magníficos monumentos que París encierra: el Louvre, Nuestra Señora, la Santa Capilla, los Inválidos, etc.; pero las iglesias le llamaban sobre todo la atención. Salía también á pasear

por las arboledas, sentia ensancharse su corazon, y gozaba un aire más puro que el que respiraba en el taller. No por esto descuidaba, sin embargo, su obligacion; al contrario, era uno de los más asiduos y laboriosos, sobre todo cuando tenia en sus manos el compás que habia pertenecido á su padre: no pocas veces habia merecido las alabanzas de su maestro en el taller.

Sin embargo, no podia impedir que llegasen hasta sus oidos las canciones deshonestas y las máximas atrevidas de sus compañeros; se esforzaba en procurar no oirlas; mas algunas veces, si deseaba hablar de ciertas cosas con sus camaradas, se encontraba á la mejor con que, sin saberlo, habia pronunciado alguna palabra mala. Volvia al silencio en su trabajo, estrechando contra su corazon la medalla; tomaba en las manos el compás, y reprendia su conducta. Poco á poco habia el demonio de labrar su desventura.

Un dia, en fin, José, que hasta entonces habia rehusado siempre trabajar en domingo y ser vago el lunes, se dejó seducir por sus compañeros. En vez de ir á misa se dirigió al taller; y por la tarde estaba triste, descontento y fatigado. Buscó el medio de distraerse al dia siguiente, pensando que podia encontrar, como

su compañeros, el medio de pasarlo divertido. Deseaba salir de Paris para respirar el aire puro del campo: encontró á uno de los amigos del taller, que le cogió del brazo, le brindó á beber una copa y dirigirse despues á un baile. José no se divirtió ni pizca, y por la tarde estaba aun más triste que la vispera; pero despues de este primer paso, sufrió su conducta un completo cambio. Leon, que así se llamaba el camarada antes citado, ejerció desde entonces un gran ascendiente sobre el ánimo de José: hablaban con frecuencia, leian el periódico juntos, se filosofaba, trabajaban los dos el domingo, y los dos iban á paseo el lunes. No iban á la iglesia, pero en cambio se divertian en el baile y el teatro; se gastaba más; se ahorrraba, por consiguiente, menos; se fatigaban más, y de ahí la carencia de tranquilidad y contento.

Un lunes por la tarde, José entró en su casa, despues de haber gastado durante el dia en la ociosidad, la bebida y baile, cuanto tenia: deseaba escribir á su madre, lo cual no habia hecho en tres semanas, él, tan puntual en un principio; se colocó al lado de la mesa, pero, en vez de escribir, reclinó la cabeza sobre el papel, y se quedó adormecido. Al despertar, llevó la mano á su pecho, pues le parecia que

los curas, el respeto natural hizo que se separaran con algun miramiento cuando observaron la tranquilidad y austera fisonomia de un ministro del Señor. Por lo demás, despues que Leon habia abrazado la medalla de José, no cesaba, como este de repetir: «Un sacerdote, un sacerdote.» Su fisonomia se animó cuando le vió delante de sí, tendió la mano á José, el sacerdote se aproximó al moribundo, que conservaba todavia su conocimiento, y permanecieron solos durante algun tiempo.

Cuando el señor cura salió, dijo á José, que estaba arrodillado junto á la puerta del cuarto, que Leon le llamaba. José no se lo hizo repetir dos veces: «Gracias, amigo mio, le dijo Leon con débil voz; nunca he sido tan dichoso como en este momento. ¡Ah, mi querido José! si yo hubiera conocido tan sólo la mitad de lo que en este momento he aprendido, nunca, nunca te hubiera arrastrado á mi camino. Dios, así lo espero, me habrá perdonado; perdóname tú tambien José, y sé cristiano como yo hubiera querido serlo siempre. ¡Venero la medalla que has llegado á mis labios! Cuando la aplicastes á ellos por vez primera, me pareció que una vivísima claridad iluminaba mi mente. — ¡Perdón! exclamaba José deshecho en llanto. — ¡Pudiera yo no perdonarte? Amigo

mio, despues de haberme confesado, ¿no soy acaso yo el culpable? Yo soy el que te he apartado de la senda de la virtud y de la Religion: tú eres quien me ha vuelto al camino de la gracia y de la misericordia, que espero recibir de Dios....» Y no dijo más: su voz se extinguía por momentos....; habia muerto. José estaba arrodillado junto á su lecho, cuando se abrió la puerta de la habitacion. Dos guardias entraron, José hubo de levantarse y seguirles sin pronunciar una sola palabra, y aquella noche fué encerrado en la cárcel.

Su prision no era espaciosa por cierto. José fué registrado ántes de ser conducido á ella, y se le dejó la medalla; mas no obstante sus reiteradas súplicas, se le embargó el compás, como instrumento con que se habia cometido el crimen. Fué este un gran dolor para el culpable; pero tuvo que resignarse, y al entrar en el calabozo pidió un confesor. Su entrevista con el sacerdote fué muy tierna. José confesó todas sus faltas, lloró, rezó, se humilló, y fué reconciliado con Dios; algunos dias despues fué al oratorio de la cárcel, y recibió la sagrada comunión. Desde este momento, por triste que fuera su situacion, le parecia haber recobrado su habitual alegría, y solo le atormentaba sin cesar el recuerdo de su pobre madre, cuyas

cartas no habia podido contestar en mucho tiempo, y á quien el confesor habia contado cuanto habia sucedido.

Una mañana el carcelero le entregó una carta de luto y que traia el sello de Charmes. Era el cura del pueblo que escribia diciéndole que su madre, despues de haber estado quince dias postrada en cama, no habia podido soportar la noticia de las desgracias ocurridas, y que habia sucumbido, pero bendiciendo á su hijo; que el alma de aquella anciana habia subido al cielo, derramando sobre José palabras de perdón, y sus bendiciones; que habia muerto tranquila, pensando en que su hijo habia vuelto á la vida de la gracia, y que le encargaba al morir no olvidase á Dios y sus deberes, guardase siempre junto á su corazon la medalla que le habia dado su madre y el compás de su padre, que despues de haber servido como instrumento de un crimen, debian serlo de rehabilitacion.

José recibió esta carta con un dolor profundísimo; mas lo aceptó como una merecida expiacion de su delito. Luego qué fue interrogado por el Juez en la cárcel, se le nombró un abogado para que le defendiese. Este le aconsejó la defensa, encaminada á demostrar que José habia sido el provocado, y obrado en con-

secuencia en justa defensa: José no quiso aceptar otra defensa que su arrepentimiento.

Llegó el dia señalado para la vista de la causa.

El acusado entró en la sala y no reparó al entrar mas que en dos cosas: un cuadro en el que se veia pintado un Crucifijo, la imágen de Jesucristo condenado, aunque inocente, mientras que él se sentia, criminal y adoraba en consecuencia la justicia y la bondad de Dios. Despues reparó en el proceso que yacia sobre una mesa: el proceso que revelaba su crimen; el compás con que habia causado la muerte de su compañero, y cuyas puntas estaban todavia ensangrentadas. Incluyó la cabeza sobre su pecho.

A las preguntas que se le dirigieron contestó sin reticencia alguna, declarándose digno de castigo; mas no pudo contener las lágrimas cuando le presentaron á la vista la ropa ensangrentada de su amigo. Los magistrados no pudieron menos de conmoverse ante el sincero arrepentimiento de aquel hombre, y el mismo fiscal no insistió en la tremenda pena de los homicidas. José fué declarado culpable *de lesiones que ocasionaron la muerte, mas sin intencion de producir el delincuente todo el daño que habia resultado.*

Al entrar José de nuevo en la carcel, se arrodilló, y oró por espacio de bastante tiempo. El capellan de la carcel fué luego á verle, preguntándole qué podia hacer por endulzar su amargura. «No soy digno de favor alguno, replicó José; mas el favor más grande que podeis hacerme es que me devuelvan el compás.» El buen sacerdote no le ocultó que esto era una cosa muy difícil, pues que nunca se consentia en poder de los condenados instrumento alguno que pudiera usarse como arma; pero, sin embargo, le ofreció hacer cuanto estuviese de su parte. «Mientras tanto, replicó José, la medalla me consolará.»

Cuando á la mañana siguiente volvió el sacerdote, dijo á José: «Es imposible conseguir lo que deseais, pero me ha ocurrido un pensamiento: me han dicho que le dejarian en mi poder, y que yo podia disponer de él con vuestro consentimiento, siempre que fuera para una persona estraña. Amigo mio, ved lo que podemos hacer: ofrecerle como un *ex voto* á Nuestra Señora de las Victrias, para que os conceda el don de conservar los sentimientos religiosos que hoy os animan, y que pronto os concedan la libertad. Yo depositaré la herramienta á los pies de la Virgen, y á su tiempo ireis á recogerla. Conozco al venerable cura

de Nuestra Señora de las Victorias: no me rechazará cuando le haya contado vuestra historia». José, profundamente conmovido ante aquel pensamiento, abrazó con efusion á su buen padre cura, suplicándole que hiciera al momento cuanto habia dicho. El digno cura de Nuestra Señora de las Victorias aceptó el voto, y, no contento con eso, ofreció acordarse de José en sus oraciones.

Los dias trascurrieron sin novedad alguna para José. La oracion, el trabajo, los buenos libros, las agradables conversaciones del capellan, su dulzura, su calma, su arrepentimiento, su buena conducta, en una palabra, su agrado para todos fué causa de que á los pocos meses fuera indultado de la pena que le quedaba por cumplir. Su primer cuidado al salir de su encierro fué correr á Nuestra Señora de las Victorias, prosternarse delante de la imágen de la Santísima Virgen, prometiendo volver todas las mañanas. El capellan de la prision le presentó al venerable señor cura de aquella iglesia, y se le devolvió su compás.

Fué preciso buscar trabajo. Sin embargo, todas las puertas se le cerraban al saberse que habia sido presidiario. Pero esto no entristecia tanto como parecerá á José, porque hacia bastante tiempo que acariciaba un pensamiento

más elevado, un pensamiento sublime, que brotaba en su alma, llena de arrepentimiento, abnegacion y deseo de penitencia.

Cinco dias despues de haber rezado á la Virgen, oró mucho mas tiempo que de costumbre. Se levantó como impulsado por una heroica resolucion: su semblante brillaba. Fué inmediatamente á llamar á la puerta de los hermanos del hospital de San Juan de Dios. Introducido á presencia del respetable superior, le contó su historia con todos sus pormenores: concluyó por asegurarle que no tenia otro deseo que entrar en aquel santo instituto, consagrarse enteramente á Dios, á los pobres, á los enfermos, y reparar por una vida de mortificacion su crimen, sus errores y escándalos.

El respetable superior le escuchó con amorosa complacencia, y le admitió de novicio en aquella comunidad: hizo José su noviciado, siendo objeto de edificacion para los demás, viéndole continuamente dar gracias al Señor que le habia hecho sentir en su corazon su gracia y su misericordia.

Hoy ha hecho ya los votos; la medalla pende todavía de su cuello, y ha obtenido de su superior el permiso para hacer de su compás un Crucifijo, que ha fijado sobre la pared de su celda, de la cual es el único adorno.

Calendario del jardinero.

Enero.

Se siembran los *piretrums* de todas clases, y todas las variedades de *sentáureas*, y las simientes de *prado*, *prado nevado*, *coriopsis*, *adormideras*, *amapolas* y *lobelias* de todas clases, y en almajara ó terrizas, dentro de hetjasis, se siembran los *eucaliptus*, *drácenas* y toda clase de *enredaderas*. Es tambien la mejor época de multiplicar el *sedum* y las *fastucas* y los *isolepis*, para tenerlo disponible en Abril y Mayo para el adorno de los grupos de los jardines durante todo el año.

Febrero.

Tambien se puede seguir la siembra de las simientes y todas las multiplicaciones de la misma manera que en Enero; en climas más frios se siembran los *gladiolus*, las *dalias*, los *cannas*, y en almajaras ó hetjasis se puede sembrar *velluts*, *coronados*, *perpetuinas*, *diantus sinensis*, *claveles de moro*, *zinias* y la simien-

te de toda clase de *clavelinas*, sean *comunes*, sean *chinescas*, ó bien *flamencas*, y tambien se puede seguir en plantar *cogollos* como en Enero, pero mejor en el mes indicado: tambien es la época de sembrar las *violetas*, si se quiere tener flores primerizas y de más duracion todas las especies de ellas, como son las *imperiales*.

Marzo.

Se siembran en tablas al aire libre todas las clases de simientes indicadas si son las simientes de árboles y arbustos de hojas perennes y caducas, y tambien *coronados*, *velluts*, *perpetuinas*, *diantus sinensis*, *claveles de moro*, *zinias*, *mantos de rey*, *gallardias*, *lobelias*, *dalias*, *margaritas*, *sensitivas*, *verdolagas* y toda clase de *enredaderas*; y en la sombra las *boturas de hortensia*, *fucsia*, *salvia* y varias clases de arbustos, todo de renuevo tierno, y si puede ser debajo de vidrios, mejor.

Abril.

Se siembran las mismas simientes de flores de estacion que en Marzo, y tambien algun arbusto de jardin, como son *poligala*, *dagma-*

siana, las *mimosas* y toda clase de *aromos*, *begonias de cebolla* y mucha parte de *coníferas* y árboles resinosos.

Mayo.

Se siembran las *primaveras de jardin* en terrizas de sol y sombra, para tenerlas bien primerizas en la estacion de invierno: en los jardines las *clavelinas de San Isidro* y los *barbatus*, que son los de ramillete: tambien es el mejor mes para tener duracion la florida.

Junio.

Durante todo este mes se arrancan los bulbos de *francesillas de simiente* y de las de cualidad y tambien los *junquillos*, *lirios-jonchs*, *tulipas*, *tulipanes*, *anémonas de simiente* y las de cualidad, *nardos*, *narcisos*, y todas las variedades de plantas de bulbo que den las flores durante el invierno y primavera.

Julio.

Se siembran *cinerarias híbridas* en sol y sombra y *pensamientos*, igualmente para tener plantas floridas primerizas, y á últimos de mes

se siembran toda clase de *violetas* y se plantan *francesillas* sombreadas de otras plantas para no tener el rigor del sol encima, y ántes de plantarlas han de estar cinco ó seis dias en un lugar bien húmedo y á la sombra, y cuando ellas ya grillan se arrancan, se plantan y así nacen todas; de lo contrario el calor de la tierra las pudre.

Agosto.

Se siembran bulbos y simientes primerizas para la florida de los jardines, como se ha indicado ya en el mes anterior, se arrancan los bulbos de los *lirios de San Antonio*, se plantan los *lirios-jonchs*, igualmente los *gladiolus rojos de flor* que florecen al invierno, se siembran *espuelas*, *lino*, *lazos*, *inmortelas*, *capuchinas*, *guisantes de olor*, y otras variedades de simientes, como á primerizas; es el mejor mes de sembrar los pinos para los bosques, sobre todo el pino piñonero sembrado en la tierra bien seca, y no deben ponerse más que dos milímetros de tierra sobre el piñon, y con el calor del sol y la tierra seca los abre, y con tal que llueva á últimos de Agosto ó primeros de Septiembre, á los quince dias nacen todos muy fuertes.

Septiembre.

Se plantan ó siembran las *francesillas* de simiente y las *anémonas* y toda clase de simiente para florecer en invierno y primavera, como son *lino*, *amapolas*, *sileña*, *verbena*, *prado*, *prado nevado*, *ojos de poeta*, *primaveras*, *cinerarias*, *pensamientos*, *claveles chinoscos*, *acanthos*, *campánulas*, *malvas reales*, *calceolarias* para invernáculos, *salvias*, *malvas de olor*, *geráneos*, *malvas comunes*, de las silvestres de jardines, y toda la variedad de *geráneos*, *combalarías*, *lirios de los valles*, *lirios de San Antonio*, *flor-de-lis* y *tritomas*.

Octubre.

Se siembra todo lo de Septiembre, y sobre todo es el mejor mes para sembrar los bulbos *junquillos*, *nadales*, *narcisos*, *tulipas*, *tulipanes*, *pomposas* y *anémonas*, *francesillas de Persia* y todo bulbo que ha de dar las flores en invierno y primavera.

Noviembre.

Es el mes apropiado para trasplantar árboles de madera y de fruto: todo árbol plantado

en este mes trae mucho adelanto, y así es casi seguro el no morirse ninguno.

Diciembre.

Es el mejor mes para plantar *rosales* en tiestos, *jeringuillas*, *maria-luisa* y toda clase de arbustos de hoja caduca, y se siembran y plantan toda clase de *zarzales* de cercado y se siembra la simiente de *cañas* y plantación de sus raíces.

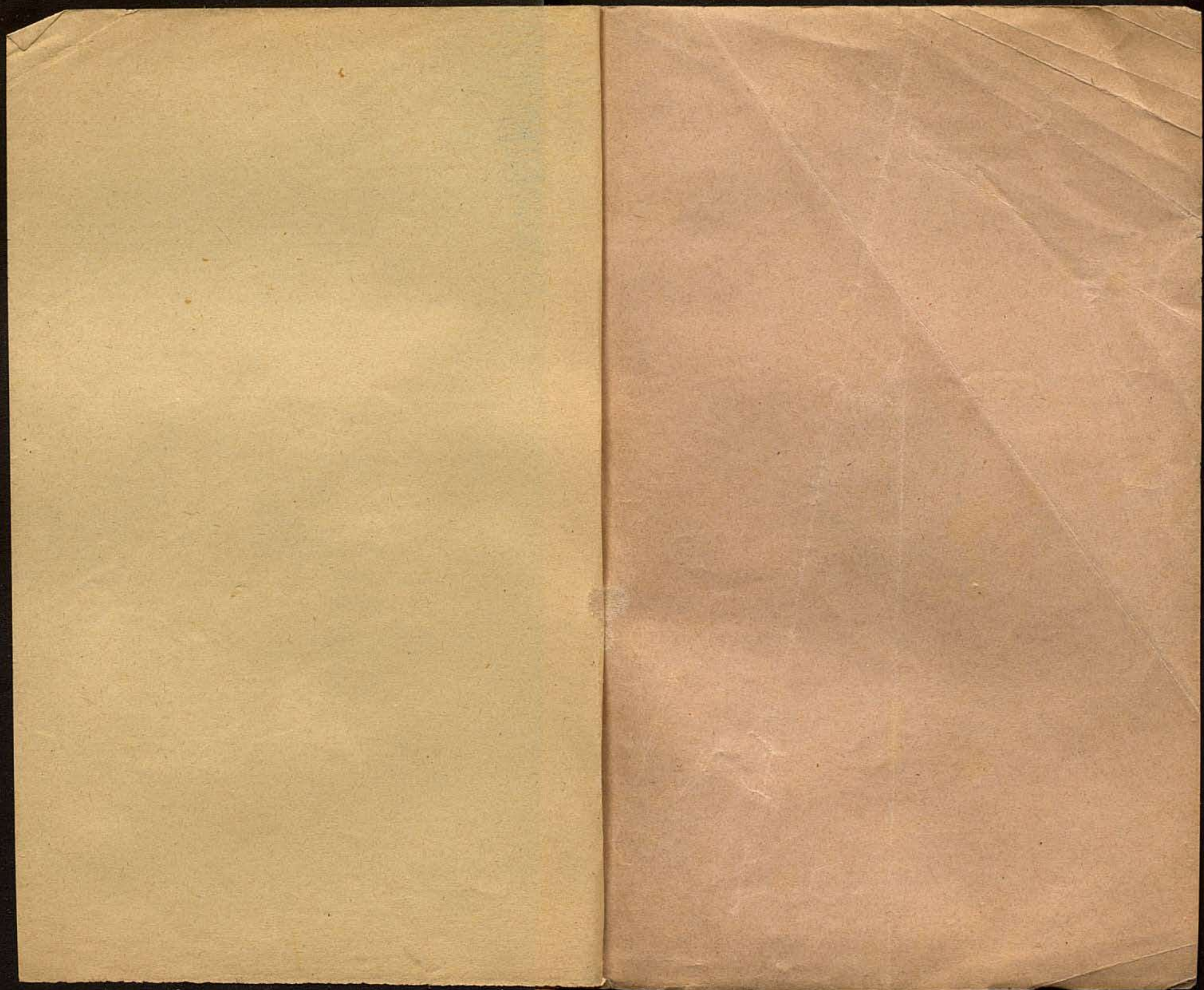


ÍNDICE

	Pág.
Epocas célebres.	5
Fiestas movibles.	6
Cómputo eclesiástico.	7
Días en que se puede sacar alma del Purgatorio.	8
Catálogo de las indulgencias que se pueden ganar además de las expresadas en la Bula de la Santa Cruzada.	10
Pronósticos para el año 1898.	12
Eclipses de sol y luna.	14
Horario para el canto de la Salve.	15
Enero.	16
Febrero.	22
Marzo.	28
Abril.	35
Mayo.	41
Junio.	47
Julio.	54
Agosto.	62
Septiembre.	69
Octubre.	76
Noviembre.	83
Diciembre.	89

	<u>Pág.</u>
Modo de ofrecerse á la Santísima Virgen Maria repartido por todos los dias de la semana..	96
La Virgen de Piedra, por doña Trinidad Aldrich..	102
El blasfemo castigado, por B..	103
La Azucena, por D. Juan Morales Cano, Pbro.	107
El Frayle y los bandidos.	109
Pena y dicha, por doña Trinidad Aldrich. .	127
Misericordias marianas..	128
La Santísima Virgen del Carmen, por don Juan Morales Cano, Pbro.	140
La Oracion de Navidad..	141
Subiendo al Calvario, por doña Trinidad Aldrich..	159
El Nombre de Maria, por B.	161
Leyenda sobre un compás y una medalla. .	166
Calendario del jardinero.	183







C-VII



ACADEMIA

BIBLIOGRÁFICO-MARIANA

CALENDARIO

PARA

1898



LÉRIDA
Imprenta Mariana
1897



CALENDARIO MARIANO